



**informe económico
de aragón 2009**

INFORME ECONÓMICO DE ARAGÓN 2009

Edita:

Consejo Aragonés de Cámaras Oficiales de Comercio e Industria

Dirección:

José María Serrano Sanz Universidad de Zaragoza y FUNDEAR

Coordinación:

María Muñoz Lafuente Cámara de Comercio e Industria de Zaragoza

Redacción:

Ana Gómez Loscos FUNDEAR y Universidad de Zaragoza
Jaime Sanaú Villarroya Universidad de Zaragoza
Vanessa Azón Puértolas FUNDEAR

Organización fuentes estadísticas:

Ana Lázaro Cartiel FUNDEAR
Marina Sopeña Escalona FUNDEAR

Fecha de cierre de la información contenida en este Informe: 23 de julio de 2010.

No se autoriza la reproducción total o parcial de los datos contenidos en el presente Informe sin citar la Fuente, debiéndose, asimismo, indicar la temporalidad de los mismos.

I.S.B.N.: 978-84-87807-42-8

D.L.: Z-3.163/2010

Diseño: Jonás Pérez

Preimpresión: Navarro y Navarro, impresores

Impresión: Navarro y Navarro, impresores.
Arzobispo Apaolaza, 33-35. 50009 Zaragoza

Presentación

El análisis económico precisa de perspectiva para poder aportar líneas estratégicas a quienes toman las decisiones. Esa perspectiva es hoy más necesaria que nunca y el Informe Económico de Aragón, un esfuerzo conjunto de las Cámaras de Comercio e Industria y Caja Inmaculada (CAI), es capaz de generar la distancia crítica necesaria para poner en valor la información. Porque en un contexto de dificultades, resulta fundamental adaptarnos a una nueva situación, conocer qué ha ocurrido y vislumbrar un modelo de desarrollo más equilibrado y sostenible.

Aragón se encontrará entonces en una magnífica posición para aprovechar sus ventajas competitivas. Cuando nos invade el pesimismo y la incertidumbre por la dura crisis económica que sufrimos, es hora de recordar que saldremos de esta situación, como hemos sido capaces de hacerlo en otras coyunturas adversas. Es el momento de discutir no sólo sobre cuándo saldremos de la recesión, que lo haremos antes o después, sino sobre cómo lo haremos. Eso es lo decisivo: cómo será el modelo de desarrollo de Aragón y de España cuando volvamos a crecer y crear empleo.

El Informe Económico de Aragón consolida el papel de Caja Inmaculada y Cámaras de Comercio como el centro de referencia del análisis y el debate sobre la economía, con el imprescindible apoyo técnico de la Fundación Economía Aragonesa (Fundear), y con la activa colaboración del Departamento de Economía, Hacienda y Empleo del Gobierno de Aragón. Las sinergias de todos los socios convierten el informe en el documento más completo sobre la evolución de la economía de la comunidad.

Confío en que nuestras aportaciones sean útiles y que generen políticas que impulsen el crecimiento de Aragón con un objetivo común: aprovechar las oportunidades para realizar reformas estructurales que impulsen un tejido económico más fuerte y equilibrado, más productivo y competitivo.

Manuel Teruel Izquierdo

Presidente de la Cámara de Comercio e Industria de Zaragoza

Índice

Primera parte: Panorama económico de 2009 y perspectivas

1	Resumen del año	9
2	El contexto	17
2.1	Economía internacional	19
2.2	Economía española	24
3	La economía aragonesa	33
3.1	Demanda	39
3.1.1	Demanda interna	39
3.1.2	Demanda exterior neta	40
3.2	Oferta	41
3.3	En el marco de las Comunidades Autónomas	42
4	El porvenir	47

Segunda parte: Actividad económica

5	Sectores productivos	59
6	Sector exterior	77
7	Mercados de factores	87
7.1	Mercado de trabajo	89
7.2	Mercados financieros	95
8	Precios y salarios	101
9	Sector público autonómico	107

Tercera parte: Población y territorio

10	Demografía	121
11	Capital humano	127
12	Comarcas	137

Índice de cuadros y gráficos

Índice de cuadros y gráficos	147
------------------------------------	-----

Anexo

Índice de estadísticas del cd	151
-------------------------------------	-----



Primera parte

Panorama económico
de 2009 y perspectivas





1. Resumen del año

1. Resumen del año

La economía mundial vivió el año 2009 en medio de graves perturbaciones económicas. Para evitar una espiral catastrófica e impulsar el inicio de un nuevo ciclo, los principales países coordinaron sus respuestas de política económica.

En Aragón, la crisis fue especialmente intensa, al ir precedida por una dilatada expansión de su economía desde mediados del decenio de 1990, que la organización de la Exposición Internacional "Agua y desarrollo sostenible" permitió prolongar hasta los primeros meses de 2008. Las cifras de PIB del año 2009 son bien elocuentes de lo acontecido, puesto que en el ejercicio se registró una caída del 4,5% en la producción regional, tasa nunca alcanzada desde que las instituciones públicas estiman las macromagnitudes regionales. El PIB de España y el de la zona euro también cayeron, aunque nueve y cuatro décimas menos que el aragonés.

No obstante, ha de puntualizarse que la evolución en el segundo semestre fue muy distinta a la del primero. Así, durante la primera mitad del año 2009, la economía aragonesa atravesó la fase más aguda de la crisis, con caídas en las tasas de variación interanual de su PIB del 4,4% entre enero y marzo y del 5,3% de abril a junio. A partir de entonces, puede hablarse de una paulatina recuperación, con tasas de variación intertrimestrales positivas y en términos anuales cada vez menos negativas, aunque sin llegar a valores positivos.

Desde la vertiente de la demanda interna, la formación bruta de capital en bienes de equipo

fue el componente que registró una peor evolución, ya que se contrajo un 24,9%, cuando en 2008 ya se recortó en un 4,2%. La caída de la inversión en construcción fue también intensa, un 10%, casi el doble que la del año anterior (5,3%). El consumo privado, por su parte, decreció un 5% (frente al -0,8% alcanzado en el ejercicio previo). En cambio, el consumo público contribuyó positivamente al crecimiento de la economía regional, con un aumento en el conjunto nacional del 3,8% (diecisiete décimas menos que en 2008), que en el caso aragonés debió ser algo mayor, dada la evolución del gasto del gobierno regional y el de las entidades locales aragonesas.

La demanda externa también presentó una aportación positiva a la economía regional, pese a que la crisis fuera acompañada de una disminución del comercio y las relaciones económicas internacionales. La explicación de este hecho es bien sencilla: mientras las exportaciones regionales se redujeron un 12,8%, las importaciones lo hicieron a un ritmo del 15,6%. En consecuencia, las exportaciones acabaron cifrándose en 6.533,8 millones de euros de 2000 y las importaciones en 6.175,7 millones de euros. De esta forma, el ejercicio se saldó con un superávit comercial de 358,2 millones de euros, avanzando la tasa de cobertura 3,4 puntos porcentuales hasta situarse en el 105,8%.

Por tipo de productos, se observa que tanto los bienes de capital como los de consumo favorecieron el saldo positivo, al liquidarse sus intercambios exteriores con superávit de 67,8 y

1.410,6 millones de euros, respectivamente. En cambio, en el comercio de bienes intermedios se contabilizó un déficit de 1.134,3 millones de euros. La distribución de las exportaciones por áreas geográficas fue similar a la de 2008, con un ligero aumento del peso relativo de Europa (que pasó del 86,2% al 86,7% del total) y África (4,8%) a costa del comercio con Asia (4,8%), América (3,3%) y Oceanía (0,3%). La concentración por tipo de productos exportados se mantuvo con pocas variaciones. De modo que *Vehículos automóviles, tractores y ciclos* fueron los productos más exportados por Aragón, con una representación del 47% en el total, dos puntos por debajo de la del año anterior. A continuación, se situaron *Reactores nucleares, calderas, máquinas, aparatos y artefactos mecánicos* (8,2%), *Máquinas, aparatos y material eléctrico* (5,2%), *Papel, cartón y sus manufacturas* (4,1%), que también disminuyeron su participación relativa en el ejercicio.

Desde la óptica de la oferta, la actividad cayó en todos los sectores productivos, especialmente durante el primer semestre para, a partir del verano, anotar tasas de decrecimiento cada vez menores. Industria, el sector más afectado por la crisis, recortó su VAB durante el ejercicio en un 15%; la construcción redujo su producción en un 5,7% y los servicios sólo en un 1,2%, puesto que los de no mercado permitieron amortiguar la caída de los servicios de mercado. El sector primario, por su parte, registró descensos de la producción final del subsector agrario y, en menor medida, del ganadero, que llevaron a una disminución del VAB real que el INE estimó en un 1,8%.

La negativa evolución de la producción se reflejó con severidad en el mercado de trabajo regional, al destruirse empleos y dispararse el paro. El número de activos, 658.500 trabajadores, apenas varió al compensarse el incremento de las activas con el decremento de los varones activos. La tasa de actividad, 59%, se

recortó en tres décimas, puesto que el incremento en la tasa de actividad femenina (cifrada en el 50,6%) fue inferior a la caída en la tasa de los varones (de un 68,3% de 2008 a un 67,4% de 2009). La ocupación, en cambio, se redujo un 6,1%, estimándose en 574.100 trabajadores y la tasa de empleo descendió hasta el 51,4%, nivel similar al registrado en 2004, reduciéndose de nuevo el diferencial entre las tasas de empleo masculina y femenina (58,6% y 44,2%, respectivamente). A su vez, el número de parados ascendió a 84.500 trabajadores, un 79,3% más que en el ejercicio precedente, lo que representó el 12,8% de los activos (5,7 puntos porcentuales por encima del año anterior). La tasa de paro masculina (13%) superó a la femenina (12,5%) por primera vez.

Respecto a las condiciones monetarias y financieras, las turbulencias financieras y la contracción de la actividad económica mundial obligaron a intervenciones conjuntas de los gobiernos y bancos centrales de los Estados miembros de la Unión, junto a los de los países más importantes, en aras a garantizar la liquidez de las entidades de crédito, mejorar el funcionamiento de los mercados monetarios y controlar los tipos de interés a corto plazo. En este contexto, el Banco Central Europeo rebajó el tipo de interés de la facilidad marginal de crédito hasta dejarlo en el 1%, inyectó liquidez en el sistema y decidió adquirir durante un periodo de doce meses bonos emitidos en países de la zona euro por un importe de 60 millardos de euros. A su vez, el gobierno español aprobó medidas para eliminar los activos deteriorados de los balances de las entidades de crédito y asegurarlas frente al riesgo que supondrían dichos activos. A finales del ejercicio, al mejorar la situación de los mercados financieros el Banco Central Europeo decidió eliminar progresivamente las medidas de inyección de liquidez no convencionales a partir del primer trimestre de 2010, sin alterar el tipo de interés oficial.

Como consecuencia de la crisis, el sistema financiero aragonés registró una expansión de los depósitos (a un ritmo del 6,6%) y un estancamiento de los créditos, (que crecieron un 0,9%), lo que redujo la brecha deudora de la economía aragonesa en 1,6 millardos de euros hasta fijarla en casi 15 millardos de euros.

La política monetaria acomodaticia apenas influyó en la evolución del Índice de Precios de Consumo aragonés que anotó una tasa de variación negativa del 0,4%, en consonancia con la importante reducción del consumo privado. No obstante, el IPC acusó en el primer semestre la caída en los precios de las materias primas energéticas, industriales y alimentarias, alcanzando ritmos interanuales negativos. En la segunda mitad del año, por contra, los precios de la mayoría de materias primas repuntaron y la inflación tornó a valores positivos.

Por lo que respecta a la economía española, saldó 2009 con un retroceso del PIB de 3,6 puntos porcentuales, en claro contraste con el crecimiento del año anterior (0,9%), si bien la caída fue cinco décimas menor que la del promedio de la zona euro. El punto álgido de la recesión se alcanzó en el segundo trimestre, cuando el recorte del PIB en tasa interanual fue del 4,2%; a partir de entonces, las tasas fueron cada vez menos negativas.

Desde la vertiente la demanda, la interna decreció 6,4 puntos porcentuales (-0,5% en 2008); en cambio, la demanda exterior neta impulsó el PIB. Dentro de la primera, el gasto en consumo final se contrajo un 2,7%, ya que el descenso en el consumo de los hogares (5%) no se compensó con el mayor consumo público (3,8%) o de las instituciones sin fines de lucro al servicio de los hogares (ISFLSH). La formación bruta de capital fijo retrocedió un 15,3%, con caídas más intensas en las inversiones en bienes de equipo (23,1%) y en otros productos (17,2%) que en construcción

(11,2%). En cuanto al comercio exterior, la aportación positiva al PIB fue posible al registrar las importaciones recortes (del 18,9% en el caso de los bienes y del 14,2% en el de los servicios) mayores que los de las exportaciones (11,6% en bienes y 11,2% en servicios).

Desde la perspectiva de la oferta, todos los sectores ofrecieron resultados peores que los del año previo. De hecho, sólo crecieron los servicios públicos o de no mercado (2,6%). Industria anotó el mayor retroceso, 14,7%; a continuación, cabe mencionar los decrementos del VAB de energía (8,7%) y construcción (6,3%) y, finalmente, los de agricultura y servicios de mercado que también saldaron negativamente 2009, al descender un 2,4% y un 2%, respectivamente.

De acuerdo con la *Encuesta de Población Activa*, el número de activos se elevó un 0,8%, 2,2 puntos porcentuales menos que en 2008, cifrándose en 23.038 miles de personas. Por su parte, el número de ocupados fue de 18.888 miles y se recortó en 1.370 miles, es decir, en un 6,8%, tasa muy superior tanto a la aragonesa del ejercicio como a la de 2008 (-0,5%). Construcción registró el mayor descenso, un 23%, y fue seguida de industria, que perdió el 13,3% de la ocupación, agricultura (4%) y servicios (2,5%). En consecuencia, el desempleo afectó a 4.150 miles de trabajadores (1.600 miles más que en el año anterior) y la tasa de paro se incrementó casi en siete puntos hasta representar el 18% de la población económicamente activa.

La productividad aparente del factor trabajo se incrementó un 3,3% debido a que la destrucción de empleo fue más acentuada que la caída en la actividad. No obstante, también se vio condicionada por la pérdida de peso de las actividades con menor crecimiento de la productividad, al contrario de lo que ocurrió durante la expansión.

Por lo que respecta a la balanza de pagos, el notable retroceso del gasto interior y la aportación positiva de la demanda exterior neta al crecimiento del producto contribuyeron a la reducción de la necesidad de financiación, que en 2009 se cifró en el 5,2% del PIB (casi 4 puntos de PIB menos que en 2008), corrección que prosiguió en 2010. La reducción de la necesidad de financiación puede explicarse también al estudiar la diferencia entre el ahorro y la inversión nacional bruta. Así, mientras el primero apenas recortó su participación en el PIB en unas décimas, la segunda descendió 4,4% puntos porcentuales de PIB hasta quedar cifrada en el 24,4%. En este resultado agregado subyace, por un lado, el sector privado que mantuvo una capacidad de financiación creciente a lo largo del año y unas Administraciones Públicas con una necesidad de financiación desconocida en la historia económica española, que en el ejercicio se cifró en el 11,2% del PIB, superando en siete puntos la del ejercicio previo.

Al calcular los saldos de las principales cuentas de la balanza de pagos, se observa que el déficit por cuenta corriente se situó en 58.299 millones de euros (47,7 miles de millones menos que en 2008), esto es, el 5,6% del PIB. Por su parte, el superávit de las operaciones de capital se redujo hasta los 4,1 miles de millones de euros (el 0,4% del PIB).

Pese a que la rúbrica turismo y viajes disminuyera su saldo positivo en un 7,2% durante 2009, la mejora del saldo corriente fue posible por el menor déficit de la balanza comercial (cifrado en 45,1 millardos de euros), así como de las cuentas de rentas (30,5 millardos), transferencias corrientes (8 millardos) y el resto de los servicios (0,7 millardos).

A lo largo del ejercicio, los residentes captaron fondos del exterior en cuantía insuficiente para cubrir las necesidades de financiación de

la economía española, por lo que los activos netos del Banco de España frente al resto del mundo disminuyeron, aunque en menor medida que en 2008. Además, las condiciones de acceso a la financiación exterior mejoraron, en línea con la progresiva normalización de los mercados de financiación mayoristas y el descenso de los tipos de interés. Buena prueba de ello es que durante el ejercicio los no residentes aumentaron sus tenencias de deuda pública española –que se disparó hasta llegar a representar el 53,2% del PIB, 23 puntos de los cuales están en manos de no residentes–y, en menor medida, de bonos emitidos por las empresas no financieras y de cédulas hipotecarias.

Como se indicaba, la crisis afectó no sólo a las economías aragonesa y española sino también a las de otros muchos países. Según estimaciones del Fondo Monetario Internacional, el PIB mundial cayó un 0,6% en 2009, tasa que contrasta con el crecimiento del 3% registrado el año anterior. No obstante, conviene precisar que mientras la actividad productiva de los países desarrollados se redujo un 3,2%, la de las economías emergentes creció a un ritmo del 2,5% (cuando en 2008 se incrementó a una tasa del 6,1%). En todo caso, el perfil fue de gradual recuperación, gracias a la adopción de forma coordinada de un conjunto de medidas tanto de apoyo al sistema financiero como de carácter expansivo.

Ante el deterioro de la situación económica y la disminución de los precios de las materias primas en los primeros meses de 2009, los precios se contuvieron e incluso alcanzaron variaciones negativas en gran parte de las economías avanzadas. Con el transcurso del año, la situación se normalizó lo que no impidió saldar el ejercicio con la tasa de inflación más moderada de la década, un 2,4% de media en el mundo.

La economía de los Estados Unidos, tras debilitarse en los primeros meses del año, registró una gradual recuperación y cerró el ejercicio con una reducción del PIB del 2,4%, que pudo ser mayor si el comercio exterior hubiera evolucionado desfavorablemente o no se hubieran adoptado políticas monetarias y fiscales expansivas. Los precios cayeron un 0,3% de media pero el crecimiento del desempleo, que afectó al 9,3% de los activos, y un déficit público desbocado, por encima del 12% del PIB, fueron los dos principales legados de la crisis.

Japón registró una contracción del PIB del 5,2%, superior a la de los Estados Unidos y a la de la Unión Europa, que se contrarrestó por un sector exterior en auge, gracias a la expansión de otras economías asiáticas. Los precios volvieron a situarse en tasas negativas, un 1,4% en el ejercicio, y la tasa de desempleo avanzó hasta el 5,1% de la población activa. El déficit público, por su parte, representó el 10,3% del PIB, y elevó la deuda pública por encima del 200% del PIB, si bien se encuentra en gran parte en manos de residentes.

La situación fue muy distinta en las economías en desarrollo de Asia, puesto que crecieron a un ritmo del 6,6%, sólo 1,3 puntos menos que en 2008. China e India, con tasas de crecimiento del 8,7% y 5,7%, respectivamente, mantuvieron gran dinamismo a partir del segundo semestre. Por su parte, la inflación medida a través del índice de precios de consumo contabilizó una caída del 0,7% en China, al igual que en la mayoría de los países, especialmente en la primera mitad de año.

En América Latina, en cambio, el PIB agregado se redujo un 2,1%, lejos del crecimiento del 4,2% alcanzado un año antes, y también tuvo una segunda mitad del ejercicio más positiva que la primera. Mantuvo, no obstante, tasas de inflación muy elevadas, un 6,4% de media, catorce décimas menos que en 2008. Entre las

principales economías, la argentina sobresalió al crecer un 0,9%, con una inflación una décima inferior a la del área. El PIB de Brasil sólo se contrajo un 0,2%, lo que permitió que los precios subieran quince décimas menos que la media de la zona y que el mercado de trabajo se comportase razonablemente bien. En Chile, la caída de la actividad se cifró en un 1,5% y la inflación en el 1,7%. México, por el contrario, anotó un peor balance al recortarse su PIB, muy dependiente de la evolución de la economía estadounidense, en un 6,5%.

En cuanto a los países de la UE no pertenecientes a la zona euro, la caída del PIB fue de una magnitud similar a la de los países de la zona euro, con un segundo semestre menos negativo que el primero. Dentro de ellos, destacan las contracciones de los países bálticos, superiores al 14% del PIB; de Hungría y Rumanía (más del 6%); y de Bulgaria, Dinamarca, Reino Unido y Suecia (por encima del 4%). En cambio, el PIB polaco aumentó un 1,7%. La inflación, medida por el IAPC disminuyó en todos los países, especialmente hasta el otoño, siendo la economía rumana la que alcanzó la tasa más elevada. En cambio, el déficit público se incrementó en todas las economías, de manera que superó el valor del 3% fijado en el Pacto de Estabilidad, salvo en Bulgaria, Dinamarca, Estonia y Suecia. Por su parte, los saldos deficitarios de las cuentas corriente y de capital se redujeron e incluso la República Checa, Estonia, Letonia, Lituania, Hungría, Polonia, Dinamarca y Suecia mantuvieron capacidad de financiación frente al exterior, impulsados por la depreciación de la mayoría de sus divisas (aunque no de la libra esterlina).

Finalmente, hay que referirse a la zona euro, cuyo PIB disminuyó un 4,1% en 2009, en un contexto casi deflacionario, porque el IPC varió un 0,3%, muy por debajo del nivel de referencia del Banco Central Europeo, y con un

desempleo del 9,4% de la población activa, dieciocho décimas mayor que el del ejercicio previo. No obstante, la actividad de la UEM comenzó una trayectoria de gradual recuperación a partir del verano.

Salvo el consumo público, que se incrementó un 2,7%, cinco décimas porcentuales más que en 2008, los componentes de la demanda interior se deterioraron. Así la formación bruta de capital fijo se redujo un 10,8% (casi 10 puntos más que en el ejercicio previo) y el consumo privado un 1,2%. La demanda externa, a su vez, restó 0,8 puntos de crecimiento al PIB,

al caer las exportaciones más que las importaciones (13,3% y 12%, respectivamente).

La aprobación de políticas fiscales contracíclicas tuvo como contrapartida un deterioro generalizado de las cuentas públicas, que se saldaron con un déficit medio del 6,4% del PIB (4,4 puntos porcentuales más que en el año previo).

Dentro de los grandes países de la UEM, destacaron las contracciones de Alemania e Italia, en torno al 5%. La de Francia, en cambio, fue del 2,2%, si bien fue acompañada de una tasa de desempleo del 9,4%, mayor que la alemana (7,4%) y la italiana (7,8%).



2. El contexto

2. El contexto

2.1 Economía internacional

La economía mundial registró en el año 2009 una de las mayores contracciones desde el final de la Segunda Guerra Mundial. El PIB mundial, según las estimaciones del Fondo Monetario Internacional de julio de 2010, se contrajo un 0,6% en 2009, frente al crecimiento del 3% que experimentó en 2008. Este panorama económico se extendió tanto a las economías desarrolladas como a las emergentes, pero con diferente intensidad. El PIB de las primeras se contrajo en media anual un 3,2%, en contraste con el avance del 0,5% anotado en 2008. Las economías emergentes, en cambio, continuaron creciendo, pero a un ritmo mucho menor, de modo que pasaron de incrementar su producción un 6,1% en 2008 a hacerlo un 2,5% en 2009.

El perfil de crecimiento a lo largo del año fue de gradual recuperación gracias, fundamentalmente, a las medidas de política económica implementadas. En el primer trimestre se registró una gran debilidad de los mercados financieros internacionales y una fuerte contracción de la actividad y del comercio exterior; a partir de entonces comenzó la recuperación, de manera que en la segunda mitad del año se anotaron cifras de crecimiento positivas. Al mismo tiempo, el funcionamiento de los mercados financieros se estabilizó progresivamente, la volatilidad y la aversión al riesgo disminuyeron significativamente, los precios de los activos se recuperaron y algunos segmentos de los mercados de capitales volvieron a abrirse. Pese a

ello, a lo largo del año surgieron varios episodios de inestabilidad.

En cuanto a la evolución de los precios, las tasas de inflación se moderaron notablemente e incluso en el caso de las economías avanzadas se situaron en valores negativos. Los factores que explicaron esta tendencia fueron el deterioro de la situación económica y la disminución de los precios de las materias primas.

Cuadro 1

Entorno internacional

	2007	2008	2009
PIB			
Estados Unidos	2,1	0,4	-2,4
Japón	2,4	-1,2	-5,2
UEM	2,8	0,6	-4,1
Reino Unido	2,6	0,5	-4,9
EU-27	3,1	0,9	-4,1
España	3,6	0,9	-3,6
Precios al consumo			
Estados Unidos	2,9	3,8	-0,3
Japón	0,0	1,4	-1,4
UEM	2,1	3,3	0,3
Reino Unido	2,3	3,6	2,2
EU-27	2,4	3,7	0,9
España	2,8	4,1	-0,3

NOTA: Tasas de variación.

FUENTES: FMI, INE y Ministerio de Economía y Hacienda.

Estados Unidos

La economía de Estados Unidos, tras la intensa desaceleración registrada desde el segundo trimestre de 2008, continuó debilitándose en el primer trimestre de 2009. A partir de entonces, comenzó una senda de paulatina recuperación, apoyada en la estabilización de los mercados financieros y en las medidas de estímulo fiscal y monetario tomadas, aunque no alcanzó tasas de crecimiento interanual positivas en todo el ejercicio. En el conjunto del año, el PIB se contrajo un 2,4%, frente al 0,4% que creció en 2008.

La demanda privada se mostró débil a lo largo del ejercicio, pese a las medidas de estímulo adoptadas. En un contexto de restrictivas condiciones de concesión de créditos, de deterioro del mercado laboral y de elevada incertidumbre sobre las perspectivas económicas, el gasto privado siguió moderado y las empresas continuaron recortando la inversión. El comercio exterior, por el contrario, evolucionó favorablemente y permitió reducir el déficit por cuenta corriente de forma notable.

La tasa de variación interanual del IPC se tornó negativa a principios de 2009, debido a la reducción de los precios de las materias primas, y no volvió a tomar valores positivos hasta finales de año, cuando aquellos repuntaron. Como consecuencia de ello, la inflación cayó en 2009 un 0,3% en media, en contraste con el aumento del 3,8% del ejercicio previo. La inflación subyacente, por contra, se moderó ligeramente, si bien se mantuvo en un valor positivo del 1,7%.

La Reserva Federal mantuvo el tipo de interés fijado como objetivo para los fondos federales en un rango entre el 0% y el 0,25%. Además, continuó implementando medidas no convencionales para estimular el crédito al sector privado e introdujo programas de adquisición de valores a largo plazo para respaldar a los mer-

cados de crédito. En cuanto a la política fiscal, el déficit federal se incrementó hasta el 12,5% del PIB, casi nueve puntos porcentuales mayor que el del año anterior.

Japón

El PIB de Japón se contrajo un 5,2% en 2009, tras haberlo hecho un 1,2% en 2008. La economía nipona estuvo muy condicionada por el sector exterior. Así, tras experimentar un intenso deterioro en el primer trimestre del año como consecuencia de una acusada caída de sus exportaciones, se reanimó, beneficiada por las medidas de estímulo fiscal tanto internas como externas y por la recuperación de otras economías asiáticas, a las que destinó buena parte de sus exportaciones.

El IPC comenzó a registrar tasas de crecimiento negativas en febrero de 2009, momento a partir del cual se contrajo con creciente intensidad, hasta alcanzar en octubre una caída del 2,5%. En promedio, los precios se redujeron un 1,4% en 2009, asunto por el que el Banco de Japón mostró especial preocupación. La evolución de los precios de los productos petrolíferos, junto al elevado grado de capacidad productiva sin utilizar, explican, en gran medida, el comportamiento de la inflación a lo largo del año.

En este contexto, el Banco de Japón mantuvo durante 2009 el tipo de interés oficial en el 0,1%, a la vez que aplicó medidas de política monetaria no convencionales para estimular la economía. En materia de política fiscal, el déficit público se incrementó hasta el 10,3% del PIB.

Economías emergentes y China

Las economías en desarrollo de Asia crecieron a un ritmo del 6,6% en 2009, sólo 1,3 puntos porcentuales por debajo de la tasa alcanzada en 2008, mostrando así su fortaleza frente a la desaceleración mundial. China, con un incre-

mento de su PIB del 8,7% se mantuvo como la economía más dinámica de la región, aunque India también exhibió un buen ritmo de avance, tres puntos porcentuales inferior al chino.

En el primer trimestre, la actividad económica de las economías emergentes asiáticas registró una fuerte desaceleración como consecuencia de la caída del comercio exterior. Así, China, India e Indonesia moderaron su ritmo de avance y algunas de las economías más orientadas a la exportación anotaron tasas de crecimiento negativas. Sin embargo, en el segundo trimestre comenzaron una trayectoria ascendente respaldada por las medidas de estímulo fiscal y monetario. Por su parte, la inflación medida a través del índice de precios de consumo contabilizó una notable caída en la mayoría de los países, especialmente en la primera mitad de año.

El crecimiento del PIB chino se situó tan sólo nueve décimas por debajo de la tasa alcanzada en 2008. Las razones por las que no acusó la desaceleración de la economía mundial fueron, por una parte, la rápida reacción de las autoridades chinas, al implementar medidas de estímulo fiscal y monetario y aumentar las subvenciones a los consumidores. Y, por otra, que el valor añadido de las exportaciones de China era relativamente reducido, por lo que el impacto de la desaceleración del comercio mundial sobre el crecimiento del PIB también fue más contenido. Asimismo, las restricciones impuestas a las entradas y salidas de inversiones en cartera impidieron que los balances de las entidades de crédito se vieran excesivamente afectados por las tensiones financieras, moderando así el impacto sobre el consumo interno y las inversiones.

En cuanto a la evolución de los precios, la tasa de variación del IPC tomó valores negativos a partir de febrero, y hasta noviembre no se alcanzaron cifras positivas. De este modo, 2009 se saldó con una caída media de los precios de

consumo del 0,7%, en contraste con el aumento del 5,9% del ejercicio previo.

América Latina

El PIB agregado de América Latina descendió un 2,1% en 2009, en comparación con el crecimiento del 4,2% del año anterior. La actividad económica de la región anotó en los seis primeros meses de 2009 la contracción más acusada de las últimas décadas. No obstante, durante el segundo semestre comenzó a recuperarse, de forma desigual entre los países, impulsada por el repunte de los precios de las materias primas y de la demanda, así como por las medidas de estímulo fiscal y monetario.

Las presiones inflacionistas fueron moderándose a lo largo del año, de modo que 2009 se saldó con una tasa de crecimiento del IPC del 6,4%, 1,4 puntos porcentuales por debajo del ejercicio previo. En este contexto, los bancos centrales de los respectivos países flexibilizaron la política monetaria. Conforme los mercados financieros mundiales comenzaron a estabilizarse, los diferenciales sobre los seguros de riesgo de créditos de la deuda soberana latinoamericana se redujeron y las cotizaciones bursátiles repuntaron, lo que derivó en apreciaciones de las monedas de la región.

Entre las principales economías, las divergencias fueron elevadas. En Brasil el favorable comportamiento del mercado de trabajo, el impacto positivo de las medidas de estímulo fiscal y las actuaciones en política monetaria para facilitar el crédito contribuyeron a la rápida recuperación de la economía, de modo que cerró el año con una caída del PIB de apenas el 0,2%. Por el contrario, en México, el impacto de la gripe A, la reducción de las remesas de los emigrantes, el deterioro del mercado laboral, junto a su mayor dependencia a Estados Unidos y a la rigidez de su inflación impulsaron una contracción del PIB del 6,5%

Países europeos no pertenecientes al área del euro

En los Estados miembros de la UE no pertenecientes a la zona euro –es decir, Bulgaria, Dinamarca, Estonia, Hungría, Letonia, Lituania, Polonia, Reino Unido, la República Checa, Rumanía y Suecia–, tras una acusada caída del PIB a finales de 2008 y el empeoramiento del primer semestre de 2009, el descenso de la actividad se moderó en la segunda mitad del año. La dureza de la recesión y la intensidad de la recuperación fueron heterogéneas entre ellos.

Salvo Polonia, cuyo PIB se incrementó un 1,7%, en todos los países se redujo la actividad económica. Los países bálticos, que arrastraban desde antes de la crisis financiera internacional abultados desequilibrios macroeconómicos, sufrieron ésta con especial intensidad y anotaron una contracción media superior al 14%. En Hungría y Rumanía el PIB se recortó por encima del 6%, mientras que en Bulgaria, Dinamarca, Reino Unido y Suecia lo hizo entre un 4,2% y un 5,1%.

La tasa media de variación del IAPC disminuyó en todos los países no pertenecientes a la zona euro en 2009. La inflación siguió una trayectoria decreciente durante el año, como consecuencia de la disminución de los precios de las materias primas y de la debilidad de la demanda interna, si bien en algunos países mostró un cierto repunte a partir de octubre. En Hungría y Polonia se incrementó el IAPC en el primer trimestre del año por la subida del IVA en el primero y de los precios administrados en el segundo (gasolina, electricidad y gas para uso doméstico), así como por las depreciaciones de sus monedas.

Rumanía anotó la tasa de inflación más elevada (5,6%), seguido por Lituania (4,2%) y por Hungría y Polonia, ambos con un 4%. En Letonia, Bulgaria y Reino Unido la tasa se situó entre el 2,2% y el 3,3%, mientras que en los países restantes fue inferior al 2%.

El objetivo de política monetaria en estos países se centró en estimular la actividad económica, recortando sus bancos centrales nacionales los tipos de interés. No obstante, la mayoría de los países sufrieron restricciones de liquidez en sus sistemas interbancarios y de deuda pública, así como tensiones en los mercados de divisas, afectando a los mecanismos de transmisión de la política monetaria.

Las finanzas públicas se deterioraron en la mayoría de estos países debido al empeoramiento de las condiciones macroeconómicas. Así, a finales de 2009, salvo en Bulgaria, Dinamarca, Estonia y Suecia, el déficit público superaba el valor de referencia del 3% del PIB. Los índices de cotización bursátil, en cambio, evolucionaron favorablemente y acumularon entre diciembre de 2008 y de 2009 una ganancia media de aproximadamente el 37%.

Los déficit por cuenta corriente y de capital se redujeron en 2009. De hecho, sólo en Bulgaria, Rumanía y Reino Unido arrojaron un saldo negativo, aunque inferior al de 2008. La República Checa, Estonia, Letonia, Lituania, Hungría y Polonia, por el contrario, pasaron a tener superávit. Por último, el saldo positivo registrado en el ejercicio anterior se amplió en Dinamarca y Suecia.

La evolución de los tipos de cambio en 2009 se vio influida por el régimen cambiario de cada país. Las monedas de Dinamarca, Estonia, Letonia y Lituania participaron en el MTC II y mantuvieron una banda de fluctuación frente al euro del 15%, salvo la corona danesa que tiene una banda más estrecha. La evolución de las monedas que no participan en el MTC II varió significativamente. Así, varias sufrieron una fuerte depreciación en los primeros compases de 2009, y aunque en general tendieron a apreciarse con posterioridad, a finales de año anotaban valores más bajos que en 2008. Sólo la libra esterlina, que registró una gran volatilidad, se apreció frente al euro.

La zona del euro

En 2009 la actividad económica de la zona euro registró una contracción sin precedentes. Así, tras experimentar una rápida desaceleración del PIB, que pasó de crecer en 2007 un 2,7% a hacerlo un 0,5% en 2008, anotó una caída del 4,1% en 2009. Este considerable deterioro se debió, fundamentalmente, a la intensa caída de la producción en el primer trimestre del año, aquejada por la intensidad de las turbulencias financieras, el contexto de incertidumbre y la contención de la actividad y la demanda mundiales. No obstante, conforme mejoró la situación financiera y repuntó el comercio exterior la actividad de la zona euro comenzó una trayectoria de gradual recuperación.

El deterioro de la actividad afectó a todos los componentes de la demanda. Ante este contexto de incertidumbre en la actividad y en el empleo, los hogares elevaron su ahorro en detrimento de su consumo, que disminuyó un 1,2%, y se desalentó la inversión en vivienda. Las empresas, por su parte, restringieron intensamente su inversión productiva, que cayó un 10,9%, tras haberlo hecho un 0,6 en 2008. También redujeron sus inventarios.

La aportación negativa de la demanda externa restó 0,8 puntos de crecimiento al PIB. Se debió al negativo comportamiento del comercio en el primer trimestre de 2009, pese a que en el resto del año su evolución fue favorable. Las exportaciones de bienes y servicios cayeron un 13,3%, después de haberlo hecho un 0,9% el ejercicio previo. Las importaciones, a su vez, disminuyeron un 12% (tras haberse elevado en 2008 un 1%), por la contracción de la demanda interna.

La situación del mercado laboral se agravó sustancialmente en 2009. Después de experimentar una notable desaceleración en el ritmo de creación de empleo en el ejercicio

previo, se perdieron en promedio el 1,8% de los puestos de trabajo. Como consecuencia de ello, la tasa de paro aumentó por segundo año consecutivo hasta situarse en el 9,4%, 1,8 puntos porcentuales por encima del año anterior. El deterioro de la demanda provocó que las empresas redujeran considerablemente las horas de trabajo, pese a lo cual la productividad aparente del factor trabajo descendió cerca de un 2,2%.

La adopción por parte de los gobiernos nacionales de medidas contracíclicas de tipo fiscal para estimular sus economías provocó que las finanzas públicas de los países de la zona euro empeoraran de forma drástica. Según las estimaciones realizadas por la Comisión Europea, el déficit de las Administraciones Públicas se situó en el 6,4% del PIB en 2009, aumentando en 4,4 puntos porcentuales respecto a 2008. A finales de 2009, en todos los países se superó el valor de referencia del 3% del PIB, salvo en Luxemburgo y en Finlandia, y en Irlanda, Grecia y España se alcanzó una ratio de dos dígitos. Ante esta situación, el consejo ECOFIN de diciembre acordó corregir los déficit excesivos en la mayor parte de los países en el año 2013.

La inflación medida a través del IAPC aumentó en promedio un 0,3%, tres puntos porcentuales por debajo del incremento de 2008. Fue la más reducida desde la introducción al euro. No obstante, los precios en la zona euro mostraron un claro cambio de trayectoria en el ejercicio. En la primera mitad, la inflación se moderó como consecuencia de la caída registrada por los precios de las materias primas, especialmente las energéticas, mientras que en la segunda los precios de estas materias primas repuntaron, elevando de nuevo la tasa de inflación. La inflación subyacente, por su parte, se mantuvo también en el 0,3% de media en el ejercicio (frente al 3,3% del ejercicio previo).

Ante la drástica reducción de las presiones inflacionistas y de los riesgos para la estabilidad de precios en el medio plazo y en un contexto de fuerte contracción económica, el Consejo de Gobierno del Banco Central Europeo decidió rebajar el tipo de interés de las operaciones principales de financiación en cuatro ocasiones entre enero y mayo hasta dejarlo en el 1%, de modo que la reducción total efectuada fue de 150 puntos básicos. En mayo también optó por recortar el tipo de interés de la facilidad marginal en 50 puntos básicos, situándolo en el 1,75% y decidió continuar apoyando al crédito con operaciones de financiación a largo plazo en junio, septiembre y diciembre con vencimiento a doce meses, así como adquirir en un periodo de doce meses (a partir de julio) bonos garantizados denominados en euros y emitidos en la zona euro por un importe de 60 millardos de euros.

La recesión afectó a las principales economías de la zona euro y su PIB se redujo en 2009 con intensidad. Ahora bien, tras una acentuada contracción en el primer trimestre, la actividad mostró una evolución favorable en el resto del año. Así, el PIB alemán descendió un 4,9% en promedio, puesto que la contracción del 13,3% registrada en el primer trimestre no se compensó con los crecimientos positivos anotados posteriormente. Francia anotó una caída más moderada del 2,6%, y aunque comenzó el año registrando una tasa de variación negativa del 6%, lo cerró con un avance de la actividad del 2,3%. En Italia, por su parte, la producción se redujo un 5% en 2009, y aunque tras el primer trimestre mostró síntomas de recuperación, en los últimos compases cayó un 0,3%. En este escenario, ha de señalarse que la contracción del PIB español durante los tres primeros trimestres del año fue más moderada que las de la producción italiana o alemana. No obstante, la economía española no alcanzó tasas de crecimiento positivas en el último trimestre y, en el conjunto de 2009, su PIB se recortó un 3,6%.

2.2 Economía española

En el primer semestre de 2009, los efectos de la recesión mundial cobraron especial intensidad en la economía española, aunque se suavizaron gradualmente conforme avanzó el ejercicio. No obstante, la actividad nacional sufrió un contundente recorte. Así, el PIB de la

Cuadro 2

Entorno nacional

	2007	2008	2009
PIB	3,6	0,9	-3,6
Demanda			
Consumo privado	3,6	-0,6	-5,0
Consumo final de las AAPP	5,5	5,4	3,8
Formación bruta de capital fijo	4,6	-4,4	-15,3
Bienes de equipo	9,0	-1,8	-23,1
Construcción	3,2	-5,5	-11,2
Otros productos	3,6	-4,3	-17,2
Exportación de bienes y servicios	6,6	-1,0	-11,5
Importación de bienes y servicios	8,0	-4,9	-17,9
Oferta			
Agricultura	1,8	-0,8	-2,4
Industria	0,9	-1,5	-13,7
Energía	0,9	1,9	-8,2
Industria	0,9	-2,1	-14,7
Construcción	2,3	-1,3	-6,3
Servicios	5,0	2,2	-1,0
De mercado	5,1	1,6	-2,0
De no mercado	4,8	4,4	2,6

NOTAS:

Volumen encadenado de referencia 2000. Tasas de variación interanual. En términos corregidos de efectos estacionales y calendario.

FUENTE: Contabilidad Nacional Trimestral de España del INE.

economía española se contrajo un 3,6%, que contrastó con el crecimiento del 0,9% del año anterior. Esta importante contracción supondrá, además, que la capacidad de crecimiento futura de la economía española se vea mermada, al retraerse la inversión y dispararse la tasa de paro.

Todos los países de la zona euro registraron caídas de su actividad productiva, alguno de ellos incluso con mayor intensidad que la de la economía española. De hecho, el PIB de la UEM se redujo en 2009 un 4,1%, cinco décimas por encima del español. Ahora bien, en España la contracción de la actividad vino de la mano de una fuerte contención de la demanda interna; en cambio, el sector exterior influyó más en la evolución negativa de la zona euro.

Desde la vertiente de la demanda, la inversión y el consumo privado disminuyeron sustancialmente. De hecho, el consumo público fue el principal componente de la demanda interna que saldó el ejercicio con un crecimiento positivo, aunque más moderado que en 2008 (3,8% y 5,4%, respectivamente). Por su parte, la demanda externa neta aumentó su aportación positiva al PIB, si bien este resultado se debió más a la fuerte caída de las importaciones como consecuencia de la debilidad de la demanda nacional, que a las exportaciones, puesto que éstas también acusaron los efectos del desplome de los mercados internacionales.

De acuerdo con los datos de la *Contabilidad Nacional Trimestral*, la demanda nacional se contrajo en 2009 algo más del 6%, tras hacerlo un 0,5% en el ejercicio previo. Este deterioro se debió, en buena parte, al notable retroceso de la formación bruta de capital fijo, que cayó un 15,3%, frente al 4,4% que lo hizo el año anterior, si bien también al importante recorte del gasto en consumo final, que se redujo en un 2,7%, (cuando en 2008 se incrementó en un 0,9%).

Por lo que respecta al consumo final, el de los hogares mostró una fuerte contención en el primer semestre del año. Posteriormente, las reducciones perdieron intensidad, pero no se alcanzaron valores positivos. De este modo, 2009 se saldó con una caída del gasto en consumo final de los hogares próxima al 5% (tras hacerlo en un 0,6% en 2008). Las familias recortaron el gasto especialmente en servicios, a la vez que mostraron poca disposición a comprar viviendas. La adquisición de bienes duraderos, por su parte, suavizó su ritmo de descenso gracias a los planes de ayuda a la compra de vehículos con bajo nivel de emisiones contaminantes.

El consumo final de las instituciones sin fines de lucro al servicio de los hogares (ISFLSH) anotó un avance del 3,1%, 2,3 puntos porcentuales por encima del ejercicio previo. El consumo final de las Administraciones Públicas también se elevó, un 3,8%, aunque de forma más moderada que en 2008, cuando creció un 5,4%.

En cuanto a la inversión, el componente de bienes de equipo registró el mayor deterioro y pasó de retroceder un 1,8% en 2008 a hacerlo un 23,1% en 2009. En los primeros seis meses del año se desmoronó, al caer un 24% y 28,3% en el primer y segundo trimestre del año, respectivamente. A partir de entonces se recuperó, pero todavía cerró el ejercicio anotando una variación negativa del 15,3%. Dentro de esta partida, destacó la contracción de la inversión en maquinaria, mientras que la inversión en transporte descendió algo menos gracias a la entrada en vigor a partir del verano del Plan 2000E.

La inversión en construcción también se contrajo notablemente, un 11,2%, aunque a una tasa menor que la de la inversión en bienes de equipo. El comportamiento de ambos componentes fue parecido, puesto que la inversión en construcción obtuvo el peor resultado en el segundo trimestre (-11,6%) y posteriormente

mejoró. La desfavorable evolución del componente de viviendas, que cayó un 24,5%, está detrás de este resultado. Por el contrario, la inversión en otras construcciones se aceleró a lo largo del año, aumentando en promedio en 2009 un 1,6%, debido al mantenimiento de los proyectos de inversión en infraestructuras de las empresas públicas. Por último, la inversión en otros productos registró una caída del 17,2%, 12,9 puntos porcentuales superior a la anotada en 2008.

La demanda privada se vio muy afectada por la crisis financiera, que impactó negativamente en la disponibilidad de financiación y en las condiciones exigidas a los prestatarios. Todo ello, y la destrucción de empleo, influyeron negativamente en la confianza de los agentes. Pese a estos reveses, la renta disponible creció en términos reales un 1,1% en 2009, impulsada por la política fiscal expansiva, la reducción de los pagos por intereses y el descenso de la inflación. Ello, a su vez, produjo un sustancial incremento de la tasa de ahorro de las familias, que alcanzó el 18,8% del PIB, seis puntos superior a la de 2008.

El sector exterior amplió notablemente su aportación positiva al crecimiento del PIB, hasta 2,8 puntos porcentuales. Su evolución se explica por el descenso de las importaciones en un 17,9% como consecuencia de la debilidad de la demanda nacional. Las exportaciones, por contra, no contribuyeron a esta mejoría ya que se vieron afectadas por la contracción de los mercados internacionales y cayeron un 11,5%.

En cuanto a las exportaciones de bienes, a pesar de que cayeran en términos interanuales a lo largo de todo el ejercicio (un 11,6% en el promedio del año), en términos intertrimestrales anotaron tasas de crecimiento positivas desde el segundo trimestre. Esta mejoría respondió al efecto positivo de la recuperación económica mundial, por una parte, y al impac-

to de las medidas extraordinarias tomadas por los gobiernos de algunos países para estimular la demanda, por otra. En concreto, los programas de apoyo a la adquisición de automóviles de la UE y el desarrollo de infraestructuras en China, impulsaron las ventas españolas de vehículos y de metales, que contribuyeron a que la cuota de exportación de la economía española se ampliase en 2009.

A su vez, las exportaciones de servicios anotaron una reducción del 12,5% en 2009. Las exportaciones de servicios no turísticos, se vieron afectadas por el derrumbe del comercio de bienes. No obstante, los ingresos por turismo también descendieron, aunque en menor medida (un 7,1%) reflejo del debilitamiento de las economías de las que proceden la mayor parte de turistas que llegan a España, la apreciación del euro frente a divisas como la libra, y la competencia de otros destinos turísticos.

Respecto a las importaciones, las de bienes anotaron la mayor caída de los últimos treinta años. Así, a pesar de que moderasen paulatinamente su ritmo de deterioro, descendieron un 18,9%, 13,3 puntos porcentuales por encima del año anterior. Tanto la reducción del gasto interno como de las exportaciones justifican este resultado, aunque en los últimos compases del ejercicio la recuperación de las ventas al exterior y de la actividad industrial en las ramas con mayor disposición exportadora impulsó las importaciones, especialmente de bienes intermedios no energéticos.

Las importaciones de servicios también se recortaron en 2009, del orden del 14,2%. Idénticos descensos registraron los servicios turísticos y los otros servicios. Los pagos por turismo, por su parte, cayeron por factores como la incertidumbre sobre las perspectivas laborales en un contexto de desaceleración de la renta, disminución de la riqueza y elevada tasa de paro.

Desde la perspectiva de la oferta agregada, la contracción fue generalizada en las actividades de mercado, mientras que los servicios de no mercado continuaron creciendo, si bien a un ritmo menor que en el ejercicio previo.

El sector agrario mostró el mayor descenso de su actividad en los tres últimos meses de 2008 y los tres primeros de 2009, cuando cayó un 3% y un 2,5%, respectivamente. A partir de entonces inició una senda de gradual recuperación, de modo que a finales de año se contraía a un ritmo mucho más moderado del 1,9%. A pesar de ello, el ejercicio se cerró para el sector primario con un descenso del VAB del 2,4%, 1,6 puntos porcentuales por debajo del anotado en el año anterior.

Las ramas energéticas continuaron en 2009 con el progresivo deterioro iniciado a mediados de 2008. Así, en el primer trimestre del año la producción cayó un 7,6% y en el segundo un 9,3%. Y, aunque entre julio y septiembre el sector dio leves muestras de recuperación, contrayendo su actividad a un ritmo del 7,6%, a finales de año se redujo con más intensidad (-8,3%). De esta forma, las ramas energéticas saldaron 2009 con una caída del VAB del 8,2%, frente al crecimiento medio del 1,9% del año anterior.

El sector industrial fue el que sufrió el mayor empeoramiento, puesto que su VAB se redujo un 14,7%. El sector tocó fondo en el segundo trimestre del año, cuando registró una caída del 16,7% y, a partir de entonces, se recuperó, si bien a finales de año todavía descendía a un ritmo del 10,9% en términos interanuales. Las ramas productoras de bienes de equipo y, en menor medida, las de bienes intermedios fueron las que más acusaron la crisis. Por contra, las productoras de bienes de consumo, gracias al componente alimenticio, mostraron una evolución menos desfavorable.

El VAB de construcción retrocedió un 6,3%, cinco puntos porcentuales más que en 2008.

Hasta septiembre la actividad del sector se derrumbó y, a partir de entonces, el repunte de la obra civil, impulsada por el Fondo Estatal de Inversión Local, y la rehabilitación residencial propiciaron una evolución menos desfavorable.

Los servicios también retrocedieron, cerrando el ejercicio con una caída del VAB del 1%, gracias al empuje de los de no mercado, que crecieron a un tono del 2,6%. Por contra, los servicios de no mercado decrecieron un 2%, tras crecer un 1,6% en el ejercicio previo. Casi todas las ramas mostraron una evolución desfavorable, especialmente comercio, transporte y servicios a empresas.

El descenso de la actividad económica se trasladó con intensidad al mercado laboral. Así, según la Contabilidad Nacional, el empleo, considerando puestos de trabajo a tiempo completo, cayó en el promedio de 2009 un 6,7%. Entre enero y marzo se redujo un 6,3%, entre abril y septiembre un 7,2% y, desde entonces, a un tono más contenido del 6,1%.

Así, en 2009 el número de puestos de trabajo en España fue de 17.700,6 miles, es decir 1.270,9 miles menos que en 2008. Dado que el descenso en el empleo fue mucho mayor que en la actividad, la productividad aparente del trabajo anotó un repunte del 3,3%. Este resultado se debe a que los puestos de trabajo destruidos fueron principalmente aquellos de carácter temporal, con antigüedad y calificación inferior a la media y fundamentalmente en el sector de la construcción (muy intensiva en mano de obra pero con escasa productividad).

El sector agrario, por cuarto año consecutivo, destruyó empleos en España. Así, el número de ocupados fue de 795,8 miles, 30,7 miles menos que en 2008. El empleo en el sector se deterioró a lo largo del año, de modo que en el tercer trimestre había un 4,4% menos de ocupados que en el mismo periodo del ejercicio anterior.

En el último trimestre, por contra, la destrucción de empleo se contuvo hasta el 3,5%. Asimismo, en las ramas de la energía trabajaron 1.000 personas menos que en 2008 (en términos relativos un 0,8% menos), de manera que el número de ocupados fue de 121,8 miles.

El mayor ajuste del empleo se produjo en el sector de la construcción, donde disminuyó un 23,4%, y ello pese al Fondo de Inversión Local. En la industria el empleo se contrajo en media un 11,7% y sólo mostró moderación a finales del ejercicio.

Por último, en servicios se contabilizaron 12.438,5 miles de ocupados, esto es, un 2,7% menos que en 2008. La evolución de los servicios de mercado y de los de no mercado fue divergente. En los primeros se perdió el 4,4% del empleo, tras mostrar un gradual deterioro a lo largo del año. Por contra, el número de ocupados en los servicios de no mercado ascendió un 1,7%, tasa un punto superior a la del año previo.

De acuerdo con los datos de la Encuesta de Población Activa (EPA, en adelante), el número de ocupados disminuyó en España en 2009 un 6,8%, tras hacerlo un 0,5% el año precedente, y se situó en 18.888 mil. En ningún sector de actividad se creó empleo. Agricultura anotó una caída del 4% e industria del 13,3%; construcción registró el mayor descenso, del orden del 23%, y servicios mostró una evolución menos negativa, al anotar un recorte en los ocupados del 2,5%.

La destrucción de puestos de trabajo se concentró especialmente en los asalariados con contrato temporal, que disminuyeron un 18,4%. No obstante, su evolución a lo largo del ejercicio fue favorable, de modo que la tasa alcanzaba un valor negativo del 14,7% en los últimos compases del ejercicio. Los asalariados con contrato indefinido disminuyeron un 0,9%, aunque tuvieron un comportamiento desfavorable a lo

largo del año. En consecuencia, la *ratio* de temporalidad se situó en el 25,4%, casi cuatro puntos por debajo de la alcanzada en 2008 y fue la más baja de los últimos veinte años.

Por género, la ocupación masculina se contrajo un 9,2%, siete puntos por encima del ejercicio previo, mientras que la femenina lo hizo un 3,5%, cuando en 2008 se incrementó un 2%.

La oferta de trabajo reaccionó al intenso deterioro del mercado laboral. Aunque el número de activos creció hasta el tercer trimestre, cada vez lo hizo con menos fuerza y, en los tres últimos meses del año registró un ligero descenso. Así, el número de personas activas fue de 23.037,5 mil habiéndose elevado un 0,8%, frente al 3% que lo hizo en 2008. A esta ralentización contribuyó la menor entrada de inmigrantes, por lo que el aumento de la población activa se debió principalmente a la mayor participación de los trabajadores nacionales, que elevaron la tasa de actividad una décima, hasta el 59,9%. La mayor probabilidad de encontrar empleo por parte de las mujeres, junto a que muchas intentaron suplir la disminución de los ingresos familiares por la situación de desempleo de sus parejas, condujo a que la tasa de actividad de las féminas alcanzara el 51,6%, once décimas porcentuales por encima de 2008. Por contra, la tasa de actividad de los varones se redujo en ocho décimas y se situó en el 68,6%.

El desempleo aumentó en 1,6 millones de personas hasta los 4.149,5 miles de trabajadores y la tasa de paro se cifró en el 18%, frente al 11,3% de 2008. El desempleo afectó con especial intensidad a los varones, a los inmigrantes, a los jóvenes y a los trabajadores con menor nivel de formación.

Los datos proporcionados por la Tesorería General de la Seguridad Social muestran, al igual que la Contabilidad Nacional y la EPA, el acusado deterioro del mercado laboral español en 2009. El número de afiliados a la Seguridad

Social disminuyó un 5,7%, casi cinco puntos porcentuales más que en 2008. De este modo, la cifra media de afiliación fue de 17.916,8 miles de trabajadores. De ellos, 13.538,7 miles (el 75,6%) cotizaban en el Régimen General de la Seguridad Social y 3.213,8 miles (el 17,9%) cotizaban en el Régimen Especial de Trabajadores Autónomos, es decir, un 6,8% y un 4,9% menos que en 2008, respectivamente.

Los datos publicados por el Servicio Público de Empleo Estatal (SPEE) relativos a paro registrado muestran un aumento del 43,5%, frente al 24,6% de 2008. De este modo, el número de personas en situación de desempleo en 2009 ascendió en 1.104 miles, hasta las 3.644 miles de personas.

La productividad aparente del trabajo anotó un significativo avance en 2009 del 3,3%. Este repunte se explica en buena medida por el sector de la construcción, donde aumentó un 22%, y también, aunque en menor grado, por los servicios, donde se incrementó un 2,5%. Por contra, la productividad media de la industria se redujo un 2,7%.

A pesar del intenso deterioro del empleo, los salarios no bajaron. Así, el incremento pactado en la negociación colectiva en 2008 fue del 3,6%, mientras que en 2009 se cifró en el 2,4%. En los convenios de nueva firma el aumento se situó en el 2,1%, mientras que en los revisados fue superior (2,5%). El salario mínimo interprofesional, por su parte, se incrementó hasta los 624 euros mensuales, distribuido en 14 pagas, un 4% más que en 2008. A principios de enero de 2010 ascendió a 633,3 euros, tras aprobarse un nuevo incremento del 1,5%. Las estimaciones de la remuneración por asalariado de la CNTR reflejaron un aumento del coste salarial del 3,7%, frente al 4,8% de 2008.

La variación del índice de precios al consumo alcanzó un valor negativo del 0,3%, frente al 4,1% que creció en 2008. La contracción de la

economía y del gasto privado favorecieron la moderación de los precios a lo largo de todo el ejercicio. No obstante, su fluctuación estuvo condicionada por el comportamiento de los precios de las materias primas en los mercados internacionales. En los seis primeros meses de 2009, el abaratamiento de las materias primas energéticas, industriales y alimentarias explica que la inflación acabase en tasas negativas (-1,4% en julio). En la segunda mitad de año, por contra, los precios de la mayoría de materias primas repuntaron y la inflación tornó de nuevo a cifras positivas, de modo que en diciembre se incrementó un 0,8%. La moderación de los precios fue mayor en España que en la zona euro, de modo que el diferencial de inflación, medido a través del IAPC, tuvo por primera vez un valor negativo de cinco décimas.

El Ibex 35, en línea con los principales indicadores de las bolsas internacionales, acumuló importantes pérdidas en los tres primeros meses del año. A partir de entonces, comenzó una trayectoria de gradual recuperación, con niveles de volatilidad más reducidos. A final del año, el Ibex 35 se situaba en un valor similar al de los meses previos a la quiebra de Lehman Brothers (en septiembre de 2008) y acumulaba unas ganancias de casi el 30% en relación a diciembre del año anterior.

La necesidad de financiación de la economía española, que alcanzó un máximo histórico del 9,6% del PIB en 2007 y se redujo al 9,1% en 2008, se cifró en 2009 en el 5,2% del PIB. La corrección se explica por la reducción del déficit por cuenta corriente, que se situó en 58.299 millones de euros (frente a los 105.973 millones de euros de 2008), esto es, el 5,6% del PIB. Por su parte, el superávit de las operaciones de capital fue de 4.057 millones de euros (el 0,4% del PIB), inferior al de 2008.

La mejoría del saldo por cuenta corriente se debió, en buena medida, a las reducciones de

los déficit de la balanza comercial, y las cuentas de rentas, transferencias corrientes y servicios no turísticos, dado que los servicios turísticos redujeron su superávit.

El déficit comercial se redujo casi a la mitad, hasta los 45.111 millones de euros. Así, su peso sobre el PIB fue del 4,3%, frente al 8% de 2008. Su evolución se debió fundamentalmente a que la intensa contracción de la demanda nacional desembocó en una acusada reducción de las importaciones. Y ello a pesar de que las exportaciones también se redujeron por la crisis internacional. La tasa de cobertura, a su vez, aumentó 9,2 puntos porcentuales y se situó en el 75,9%.

Los servicios turísticos arrojaron un superávit de 26.039 millones de euros, un 7,2% inferior al del ejercicio previo, lo que representó un 2,5% del PIB. Tanto los ingresos como los pagos disminuyeron, si bien las mayores caídas se registraron a principios de año y posteriormente se moderaron. En el resto de los servicios, por contra, el saldo negativo se recortó un 63,1%, hasta los 710 millones de euros. De este modo, su peso sobre el PIB cayó y se cifró en 0,1%.

Asimismo, el déficit de la balanza de rentas disminuyó más de un 15% hasta los 30.536 millones de euros, esto es, un 2,9% del PIB.

Las transferencias corrientes netas arrojaron un saldo negativo de 7.980 millones de euros, un 14,7% inferior al de 2008, y su participación sobre el PIB disminuyó hasta el 0,8%. Este resultado se debió tanto a la reducción de los pagos como al aumento de los ingresos. Respecto a los pagos, las remesas de emigrantes descendieron, mientras que los pagos de las Administraciones Públicas aumentaron. En cuanto a los ingresos, sólo descendieron las remesas de emigrantes.

La cuenta de capital anotó un saldo positivo de 4.057 millones de euros, casi un 26% menos que en 2008, y perdió una décima en términos de PIB.

La reducción de las necesidades de financiación de la economía española durante 2009 se explica en gran medida por el descenso de la inversión hasta el 24,4% del PIB (4,4 puntos porcentuales por debajo de 2008), ya que el ahorro nacional bruto se mantuvo alrededor del 20% del PIB. En este resultado agregado subyace un comportamiento muy dispar del sector privado y del público. La posición financiera del sector privado mejoró notablemente. Así, en 2009 la capacidad de financiación del conjunto de familias y empresas no financieras ascendió a casi el 5% del PIB, frente a una necesidad de financiación del 7% del PIB anotada en 2008. Por contra, las necesidades de financiación de las Administraciones Públicas se incrementaron hasta el 11,2% del PIB, siete puntos porcentuales más que en el ejercicio previo.

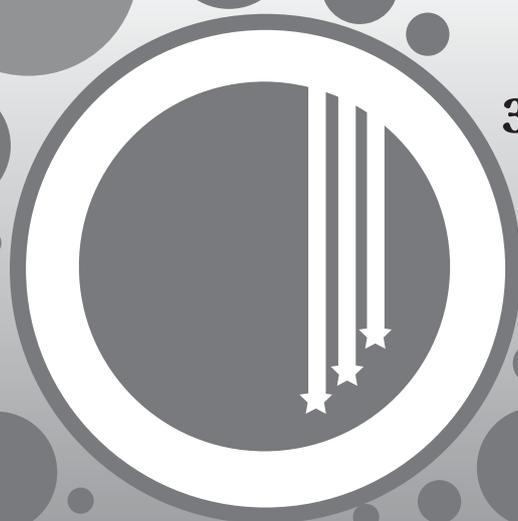
Se estima que la orientación expansiva de la política fiscal en 2009 representó una cuantía cercana al 2% del PIB. Algunas de las medidas con mayor impacto recaudatorio fueron, por el lado del gasto, la puesta en marcha del Fondo Estatal de Inversión Local y del Fondo Especial del Estado para la Dinamización de la Economía y el Empleo, y por el lado de los ingresos, la aprobación de un sistema de devoluciones mensuales en el IVA. El deterioro económico, por su parte, activó el funcionamiento de los estabilizadores económicos, alcanzando las prestaciones por desempleo una cuantía cercana al 3% del PIB, casi el doble que la registrada dos años antes.

De este modo, el gasto público ascendió en 2009 al 46,5% del PIB, cinco puntos porcentuales más que en 2008. Los aumentos del gasto fueron especialmente elevados en el

consumo público, que comprende la remuneración de los asalariados de las Administraciones Públicas, las pensiones, y la carga de intereses.

A su vez, los ingresos públicos cayeron debido, por una parte, a la pérdida de ingresos extraordinarios vinculados, sobre todo, al sector inmobiliario. Y, por otra, a la caída de los ingresos impositivos como consecuencia de la recesión económica. Aunque la recaudación en casi todas las figuras impositivas disminuyó, el recorte fue muy acentuada en imposición indirecta y en el impuesto sobre sociedades.

Como resultado de todo ello las Administraciones Públicas saldaron el ejercicio 2009 con un déficit del 11,2% del PIB, 7,1 puntos porcentuales por encima del anotado en 2008. Por sectores, la Administración General del Estado registró un déficit del 9,4% del PIB, frente al 2,8% contabilizado en 2008. A su vez, las Comunidades Autónomas ampliaron su déficit en cuatro décimas porcentuales, hasta en el 2% del PIB, mientras que el de las Corporaciones Locales se mantuvo en el 0,5% del PIB. Así, sólo la Seguridad Social arrojó un saldo excedentario del 0,8% del PIB, al igual que en 2008.



3. La economía aragonesa

3. La economía aragonesa

La economía aragonesa acusó con dureza la crisis económica y su actividad cayó de forma intensa en 2009, más que en el conjunto de España y en la zona euro. No obstante, la caída se moderó a lo largo del ejercicio.

Según las estimaciones del Departamento de Economía, Hacienda y Empleo del Gobierno de Aragón, el PIB disminuyó un 4,5% en claro contraste con el incremento del 0,6% de 2008. El PIB de España cayó a un ritmo menor, el 3,6%, mientras que en la zona euro el decrecimiento fue del 4,1%. El VAB regional, a su vez, descendió un 4,9%, nueve décimas más que en el conjunto nacional, tasa muy alejada del aumento de 2008 (0,7%).

Por el lado de la demanda, todos los componentes evolucionaron de forma negativa aunque la inversión en bienes de equipo anotó la caída más aguda, un 24,9%, que prácticamente sextuplicó la del año previo (4,2%). La inversión en construcción, por su parte, casi dobló el recorte de 2008, al pasar de un decrecimiento del 5,3% al 10%. A su vez, el consumo de los hogares disminuyó un 5%, frente al descenso del 0,8% del ejercicio anterior.

El sector exterior ofreció una evolución más favorable que la de las variables recogidas en el cuadro macroeconómico regional, puesto que en 2009 se contabilizó un superávit de 358,2 millones de euros reales (base 2000), algo más de dos veces superior al del año previo. La tasa de cobertura, calculada en términos constantes, avanzó hasta el 105,8%, 3,4 puntos porcentua-

les mayor que la de 2008. En este contexto, las importaciones cayeron un 15,6% en el ejercicio y se situaron en 6.175,7 millones de euros de 2000, mientras que las exportaciones se redujeron a una tasa más baja, 12,8%, y se cifraron en 6.533,8 millones de euros.

Desde la óptica de la oferta, la contracción de la actividad fue generalizada en todos los sectores económicos, pero el industrial fue el que sufrió con mayor intensidad la crisis, con un retroceso de su producción del 15%, muy por encima de la caída del año anterior (1,9%). En construcción, el decrecimiento también se intensificó y pasó de un 1,4% en 2008 a un 5,7%. El VAB de servicios, sector que había crecido un 2,2% durante el año de la Expo, retrocedió un 1,2% en 2009.

Si la caída de la actividad fue intensa, el mercado laboral la amplificó, aunque la evolución de la ocupación en la región fue menos desfavorable que en el conjunto de España. En 2009, el número de ocupados en Aragón fue en promedio 574.100, tras destruirse el 6,1% de los puestos de trabajo existentes un año antes. En España, se perdieron el 6,8% de los empleos. El número de activos no varió respecto al ejercicio anterior y se situó en 658.500. En consecuencia, el aumento de los desempleados en la región fue notable, puesto que 47.100 personas perdieron su empleo y el número total de parados alcanzó los 84.500 trabajadores. La tasa de paro fue del 12,8%, algo más de cinco puntos porcentuales por debajo de la española y 5,7 puntos mayor que la del año anterior.

El mercado financiero regional, que también acusó la severidad de la crisis económica, registró un estancamiento de los créditos y un incremento del ahorro. En concreto, los depósitos crecieron un 6,6%, la mitad de lo que lo hicieron en 2008 y totalizaron 33.985,2 millones de euros. Los créditos, por su parte, ascendieron a 48.965,9 millones de euros, casi un

1% más que en el ejercicio previo. En lo que al mercado inmobiliario se refiere, tanto el número de créditos hipotecarios firmados como su importe descendieron.

El índice FUNDEAR suavizado y ajustado permite observar la senda de seguida por la economía regional. En el Gráfico 1 se ofrece tanto

Cuadro 3
Estimación del VAB aragonés

	2007	2008	2009	2009			
				Tr. I	Tr. II	Tr. III	Tr. IV
Demanda							
Consumo privado	3,9 (3,6)	-0,8 (-0,6)	-5,0 (-4,8)	-6,1 (-5,3)	-6,3 (-5,8)	-5,0 (-4,8)	-2,4 (-3,4)
FBCF bienes de equipo	12,8 (7,3)	-4,2 (-2,6)	-24,9 (-21,3)	-25,6 (-20,8)	-30,7 (-25,1)	-27,1 (-22,6)	-16,3 (-16,3)
FBCF construcción	6,9 (3,2)	-5,3 (-5,5)	-10,0 (-11,2)	-11,4 (-11,3)	-11,1 (-11,6)	-9,9 (-11,4)	-7,6 (-10,2)
Oferta							
Industria	2,8 (0,9)	-1,9 (-1,5)	-15,0 (-13,7)	-16,2 (-14,2)	-17,6 (-15,6)	-15,9 (-14,3)	-10,1 (-10,5)
Construcción	5,6 (2,3)	-1,4 (-1,3)	-5,7 (-6,3)	-5,9 (-5,9)	-6,3 (-6,7)	-6,8 (-6,8)	-3,8 (-5,8)
Servicios	5,4 (5,0)	2,2 (2,2)	-1,2 (-1,0)	-0,7 (-0,3)	-1,6 (-1,3)	-1,6 (-1,3)	-0,8 (-1,1)
VAB pb no agrario	4,8 (3,9)	0,9 (1,1)	-5,0 (-4,1)	-5,0 (-3,8)	-6,0 (-4,8)	-5,6 (-4,4)	-3,4 (-3,4)
VAB pb total	4,4 (3,8)	0,7 (1,0)	-4,9 (-4,0)	-5,0 (-3,8)	-5,9 (-4,7)	-5,5 (-4,3)	-3,3 (-3,3)
PIB	4,2 (3,6)	0,6 (0,9)	-4,5 (-3,6)	-4,4 (-3,3)	-5,3 (-4,2)	-5,1 (-4,0)	-3,1 (-3,1)
PIB UE-15	2,7	0,5	-4,3	-5,3	-5,7	-4,1	-1,9

NOTAS:

Volumen encadenado referencia 2000. Tasas de variación interanual. En términos corregidos de efectos estacionales y calendario.

Entre paréntesis datos para España del INE.

FUENTES: Dpto. EHE del Gobierno de Aragón, Fundear, Eurostat e INE.

la trayectoria del índice como la del VAB estimado. El punto de inflexión de ambos puede establecerse en el segundo trimestre de 2009, siendo más acusada la contracción en el caso del índice que en el del VAB. A partir de entonces, la economía muestra una lenta pero gradual recuperación, especialmente del índice.

En la Encuesta de Perspectivas Empresariales elaborada por las Cámaras Oficiales de Comercio de Europa se encuentran recopiladas las opiniones de los empresarios sobre el progreso de la actividad empresarial en 2009 y sus perspectivas para 2010.

Los saldos de opinión de los empresarios aragoneses con respecto a la variable cifra de negocios total cambiaron en 2009 y fueron muy pesimistas. Esta opinión fue común tanto a los empresarios del sector industrial como a los de servicios, aunque los primeros fuesen más negativos en sus expectativas. Los empresarios españoles de ambos sectores apuntaron en la misma dirección, si bien fueron menos pesimistas que los regionales.

Los empresarios aragoneses señalaron un agudo deterioro de las ventas en el mercado nacional, más profundo que en el caso de los empresarios nacionales. Por sectores, tanto industria como construcción arrojaron balances muy negativos, aunque los empresarios de la industria manifestaron una evolución más pesimista que la de sus colegas de los servicios, tónica común a la del resto de España.

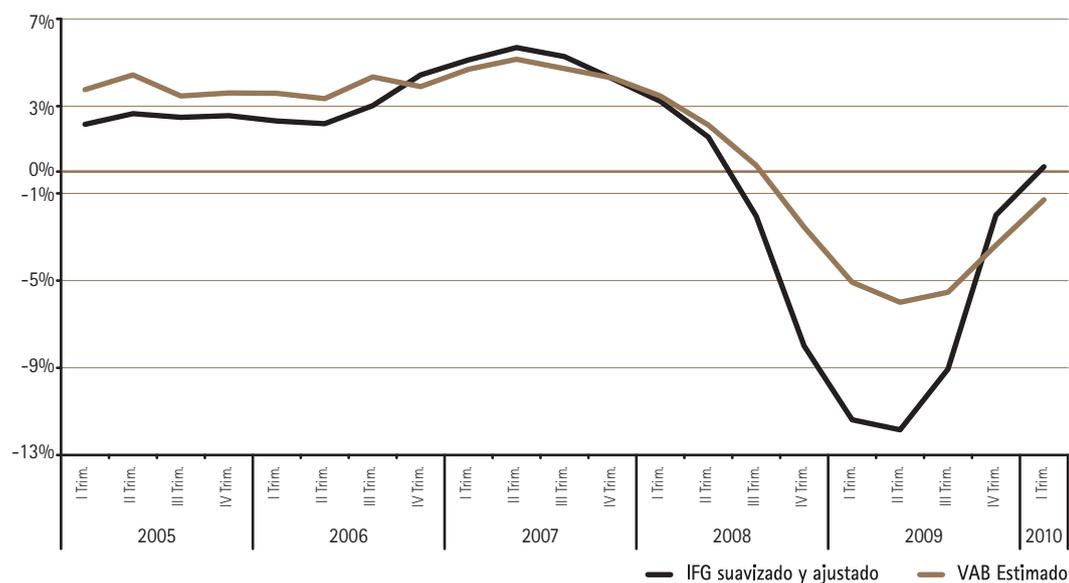
La impresión de los empresarios aragoneses en torno a las ventas al exterior en 2009 no fue tan negativa como en las ventas interiores. No obstante, en este ámbito, las tornas se invirtieron y fueron los directivos del sector servicios quienes manifestaron unos saldos de opinión más negativos que los del sector secundario. Los empresarios españoles también pensaron que la evolución de las exportaciones sería muy negativa, aunque en menor me-

da que lo indicado por los aragoneses. Por sectores, a diferencia de lo previsto en la región, las opiniones entre los empresarios del sector industrial fueron más negativas que las de los servicios.

Según los empresarios aragoneses también el empleo evolucionó de forma desfavorable en 2009, con un saldo de opinión fue menos negativo que en la cifra de negocios. Las opiniones, tanto en industria como en servicios fueron poco favorables, si bien la nada halagüeña evolución se manifestó de forma más clara en el sector industrial. Esta opinión coincidió con la de los empresarios nacionales. La inversión fue la variable que arrojó unas cifras menos negativas. Ahora bien, la impresión de los empresarios aragoneses en torno a esta variable fue también muy negativa y común a ambos sectores considerados. Con respecto a los empresarios españoles, fue la única variable que mostró un saldo menos adverso.

Según las estimaciones de la Contabilidad Regional de España del INE, el PIB de Aragón cayó un 4,4% en 2009, una décima menos que la previsión elaborada por el Departamento de Economía, Hacienda y Empleo del Gobierno de Aragón y ocho décimas más negativa que en el conjunto de España. El VAB a precios básicos descendió un 4,6% durante 2009 en la región, tres décimas menos que la previsión del Gobierno de Aragón. El INE situó a Aragón como la región menos dinámica del conjunto nacional, al sobrepasar las caídas en la producción contabilizadas en la Comunidad Valenciana, Canarias y Cataluña, todas ellas superiores al 4%.

Las previsiones realizadas por Funcas fueron poco satisfactorias, ya que situaron la caída del PIB regional en un 4,9% en 2009, 1,1 puntos porcentuales más que en el conjunto nacional. El PIB no agrario disminuyó en la región levemente por encima, un 5%, mientras que

Gráfico 1
Evolución comparada del Índice Fundear y el crecimiento del VAB real


FUENTE: Fundear.

Cuadro 4
Perspectivas empresariales para total sectores

	Aragón				España			
	2007	2008	2009	2010 ¹	2007	2008	2009	2010 ¹
Cifra de negocios total	63	-22	-62	5	55	-4	-48	2
Cifra de negocios mercado español	50	-26	-60	11	49	-9	-48	1
Cifra de negocios mercados exteriores	61	-34	-54	22	29	8	-36	16
Empleo	5	-17	-36	-15	38	1	-39	-17
Inversiones	23	-8	-30	-7	33	-6	-36	-16
Clima empresarial	-13	-71	-73	-11	-9	-67	-79	-17

NOTAS:

Saldos netos (diferencia entre el % de respuestas «mejor» y «peor»).

Desarrollo de actividad en el año en curso hasta 2009.

1. Expectativas expresadas en 2009 para 2010.

Explicación metodológica. Las Cámaras de Comercio e industria de las regiones de diversos países europeos envían a las empresas un cuestionario de doce preguntas idénticas, referidas al desarrollo de la actividad empresarial del año en curso– y sus perspectivas para el año próximo. En cada pregunta los empresarios tienen la opción de contestar si la variable en cuestión se ha comportado: «mejor», «igual» o «peor» que el año anterior.

FUENTE: Cámaras de Comercio de Europa.

en España el descenso fue del 3,9%. El origen del diferencial de crecimiento con respecto al conjunto nacional provino del peor comportamiento del sector industrial, que en la región presenta, un peso relativo mayor que en España. Así, todos los sectores sufrieron caídas en su actividad más acentuadas que las de Aragón, salvo industria.

Finalmente y pese a que la renta regional bruta por habitante en paridad de compra descendiese en 2009, Aragón fue la cuarta región –tras Madrid, Navarra y País Vasco– con mayor índice de convergencia frente a la Unión Europea (110,8), según Funcas.

3.1 Demanda

3.1.1 Demanda interna

Desde la vertiente de la demanda, la agudización de los efectos de la crisis fue manifiesta en todos sus componentes, según la estimación del Departamento de Economía, Hacienda y Empleo del Gobierno de Aragón. La caída más acusada se contabilizó en la formación bruta de capital fijo en bienes de equipo, rúbrica clave puesto que mide la inversión productiva, y fue del orden del 24,9% (20,7 puntos más intensa que la anotada un año antes). Este resultado fue 6,3 puntos más negativo que el alcanzado en el conjunto nacional, si bien es cierto que si se analiza la evolución trimestral, se observa que desde mediados de 2009 el descenso perdió intensidad. En lo que se refiere a la inversión en construcción, tras caer un 5,3% en el ejercicio previo, agudizó su deterioro y anotó una tasa interanual del –10%. Su retroceso fue menos negativo que en el conjunto nacional, donde descendió en un 11,2%. Finalmente, la rúbrica consumo privado disminuyó un 5%, evolución dos décimas más negativa que la de España y 4,2 puntos porcentuales menor que la anotada un año antes.

Los tres componentes de la demanda alcanzaron las tasas más bajas en el segundo trimestre del año, momento a partir del cual, los retrocesos fueron cada vez menores. En concreto, la formación bruta de capital fijo en bienes de equipo descendió en el primer trimestre un 25,6%, cinco puntos más de lo que lo hizo un trimestre después, para cerrar el año con una caída de un 16,3%. La inversión en construcción comenzó 2009 con un decrecimiento del 11,4% y lo finalizó con una disminución del 7,6%. En cuanto al consumo de los hogares, el descenso se agudizó hasta el 6,3% en el segundo trimestre pero de octubre a diciembre cayó a un ritmo del 2,4%.

Los indicadores coyunturales de la inversión también mostraron una desfavorable evolución en 2009. En efecto, la matriculación de vehículos de carga fue muy negativa. En particular, las de camiones y furgonetas cayeron un 64%, frente a una reducción del 38,1% en España. Las matriculaciones de autobuses, tractores industriales y otros vehículos experimentaron retrocesos que, salvo en el segundo caso, fueron más intensos en la región que en el conjunto nacional. Teruel fue la provincia en la que se anotó la mayor caída y dejó de ser la que más vehículos de carga matriculaba.

Según la Encuesta de Perspectivas Empresariales, la opinión de los empresarios aragoneses coincidió con lo ya expresado. Así, consideraron que la cifra de negocios se empeoró notablemente, más por la evolución de los mercados internos que por la demanda externa, opinión plenamente coincidente con la de los empresarios españoles. Unos y otros apreciaron un claro retroceso en la inversión. De modo que en la región se pasó de un saldo de opinión de –8 en 2008 a –30 un año después, mientras que en España varió de –6 a –36.

Los indicadores de coyuntura del consumo privado también corroboraron la senda cíclica

comentada. A pesar del plan 2000E de estímulo a la compra de vehículos, su matriculación se redujo considerablemente durante el ejercicio. En concreto, un 18,8% en la región y un 18,1% en España. No obstante, estas caídas fueron más moderadas (casi diez puntos porcentuales) que las experimentadas tan sólo un año antes en ambos ámbitos. Por provincias, las diferencias fueron considerables. En Zaragoza descendieron un 6,2%, en Huesca un 8,1% y en Teruel la disminución casi rozó el 60%. No obstante, en Zaragoza se matricularon el 70,1% de los turismos de Aragón, en Huesca, un 17,6% y en Teruel, que pasó a ocupar la última posición, un 12,2%.

Tanto en Aragón como en España la demanda de productos petrolíferos se redujo, siguiendo la tónica de 2008. Los consumos de gasóleo y fuelóleo disminuyeron en mayor medida que en el ejercicio precedente, un 5% y un 27,7% en Aragón y un 5,6% y un 10,4% en España, respectivamente. Sin embargo, el de gasolina cayó con menor intensidad que un año antes y las tasas de variación se situaron en un -4,3% para la región y un -4,5% en el conjunto nacional. Por provincias destacan los pronunciados retrocesos del consumo de fuelóleo en Huesca (-60%) y, en menor medida, en Zaragoza (-26,4%).

El índice de comercio al por menor se redujo un 7% en términos corrientes en Aragón, mientras que en España, disminuyó un 7,2%. En el caso de Aragón, este dato contrasta con el obtenido un año antes, cuando el índice todavía se incrementó un 0,7% (en España descendió un 1,5%). Si se descuenta el efecto de los precios, el retroceso fue algo menor, un 5,1% en la región y un 5,6% en el conjunto nacional.

El número de efectos de comercio impagados descendió casi un 10% en Aragón y se situó en 2009 en 155.759, en contraposición al fuerte incremento experimentado un año antes. El

importe de los mismos decreció en más de un 30% y alcanzó los 382.660,1 miles de euros. En general, la morosidad por provincias disminuyó, salvo en el caso de la provincia de Teruel, donde el importe de estos efectos aumentó en un 28,7%. En España, el número y el importe de los efectos impagados siguió una trayectoria muy similar a la de la región: en número descendió un 16,6% y el importe fue un 34,8% inferior.

Los créditos concedidos al sector privado todavía incrementaron su importe en 2009 en un 0,9% y se cifraron en Aragón en 48.965,9 millones de euros. En el conjunto nacional, el avance de los mismos fue superior y se expandieron a un ritmo del 1,8%. Por provincias, el mayor impulso se produjo en Teruel (2,4%), seguida de Zaragoza (1,1%); en Huesca, en cambio, descendieron ligeramente (-0,8%).

Contrastando con la fuerte caída anotada un año antes, las importaciones de bienes de consumo en la región se incrementaron en un 3,3% en 2009, mientras que en España descendieron un 6,1%.

3.1.2 Demanda exterior neta

La demanda exterior neta aragonesa mostró un comportamiento favorable en 2009. La balanza comercial arrojó un superávit de 358,2 millones de euros en términos reales (base 2000), es decir, más que doblando el de 2008. El aumento se debió a una contracción de las importaciones regionales más intensa que la de las exportaciones.

Las compras al exterior descendieron un considerable 15,6% en términos reales, dieciséis décimas porcentuales más que en el ejercicio previo. De este modo, las importaciones disminuyeron en 1.139,1 millones de euros, hasta los 6.175,7 millones de euros. Por tipo de producto, las de bienes intermedios, que supusie-

ron el 54,1% del total, cayeron un 24,4%, frente al 5,8% que lo hicieron en 2008. A su vez, las de bienes de capital retrocedieron un 20,3% y representaron el 8,6% de las compras totales al exterior. Por contra, las de bienes de consumo aumentaron un 3,3%, frente al 25,8% que disminuyeron el año anterior.

Las exportaciones aragonesas, por su parte, se redujeron en 2009 un 12,8% en términos reales, tras hacerlo un 4,7% el ejercicio precedente. Su importe ascendió a 6.533,8 millones de euros, esto es, 956,4 millones de euros menos que en 2008. Un 58,8% de las ventas fueron de bienes de consumo, pese a caer un 16% en 2009 y un 7,4% en 2008. Las exportaciones de bienes intermedios también descendieron a un ritmo del 14,7%, frente al 1% que se expandieron en 2008. En contraste, las ventas de bienes de capital, cuya participación ascendió al 9,4%, se impulsaron un 1,7%, tras registrar en 2008 una contracción del 1,3%.

El saldo comercial aragonés duplicó el superávit registrado un año antes. Los bienes de consumo registraron un saldo positivo de 1.410,6 millones de euros, si bien éste fue un 35,3% inferior al de 2008. Los de capital, a su vez, rompiendo la tendencia de años anteriores, saldaron el ejercicio con un superávit de 67,8 millones de euros (en 2008 el déficit fue de 113,3 millones de euros). Y, por último, en los bienes intermedios se contabilizó un déficit de 1.134,3 millones de euros, un 37,4% menos que en el año anterior.

En España, el sector exterior también mostró una trayectoria favorable. A pesar de que se anotó un déficit de 61.790,8 millones de euros, éste fue un 31,3% menor que el de 2008. Detrás de esta mejora se encuentra una aguda contracción de las importaciones (-17,4%), afectadas por la debilidad de la demanda final, ya que las exportaciones cayeron a un ritmo menor, el 9,8%.

3.2 Oferta

El descenso de la actividad económica fue generalizado en todos los sectores productivos que, pese a frenar progresivamente su deterioro, no alcanzaron tasas positivas en ningún trimestre.

Según el Departamento de Economía, Hacienda y Empleo del Gobierno de Aragón, el VAB del sector industrial se desplomó en 2009 y retrocedió un 15%, frente a la caída del 1,9% anotada un año antes. El segundo trimestre fue el momento en el que más se deterioró la actividad secundaria, con un decrecimiento del 17,6%. A partir de entonces el recorte fue menos intenso, aunque todavía se contrajo un 10,1% en los últimos compases del ejercicio. En España, la actividad industrial dibujó el mismo perfil, si bien la disminución fue menos acentuada que en la región. En promedio, el ejercicio se saldó con un descenso del 13,7%.

El VAB de la construcción intensificó su caída en 2009 hasta el 5,7%, mostrando un notable deterioro respecto al ejercicio precedente (-1,4%). En España, el retroceso de la actividad constructora fue 0,6 puntos porcentuales más acusado, siendo éste el único sector que presentó un comportamiento más negativo a nivel nacional que en la región. La merma en la actividad se intensificó hasta el tercer trimestre (-6,8%) aunque en el último mostró cierta corrección (-3,8%).

El terciario fue el sector que mayor resistencia mostró frente la crisis, aunque también se vio afectado por la misma. El VAB retrocedió un 1,2% en el conjunto del año, frente al incremento del 2,2% alcanzado en 2008. En España, el sector se comportó de manera muy similar y también descendió, en este caso, un 1%. Los dos trimestres centrales fueron los peores del año y anotaron tasas de variación negativas idénticas (-1,6%), mientras que el año se cerró con una bajada del 0,8%.

Tampoco el sector agrario escapó al freno generalizado de la actividad económica y anotó un descenso de la producción final nominal del 3,4%. El recorte fue seis décimas más pronunciado en el conjunto nacional. Tanto el subsector agrícola como el ganadero evolucionaron negativamente. El primero experimentó una caída en la región del 4,1% y del 11,8% en España y el segundo, retrocedió un 2,8% en Aragón y un 9,1% en el conjunto nacional.

3.3 En el marco de las Comunidades Autónomas

En las líneas siguientes, el análisis de la economía aragonesa se contextualiza dentro del marco autonómico nacional. Para ello, se utilizan tres fuentes estadísticas; la Contabilidad Regional de España del INE, la Encuesta de Perspectivas Empresariales publicada por Eurocámaras, y los agregados macroeconómicos que estima Funcas.

De acuerdo con las estimaciones realizadas por la Contabilidad Regional de España, el PIB real cayó en España un 3,6%, en contraste con el 0,9% que creció en 2008 y con el 5% de 2007. Este deterioro de la actividad también se registró en el resto de países europeos, de manera que el PIB de la UE-27 disminuyó un 4,2%. En España, todas las comunidades autónomas anotaron tasas de crecimiento negativas, si bien, las únicas que cayeron por encima de la UE-27 fueron Aragón (-4,4%), Comunidad Valenciana (-4,3%) y Canarias (-4,2%). Con una evolución más negativa que el conjunto nacional también se situaron Cataluña (-4,1%), Baleares (-3,8%) y Asturias (-3,7%). Por contra, las ciudades autónomas de Melilla (-1,4%) y Ceuta (-1,7%) mostraron retrocesos más moderados, seguidas por Extremadura (-2%), Navarra (-2,5%), Galicia (-3%), Madrid (-3,2%), Castilla-La Mancha (-3,3%), Murcia (-3,4%), Castilla y León (-3,4%), Cantabria (-3,5%) y País Vasco

(-3,5%). Andalucía y La Rioja, finalmente, cayeron al mismo ritmo que la economía nacional.

El VAB del sector primario se contrajo en España un 2,4% en 2009, tras hacerlo un 0,8% el ejercicio previo. País Vasco (2,3%), Cataluña (2,1%), Asturias (1,3%), Navarra (1,3%) y Extremadura (1%) fueron las únicas regiones en las que aumentó la producción agraria, mientras que en Ceuta se mantuvo en el mismo nivel que en 2008. En el extremo opuesto, Castilla y León (-10,3%), seguida a gran distancia por Cantabria (-5,6%), Canarias (-4,3%), Castilla-La Mancha (-3,3%), Comunidad Valenciana (-3%) y La Rioja (-2,6%) mostraron los mayores retrocesos.

El comportamiento declinante de la actividad industrial fue el que revistió mayor intensidad en 2009. Así, el VAB del sector se redujo en España un 14,7%, frente al 2,1% que lo hizo un año antes. La producción industrial disminuyó en todas las regiones a tasas que fueron desde el 8,2% de Navarra (única región cuya caída no alcanzó los dos dígitos) hasta el 20,4% de Melilla. Baleares (-20,3%), Canarias (-18%), Ceuta (-17,3%), Asturias (-17,2%), Aragón (-17,2%), Cataluña (-16,5%), Castilla-La Mancha (-16,3%), Galicia (-15,8%), Extremadura (-15,7%), Andalucía (-15,5%) y Comunidad Valenciana (-15,1%) anotaron descensos muy agudos.

El sector energético también experimentó un notable deterioro de su actividad, al pasar de crecer un 1,9% en 2008 a retroceder un 8,2% en 2009. La producción energética se redujo en todas las regiones españolas. La Rioja (-16,4%), Castilla y León (-14,9%), Ceuta (-12,2%), Murcia (-11%), Melilla (-10,7%) y Madrid (-10,2%) fueron las que peores resultados alcanzaron. Por contra, en País Vasco (-4,3), Galicia (-5,3%), Navarra (-5,3%) y Extremadura (-5,6%) la actividad del sector cayó de forma más moderada. En Aragón, por

su parte, se contrajo un 7,3%, nueve décimas menos que en el conjunto nacional.

Construcción fue el segundo sector que más acusó la crisis en 2009 en el conjunto nacional. Su VAB se recortó en un 6,3% en 2009, cinco puntos más que en el año precedente. De nuevo, todas las regiones mostraron retrocesos, siendo los mayores los de Canarias (-12,7%), Andalucía (-10,6%) y Murcia (-10,3%), mientras que los más contenidos se dieron en Castilla y León (-2,2%), País Vasco (-3%), Galicia (-3,4%) y Navarra (-3,8%). Aragón se situó como la novena región en la que menos disminuyó el VAB de construcción al anotar una caída del 5,2%.

Finalmente, servicios fue el sector menos afectado por la crisis, aunque también contabilizó una tasa de variación del VAB negativa, del orden del 1%, después de anotar un avance en 2008 del 2,2%. En Cantabria (0,5%), Asturias (0,5%) y Castilla-La Mancha (0,3%) la actividad del sector creció, mientras que en Canarias (-2,4%), Baleares (-2,3%), Comunidad Valenciana (-1,6%) y Madrid (-1,6) descendió por encima de la media. En Navarra y Galicia el VAB terciario no experimentó variación alguna respecto a 2008 y en Aragón retrocedió un 0,7%.

Teniendo en cuenta los últimos nueve años, el crecimiento medio anual de la economía española fue del 2,5%, al igual que en Aragón. Extremadura y Murcia fueron las regiones que mostraron mayor dinamismo en estos años, con aumentos medios anuales del PIB del 3,1%. Después de éstas se encuentran, Melilla, con un 3%, y Madrid, Andalucía y Ceuta, todas ellas con avances medios del 2,8%. En el extremo opuesto, Baleares fue la región que mostró un menor avance, con un crecimiento medio anual del PIB del 1,8%.

En 2009, 9.091 empresarios españoles respondieron la Encuesta de Perspectivas Empresariales, donde se les preguntó tanto sobre el desarrollo de su actividad en el ejercicio como

sus perspectivas para 2010, considerando las variables cifra de negocios, ventas interiores, exportaciones, empleo, inversión y confianza empresarial.

El principal rasgo que se extrae de la Encuesta es el profundo pesimismo sobre los resultados obtenidos en 2009. Los saldos alcanzaron valores negativos sin precedentes en todas las variables analizadas, reflejo de que el porcentaje de empresas que experimentó cierto deterioro en 2009 superó ampliamente al que percibió cierta mejora.

La Encuesta mostró una sustancial pérdida de confianza de los empresarios de todas las regiones españolas, si bien los más pesimistas fueron los vascos, los cántabros y los andaluces. La confianza empresarial disminuyó tanto en el sector industrial (incluye construcción) como en los servicios. No obstante, en el primero fue mucho más acusada. Esta tónica se repitió excepto en Andalucía, Canarias, Cantabria y Castilla-La Mancha, donde la confianza de los empresarios del sector terciario fue menor.

En cuanto a la cifra de negocios, los empresarios españoles opinaron que en 2009 se obtuvieron resultados notoriamente inferiores a los de 2008. Aragoneses, baleares y murcianos se mostraron especialmente descontentos, mientras que gallegos y, a gran distancia, extremeños, creyeron que el recorte de sus resultados no fue tan abrupto. Por sectores, los resultados de la encuesta reflejaron una evolución mucho más desfavorable en la industria que en los servicios, percepción que se reprodujo en todas las regiones, salvo en Cantabria y Castilla-La Mancha.

La impresión de los empresarios, a nivel nacional y regional, fue de un acusado deterioro tanto de las exportaciones como de las ventas interiores, estas últimas con especial intensidad. Así, sólo los vascos opinaron que la demanda exterior evolucionó más negativamente

que la nacional. Atendiendo a los sectores, los empresarios industriales de Aragón, Castilla-La Mancha y Extremadura fueron los únicos que notaron cierta mejoría en las exportaciones; y en los servicios, los de Asturias, Castilla y León y La Rioja.

La opinión sobre la evolución del empleo y la inversión en 2009 fue muy negativa. Así, en ninguna región española se percibieron mejoras del mercado laboral. Canarios, murcianos y valencianos acusaron la destrucción de empleo con mayor crudeza, mientras que para extremeños, gallegos, riojanos y asturianos la pérdida de puestos de trabajo fue más moderada. En industria, en consonancia con lo ocurrido en el resto de variables, el empleo sufrió un mayor deterioro que en los servicios, salvo en Baleares, Cantabria y Murcia. Sólo la percepción de los empresarios del terciario de La Rioja respecto al empleo fue algo menos negativa en 2009 que en 2008.

Los empresarios españoles y regionales opinaron que la inversión disminuyó notoriamente en 2009. Por regiones, vascos, baleares, cántabros y catalanes se mostraron muy pesimistas, mientras que gallegos, canarios, extremeños y aragoneses fueron menos, aunque también mostraron saldos de opinión negativos. Por sectores, salvo aragoneses, canarios, cántabros y murcianos, la industria mostró una mayor contracción de la inversión que los servicios, siguiendo la tónica del resto de variables.

Según Funcas, el PIB de la economía española se contrajo un 3,8% en 2009, dos décimas por encima de lo que estima la Contabilidad Regional de España, frente al 1,1% que se incrementó en 2008. Aragón fue la región española que mostró una mayor contracción, del orden del 4,9%, y tras ella, Cataluña (-4,7%), Castilla y León (-4,3%), Canarias (-4,2%), Castilla-La Mancha (-4%), Murcia (-4%), Co-

munidad Valenciana (-4%) y Asturias (-4%). Las ciudades autónomas de Ceuta (-0,5%) y Melilla (-0,8%) fueron las que exhibieron una evolución menos desfavorable. Extremadura (-2,1%), Baleares (-2,8%), Galicia (-3,1%), Madrid (-3,3%), País Vasco (-3,3%), Cantabria (-3,4%), La Rioja (-3,6%), Navarra (3,7%) y Andalucía (-3,8%) también cayeron por debajo de la media.

El sector primario redujo su producción en 2009 un 1,2%, frente al avance del 1,8% anotado en 2008. Esta previsión fue ligeramente menos negativa que la de la Contabilidad Regional de España, que mostró una contracción del sector del 2,4%. De acuerdo con Funcas, País Vasco (6,3%), Cataluña (2,7%), Murcia (1,5%), Navarra (1,4%), Comunidad Valenciana (1%) y Galicia (0,2%) fueron las únicas regiones en las que el PIB agrario creció, mientras que en Ceuta y Melilla se alcanzó la misma producción que en el ejercicio previo. En contrapartida, en Castilla y León (10%), Aragón (-3,3%), La Rioja (-1,6%), Asturias (-1,4%) y Canarias (-1,3%) el sector cayó por encima de la media nacional.

Los datos del sector energía y agua fueron más pesimistas que los del INE. Así, la disminución de la actividad se cuantificó en un 6,7% en 2009, tras crecer un 1,7% en el ejercicio previo. La Comunidad Valenciana fue la única región en la que la producción aumentó, del orden del 2%. En contraste, las caídas superaron los dos dígitos en Castilla y León y Cataluña (15% y 11,9%, respectivamente). En Aragón, por su parte, el VAB del sector se redujo un 4,1%, 2,6 puntos porcentuales menos que en el conjunto nacional.

Respecto al sector industrial, Funcas estima que su producción se recortó en un 14,5%, dos décimas menos que la Contabilidad Regional de España, después de haber caído un 2,7% en 2008. Fue el sector que mostró una evolución más des-

favorable, salvo en Castilla y León, que fue agricultura. Sólo en Ceuta (-5%) la producción cayó por debajo del 10%. Aragón se situó a la cola, con una reducción del VAB del sector del 17,8%. En Asturias (-17,1%), Galicia (-16,6%), Melilla (-16,4%), Murcia (-16,3%), Castilla-La Mancha (-15,9%), Madrid (-15,5%), Baleares (-15,1%) y Andalucía (-15,1%) las disminuciones sobrepasaron el 15%.

En el sector de la construcción, las previsiones de Funcas y del INE fueron idénticas, con una contracción de la actividad del 6,3% en 2009. En todas las regiones disminuyó la producción, si bien las reducciones más intensas se registraron en Andalucía (-12,1%), Murcia (-8%) y Canarias (-7%). En el extremo opuesto, se situaron Ceuta (-1%), Navarra (-2,2%), Extremadura (-3,4%), País Vasco (-3,7%) y Galicia (-3,9). Aragón fue la octava región en la que menos cayó la producción, un 4,4%.

En el sector servicios, la estimación de Funcas fue algo más optimista que la del INE. Así, el VAB terciario descendió un 0,9%, en contraste con el avance del 2,7% anotado el año anterior. En Canarias (-3,3%), Baleares (-1,1%), Madrid (-1,1%) y Cataluña (-1%) el sector mostró un mayor deterioro que en el conjunto nacional, mientras que en Navarra evolucionó positivamente (0,7%). En Aragón, por su parte, el VAB terciario se redujo un 0,6%, tres décimas porcentuales menos que en España.

Los servicios privados se contrajeron un 1,7% en el conjunto nacional, frente al 2,4% que crecieron en 2008. Navarra fue la región con una evolución menos negativa, al descender su producción sólo un 0,1%, mientras que, en el extremo opuesto, en Canarias, cayó un 4,7%.

Los servicios públicos anotaron un avance del 2,7%, menor que el de 2008 (3,9%). A diferencia de lo que ocurrió con el resto de sectores, el VAB se incrementó en todas las regiones, si bien con cierta moderación respecto a 2008.

En Navarra (3,9%) y País Vasco (3,5%) fue donde más impulso tomó el sector, mientras que en Extremadura (1,5%) donde menos.

Si se comparan las estimaciones elaboradas por Funcas y las de la Contabilidad Regional de España del INE, se observa como, aunque apuntaran la misma tendencia de la economía durante 2009, presentaron algunas divergencias. Ambas previsiones mostraron un fuerte deterioro de la producción total en España en 2009, siendo la primera más pesimista que la segunda. Sectorialmente, una y otra registraron caídas de la producción en todos los sectores, en especial en la industria, salvo en los servicios de no mercado, que anotan cierto avance. En agricultura, energía, industria y servicios, los retrocesos fueron más acusados para el INE que para Funcas. Tanto en Aragón como en España, Funcas estimó una reducción del PIB mayor que la de la Contabilidad Regional de España.

Considerando un horizonte temporal más amplio, el incremento medio anual del PIB en España desde el año 2000 fue de un 2,2%. Las regiones que más crecieron durante estos años fueron Ceuta (3,5%), Melilla (3,1%) y Murcia (3,1%), todas ellas con tasas medias superiores al 3%. Además, Madrid (2,6%), Andalucía (2,6%), Cantabria (2,5%), Extremadura (2,4%), La Rioja (2,3%) y Comunidad Valenciana (2,3%) presentaron avances superiores a la media y en Canarias (2,2%) y Navarra (2,2%) idénticos a los del conjunto nacional. En el extremo opuesto, Asturias, con un crecimiento medio anual del 1,7%, fue la región más rezagada, seguida por Baleares, Castilla-La Mancha y País Vasco, todas ellas con una tasa media anual del 1,8%. El resto de regiones con un dinamismo inferior a la media española fueron Castilla y León (1,9%), Cataluña (1,9%), Galicia (1,9%) y Aragón (2%).

Funcas elabora un índice de convergencia con carácter anual para comparar la renta por ha-

bitante en paridad de poder de compra de las regiones españolas con la de la UE-15 (Índice UE-15=100). En 2009, el índice de convergencia de España se situó en el 100,9% de la UE-15, 1,7 puntos porcentuales por encima de 2008, de modo que se mantuvo en una posición intermedia-alta de desarrollo entre los países europeos. En cuanto a las regiones españolas, las que presentaron una renta por habitante superior a la media de la UE-15 fueron

Madrid (133,5%), Navarra (129,1%), País Vasco (128,7%), Aragón (110,8%), Cataluña (108%), Cantabria (105,2%), Castilla y León (104%), La Rioja (103,1%), Ceuta (101,4%) y Baleares (100,1%). En contrapartida, en Andalucía (78,9%), Murcia (81,3%), Castilla-La Mancha (83,3%), Extremadura (84,9%), Comunidad Valenciana (89,5%), Galicia (90,6%), Asturias (93,2%), Melilla (96,9%) y Canarias (99,6%) el índice fue inferior a cien.



4. El porvenir

4. El porvenir

En 2010 proseguía la recuperación de la economía aragonesa iniciada en el segundo semestre del año anterior. De acuerdo con las estimaciones del Departamento de Economía, Hacienda y Empleo del Gobierno de Aragón, el PIB regional se contraía en el primer trimestre de 2010 un 1,1%, frente al 3,1% que cayó en el trimestre anterior y al 1,3% que lo hacía en España (-3,1% de octubre a diciembre del último ejercicio). No obstante, la evolución de Aragón era menos favorable que la UE-15, donde el PIB avanzaba un 0,6%.

El VAB total anotaba una evolución similar. De forma que disminuía un 1,2% en términos interanuales en Aragón, y un 1,3% en España (frente a una tasa del -3,3% en ambas economías en el cuarto trimestre de 2009). El VAB no agrario regional, retrocedía un 1,2%, de manera que el sector agrario ni aceleraba ni amortiguaba la caída de la actividad productiva aragonesa.

Desde la vertiente de la oferta, la actividad se había deteriorado en el primer trimestre de 2010 en todos los sectores, si bien la caída en la construcción e industria era de mayor intensidad que en los servicios. La producción industrial caía a una tasa del 3,2%, tras reducirse en el último trimestre de 2009 un 10,1%. En el conjunto nacional, el sector registraba una evolución similar, si bien su contracción era algo menor que en Aragón, de un 3,1%. La construcción, por su parte, reducía su producción un 4,5%, intensificando la caída del 3,8% contabilizada de octubre a diciembre de 2009,

pero mantenía un comportamiento menos negativo que en el conjunto nacional (donde el VAB del sector se había recortado en un 5,9%). Finalmente, los servicios mostraban, tanto en Aragón como en España, una evolución más favorable que la de otros sectores, dado que su VAB disminuía un 0,2% en las dos economías (frente a los respectivos descensos del 0,8% y 1,1% en el cuarto trimestre de 2009).

Desde la perspectiva de la demanda, todas las partidas estimadas se habían reducido, si bien seguían una senda menos adversa que la del conjunto nacional. La inversión en construcción retrocedía en Aragón un 7,9% en el primer trimestre de 2010, cuando en España lo hacía a un ritmo del 10,6%. Tanto en la región como en el conjunto nacional eran resultados más negativos que los del trimestre anterior. La inversión en bienes de equipo, por su parte, registraba una caída del 7,1%, tres décimas menor que la del conjunto nacional y menos de la mitad que la del último trimestre de 2009 (16,3%). A su vez, el consumo privado se reducía en un 0,1% en Aragón, mientras en España lo hacía en un 0,6%.

En cuanto a la demanda exterior aragonesa, había evolucionado de forma muy favorable de enero a marzo de 2010. Así, el superávit exterior alcanzaba la cifra de 172,5 millones de euros en términos reales (base 2000), 40,5 millones de euros más que en el mismo periodo del año precedente. Este resultado se había producido en un contexto de gran crecimiento de las exportaciones (un 24,9% más que en el mismo periodo del ejercicio anterior) y de las

importaciones (que superaron en un 24,4% las del primer trimestre de 2009).

El mercado de trabajo aragonés mostraba en los primeros meses del año una evolución menos desfavorable, con un ritmo de destrucción del empleo inferior al alcanzado en 2009. Según la Encuesta de Población Activa, en el primer trimestre del año el número de ocupados se situaba en 556.000 personas, un 3,4% menos que en el mismo periodo del año anterior. Agricultura era el único sector que generaba empleo en la región, mientras que en construcción, industria y servicios se destruían puestos de trabajo en los primeros compases del ejercicio.

El número de activos había disminuido un 0,9% hasta las 655.600 personas y la tasa de actividad se cifraba en el 59%. La moderación en la destrucción de empleo y la reducción de la población económicamente activa habían conseguido suavizar el avance del paro. No obstante, el número de desempleados en Aragón se situaba en 99.600 personas, un 15,9% más que en el mismo periodo del año previo y 12.700 parados más que en el trimestre precedente.

Los datos proporcionados por la Tesorería General de la Seguridad Social apuntaban también a una reducción en el deterioro del empleo. Así, en el primer trimestre se contabilizaban 538.812 afiliados, un 2,6% menos que en el mismo trimestre del año anterior. La última información disponible, correspondiente a abril y mayo, reflejaba que la desaceleración en la caída de los afiliados continuaba, tanto en Aragón como en España, en ambas el ritmo de reducción se cifraba en el 2,1%.

El IPC aragonés se incrementaba en el primer trimestre del año un 1,1%, frente al 0,1% que lo hacía en el cuarto trimestre de 2009, e igualaba la tasa española de variación de los precios. Al observar la evolución mensual se concluía que, tanto en la región como en el

conjunto nacional, los precios mostraban variaciones ascendentes. Por su parte, la inflación subyacente –aquella que excluye los alimentos no elaborados y la energía– crecía un 0,3% en la región, al igual que en el trimestre previo. En España el avance era inferior, 0,2%, una décima por encima de lo anotado de octubre a diciembre de 2009.

El Índice Fundear, que muestra una evolución favorable de la economía aragonesa a partir del segundo semestre de 2009, seguía dibujando una trayectoria ascendente en los primeros compases de 2010, aunque con una pendiente menor, lo que anticipaba que, al menos hasta el verano, el ritmo de recuperación regional podría ralentizarse.

En cuanto a los Índices Fundear sectoriales, el de servicios indicaba que estas actividades iban a impulsar a la economía, si bien con cierta lentitud hasta el verano. El de la industria reflejaba una evolución positiva, aunque más suavizada que la del primer trimestre. El de la construcción, en cambio, perfilaba una caída intensa de la producción a partir de abril, es decir, que se quedaba rezagada del proceso de recuperación.

De acuerdo con la Encuesta de Perspectivas Empresariales, los empresarios aragoneses se mostraban menos pesimistas sobre lo que iba a suceder en 2010 de lo que estaban un año antes. En efecto, preveían una mejoría en su cifra de negocios como consecuencia no tanto de las ventas interiores sino más bien de las exteriores. Además, reflejaban una evolución más favorable que sus homologos españoles. En cuanto al empleo y la inversión, las expectativas seguían siendo negativas, pero en la región menos que en el conjunto nacional. Finalmente, los empresarios pensaban que el clima empresarial también iba a sufrir un deterioro en 2010, tanto en Aragón como en España, aunque de nuevo menos acentuado que en el ejercicio precedente.

El Indicador de Confianza Empresarial de Aragón, publicado por las Cámaras de Comercio y relativo al mes de julio de 2010 se situaba en -25,2 puntos frente a los -22,1 de abril, el nivel menos negativo en los últimos cinco trimestres. Por sectores, industria y construcción mejoraban respecto a abril como consecuencia de los datos menos negativos tanto en la cifra de negocios como en la inversión. Por contra, el empeoramiento en la cifra de negocios en el comercio y los servicios habían provocado un deterioro de la confianza. Para las empresas, la debilidad de la demanda, el aumento de la competencia y las dificultades de financiación eran los principales factores que limitaban la actividad.

Funcas anticipaba una caída del VAB de la región del 0,3% en 2010, con una contracción importante de la construcción y más moderada de la agricultura y los servicios y un repunte de la actividad industrial. En ese escenario, el empleo podía recortarse, un 2,2% y la productividad laboral avanzar un 1,9%.

En cuanto a la economía española, los datos de la Contabilidad Nacional Trimestral de España reflejaban un deterioro de la actividad en los tres primeros meses de 2010 menor que el de los trimestres anteriores. Así, el PIB de la economía española se contraía en el primer trimestre del año un 1,3%, frente al 3,1% que cayó en el cuarto trimestre de 2009 y al 3,6%, que decreció de media en 2009. Este resultado se derivaba de la evolución de la demanda interna que decrecía un 2,5%, lejos del -6,4% al que cayó en promedio durante el ejercicio anterior. La demanda externa, por el contrario, contribuía positivamente.

Desde la perspectiva de la demanda, el consumo final de los hogares caía un 0,6%, recortando la caída del 3,5% registrada en el cuarto trimestre de 2009, mientras que el consumo público se aceleraba en siete décimas hasta el 1,5%. A su vez, la inversión caía un 9,9%, evolucionando

negativamente todos sus componentes. La inversión en bienes de equipo anotaba una contracción del 2,5% (muy inferior a la del cuarto trimestre de 2009 cifrada en el 15,3%). Asimismo, la inversión en construcción disminuía un 10,6% y la inversión en otros productos, un 17,5%. La demanda externa atenuaba su contribución positiva al PIB trimestral de 2,2 a 1,2 puntos; la mejora de la demanda interna favorecería que las compras al exterior aumentaran un 2,6%, mientras que se aceleraban las ventas al exterior, pasando de reducirse en un 2,9% a finales de 2009 a crecer un 8% de enero a marzo de 2010.

Desde la vertiente de la oferta, diversas ramas reducían su actividad, si bien industria y construcción lo hacían con mayor intensidad. El VAB primario registraba una caída del 2,9% en los primeros compases de 2010, frente al retroceso del 1,9% del último trimestre de 2009. La producción industrial se reducía un 3,7%, bastante menos que en el trimestre anterior (10,9%). La energía elevaba su PIB un 0,3%, que contrastaba con los recortes superiores a los dos dígitos del ejercicio anterior. La construcción caía a un ritmo del 5,9%, una décima más que de octubre a diciembre del año previo. A su vez, el sector terciario se contraía un 0,2%, menos que en los trimestres previos, si bien los servicios de no mercado, con un crecimiento del 1,4%, seguían amortiguando la caída de los servicios de mercado (de un 0,7%).

En cuanto al mercado laboral, los datos proporcionados por la Encuesta de Población Activa del INE reflejaban su deterioro, aunque con menor virulencia que unos meses atrás. Así, de enero a marzo de 2010 se destruían en España 251.700 puestos de trabajo (766.000 en el primer trimestre de 2009) de forma que el número de ocupados se reducía hasta los 18.394,2 miles de personas, un 3,6% menos que en el mismo periodo del año anterior. El número de activos aumentaba en los primeros

compases de año un 0,1%, hasta las 23.006,9 miles de personas, de forma que la tasa de actividad se elevaba hasta el 59,8%. Consecuencia de todo ello, el número de parados había aumentado hasta las 4.612,7 miles de personas y la tasa de paro se situaba en el 20% de la población activa.

En los tres primeros meses de 2010, la tasa de crecimiento interanual del Índice de Precios de Consumo Armonizado era del 1,2%, un punto más que en el trimestre anterior. En el conjunto de la zona euro los precios aumentaban a un ritmo una décima inferior (1,1%), por lo que el diferencial de inflación volvía a ser positivo. Además, todos los países del área euro, salvo Irlanda, comenzaban a tener tasas positivas de inflación. Los datos del segundo trimestre del año indican una subida del índice general del 1,5% a la altura de junio, levemente superior a la de los países de la zona euro.

Por lo que respecta a las opiniones de los empresarios, en la Encuesta de Perspectivas 2010, elaborada por las Cámaras de Comercio Europeas, las empresas españolas se mostraban más pesimistas que las europeas. Estas últimas preveían una recuperación positiva de sus ventas, tanto internas como externas, pero reflejaban la debilidad económica del momento en sus previsiones de inversión y empleo para 2010. Las perspectivas de las empresas nacionales, en cambio, eran de débil mejora, salvo en empleo e inversión que mantenían expectativas de intensa contracción.

Murcia, Asturias, La Rioja, Galicia y Cataluña eran las regiones más optimistas en cuanto a la cifra de negocios en 2010, mientras que los empresarios castellano-manchegos, baleares, cántabros, navarros, y extremeños eran los más pesimistas. En el conjunto nacional, se esperaba que la cifra de negocios mejorase, pasando el saldo de opinión de un valor de -48 en el ejercicio previo a un valor de 2.

Las previsiones de los empresarios del sector secundario (industria y construcción) eran las menos favorables y esperaban que el repunte de su actividad en 2010 no fuera lo suficientemente intenso como para impulsar el empleo y la inversión. Los empresarios del sector servicios preveían, con un saldo de opinión algo mayor, una mejora de la cifra de negocios durante el ejercicio, en especial de las exportaciones. No obstante, pensaban que tampoco sería lo bastante amplia como para mejorar el empleo y la inversión.

Las previsiones del Ministerio de Economía y Hacienda de mayo de 2010 indican que la demanda externa frenará la caída de la interna, de forma que el PIB se contraerá en el ejercicio un 0,3%. Se pronostica, además, que el crecimiento del consumo será muy inferior a la reducción de la formación bruta de capital fijo (7,2%). Sin embargo, estas cifras no consideran el impacto de las medidas de reducción del déficit público aprobadas en ese mismo mes.

Según Eurostat, el PIB de la zona euro crecía en el primer trimestre de 2010 un 0,6%, prolongándose la recuperación iniciada en el segundo trimestre de 2009. Por el lado de la demanda, la formación bruta de capital fijo era el componente que mostraba una evolución más desfavorable, con una disminución interanual del 5%, que era muy inferior a la caída del 10,4% anotada en el primer trimestre de 2009. Dado que el consumo privado se había estancado (su tasa de crecimiento interanual era del 0%), el avance de la demanda interna se basaba en la variación de existencias y en el consumo público, que se incrementaba un 2%. Por el contrario, sorprendía la evolución de la demanda externa, por contribuir negativamente al aumento del PIB, ya que el ritmo de las exportaciones se había elevado en términos intertrimestrales un 2,5% pero el de las importaciones lo había hecho un 4%.

Respecto al mercado laboral, en los primeros meses del año se ocupaba a un 1,2% menos de trabajadores que en el mismo periodo del año anterior, mostrando una desaceleración del ritmo de destrucción de empleo (en el trimestre previo fue del -2,1%). La productividad laboral del conjunto de la economía registraba una tasa de variación del 1,9% en el primer trimestre de 2010. La tasa de paro, por su parte, subía una décima en abril y se situaba en el 10,1%.

A su vez, la inflación presentaba una tendencia positiva en la zona euro, cifrándose en el primer trimestre en el 1,1%. En el mes de mayo, la tasa de variación del IPCA se situaba en el 1,6% por el repunte del componente energético. La evolución del índice subyacente seguía dibujando una tendencia claramente bajista, a pesar de que en el mes de mayo recuperaba una décima y alcanzaba el 0,9%.

Alemania había salido de la recesión y crecía a un ritmo interanual del 1,5% en el primer trimestre de 2009, por el impulso del sector exterior. La demanda interna, por el contrario, contribuía negativamente al crecimiento, aunque el fuerte aumento de las importaciones hacía que las existencias impulsasen el PIB. Se confía en que a lo largo del año la inversión y el sector exterior pasen a liderar el crecimiento y ayuden a mejorar la situación del mercado laboral, en un contexto de inflación en alza, claramente por debajo del objetivo del BCE. De hecho, el Bundesbank ha revisado medio punto al alza las previsiones de crecimiento de la economía germana, elevándolo al 1,9%, pese al ajuste presupuestario anunciado a principios de junio.

Francia también había salido de la recesión e incrementaba su producción en un 1,2% en términos interanuales durante el primer trimestre de 2010. Los indicadores de oferta posteriores muestran que la reactivación económica continúa, aunque a ritmo moderado. Por el dado de

la demanda, el consumo privado y público avanzan con mayor moderación que las ventas al exterior. De hecho, en el mes de abril las exportaciones se elevaban hasta un 17,6% en tasa interanual, ritmo dos puntos superior al de las importaciones. A lo largo del ejercicio, se espera que la demanda reciba un impulso por parte de la inversión y que la inflación se sitúe por encima de la alemana, aunque por debajo del 2%, gracias, en parte, al plan de saneamiento de las finanzas públicas anunciado en el mes de junio.

También Italia había vuelto a la senda del crecimiento y el PIB se situaba en el 0,5%, apoyado en el sector exterior y la inversión. Pese a mantener uno de los endeudamientos públicos más elevados de la zona euro, su economía no había llegado a verse afectada por la crisis de deuda soberana, tras presentar en la última semana de mayo un paquete de ajuste presupuestario. Los indicadores del segundo trimestre reflejaban la debilidad del consumo privado, una tasa de paro en auge, y un aumento de las exportaciones del 15,2%, inferior al de las importaciones (18,3%). No obstante, se prevé que la actividad industrial protagonice el crecimiento económico en el resto del año e impulse la inversión.

Fuera de la zona euro, el PIB de Reino Unido se reducía a un ritmo del 0,2% en términos interanuales en el primer trimestre de 2010, frente al 3,1% que cayó en el trimestre anterior. En todo caso, el *Office for Budget Responsibility* estima que el PIB aumentará un 1,2% en 2010. De hecho, las variables de oferta muestran, en general, cierta mejoría. Así, por ejemplo, la producción industrial crecía en abril a una tasa del 2,1% y las encuestas de confianza experimentaban un fuerte repunte en mayo. Por lo que respecta a la demanda, el consumo de las familias mantenía un buen tono y las ventas minoristas avanzaban. El mercado laboral, por su parte, daba señales de recuperación –con reducciones del paro registrado desde febrero– y

creaba expectativas positivas para el consumo privado. Los últimos datos de inflación muestran su contención, aunque sigue siendo elevada, 3,3%, al igual que la subyacente (3%). Se trata, en ambos casos, de tasas superiores al objetivo de estabilidad de precios del Banco de Inglaterra.

La Encuesta de Perspectivas 2010 mostraba que los empresarios de la UE preveían una recuperación positiva de sus ventas, tanto internas como externas, pero tenían expectativas negativas respecto a la evolución de la inversión y empleo durante el ejercicio. Concretamente, los de Portugal, Polonia y Dinamarca presentaban las perspectivas más dinámicas de la Unión, tanto en cifra de negocio como en demanda doméstica, variable esta última para la que las expectativas eran en general positivas en toda la UE y habían mejorado sustancialmente con respecto a 2009. Por lo que respecta a las exportaciones, los empresarios europeos –salvo los de Hungría y Reino Unido– coincidían al valorarla como la variable más dinámica en 2010. En cuanto a la inversión, la mayoría preveía un estancamiento de sus proyectos en el ejercicio, encontrándose las de España, Alemania y República Checa en las posiciones más desfavorables. Finalmente, las previsiones de creación de empleo eran poco favorables, ya que la mayoría de las empresas esperaba mantener sus plantillas y las de diez países –entre los que Eslovenia, España y Alemania sobresalían– pronosticaban una reducción de su fuerza laboral.

Fuera de Europa, hay que referirse a la expansión de los Estados Unidos, cuya economía anotaba tasas de crecimiento interanuales positivas desde el cuarto trimestre de 2009, que en el primero de 2010 se habían elevado al 2,7%. Ahora bien, mediado el año existe la convicción de que la expansión tendrá tasas modestas, dado el elevado déficit público de la economía norteamericana, 10,9% del PIB en el

mes de marzo, su alta tasa de desempleo (9,7%) y el prolongado declive de su mercado inmobiliario, cuya contribución al crecimiento puede tardar mucho más de lo esperado. De hecho, los indicadores del segundo trimestre apuntan a un escenario de desaceleración del consumo y aumento del ahorro privado para compensar el incremento del déficit público, así como unos precios moderados. Por el lado de la oferta, las empresas no financieras son el punto más fuerte de la expansión. El mercado de trabajo, por su parte, sigue débil, tras perder 8,4 millones de empleos privados en 2008 y 2009, haberse generado en el sector público casi la mitad del millón de empleos netos creados en 2010 y mantener una alta proporción de parados de larga duración. A su vez, la variación del IPC en mayo era del 2% y el subyacente se mantenía en el 1%. No se espera que el sector exterior realice una aportación positiva al crecimiento, dada la fortaleza del dólar.

La economía nipona –al igual que otras grandes economías asiáticas– avanzaba a un ritmo espectacular en el primer trimestre de 2010, el 5% en tasa interanual. No obstante, la demanda interna era una asignatura pendiente, ya que sólo explicaba uno de esos cinco puntos frente a los cuatro atribuidos al sector exterior. También inquietaban la deflación, una deuda pública superior al 200% del PIB y el envejecimiento demográfico. Los indicadores de oferta mostraban la fuerza del sector industrial. Por el contrario, ni el mercado de la vivienda ni el laboral –con una tasa de desempleo repuntando y superior al 5%– dan señales de recuperación. En el sector exterior, donde la recuperación brilla con más intensidad, el incremento de las ventas a Asia y, más concretamente a China, explican dos terceras partes de la expansión de las exportaciones en el último año; en contraste, las ventas a Europa y los Estados Unidos apenas suponen una quinta parte.

Los países emergentes de Asia protagonizaban la expansión de la economía mundial. China crecía en el primer trimestre de 2010 a una tasa interanual del 11,9%, India del 8,6%, Singapur del 15%, Taiwán del 13,3%, Hong-Kong del 8,2% y Corea del 8,1%. Los datos de China de mayo corroboran la expansión, con retomado vigor de las exportaciones –que crecen casi un 50% en tasa interanual– y firmeza de la inversión y, en general, de la demanda interna. No obstante, la inflación, situada en mayo en el 3,1%, y algunos indicadores adelantados de oferta –como la ralentización en la producción industrial– parecen indicar que la economía puede recalentarse, situación que con la flexibilización del régimen cambiario anunciada en junio se podría paliar.

En América Latina destacaba el crecimiento de Brasil, un 8,9% interanual en el primer trimestre de 2010, tasa que superaba su crecimiento potencial, estimado entre el 4,5 y el 5%. Su economía cuenta con un buen motor, la demanda interna. El consumo privado avanzaba a un ritmo del 9,3% y la inversión al 26%, lo que facilitaba que el gasto público pudiera tener una evolución más moderada. La demanda externa, por el contrario, restaba crecimiento, con una subida de las exportaciones de un 21% respecto al primer trimestre de 2009 y de las importaciones de un 32%. Los últimos datos apuntan hacia una moderación tanto en la producción industrial como en la utilización de la capacidad productiva instalada. La inflación

se situó en el 5,2% en mayo, una décima menos que en abril.

México había vuelto a crecer en 2010 y lo hacía a un ritmo interanual del 4,4%, cuando al cierre del ejercicio anterior decrecía a una tasa del 2,4%. Su recuperación se apoya en la demanda externa más que en la interna. De hecho, las exportaciones habían aumentado a un ritmo del 23,7%, casi cinco puntos mayor que el de las importaciones (18,8%). Por el contrario, el consumo privado avanzaba un 2,8%, el público un 0,4% y la inversión retrocedía un 1,2% respecto al primer trimestre de 2009. Datos posteriores reafirman una recuperación gradual de la economía mexicana, aunque condicionada a la evolución de la economía estadounidense.

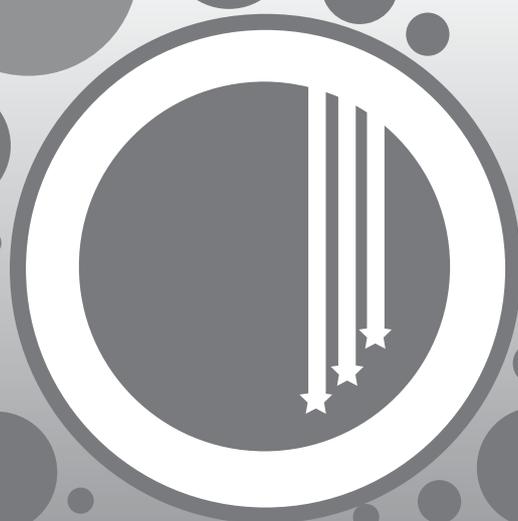
La última revisión de las previsiones de crecimiento elaborada por el FMI apunta hacia una expansión del PIB mundial en 2010 del 4,1%, frente al 0,2% que se contrajo en 2009. Así, los Estados Unidos pueden incrementar su actividad un 3,1%, la zona euro un 1% y Japón sólo un 1,9%. Ahora bien, las economías emergentes y en desarrollo acelerarán notablemente su ritmo de avance desde el 2,4% de 2009 hasta el 6,3% del año en curso. A pesar de la clara mejoría en el panorama internacional y en las condiciones financieras, la recuperación de la producción puede ser más dilatada y moderada de lo que inicialmente se preveía y la de los mercados laborales se demorará varios trimestres más.



Segunda parte

Actividad económica





5. Sectores productivos

5. Sectores productivos

Agricultura

El sector primario aragonés evolucionó de forma poco satisfactoria, ya que en 2009 la renta agraria descendió un 3,7% y el VAB un 4,8%. La agricultura española anotó recortes algo mayores, del 4,9% en el caso de la renta y del 6% en el del VAB.

Fue un año complicado en cuanto al clima, con temperaturas superiores a las normales a partir de mayo y ausencia de heladas primaverales. Las precipitaciones fueron relativamente abundantes hasta abril, no después, lo que perjudicó a algunos cultivos de secano y a las reservas de agua embalsada.

Los datos avanzados tanto por el Servicio de Planificación y Análisis del Departamento de Agricultura y Alimentación del Gobierno de Aragón como por el Ministerio de Medio Ambiente y Medio Rural y Marino permiten detallar lo acontecido. La producción final del sector en Aragón (PFA en lo que sigue) se redujo un 3,4% en 2009 (frente al 2,5% del año anterior). El decrecimiento fue inferior al registrado a nivel nacional (10,6%) y presentó diferencias entre subsectores, ya que la producción final agrícola disminuyó un 4,1% mientras que la producción final ganadera cayó un 2,8%. A su vez, los gastos externos, tanto en el sector agrícola como en el ganadero, fueron aproximadamente un 2,5% inferiores a los del año anterior. En el conjunto nacional, la caída en los gastos externos fue más acentuada que en la región, un 21,6%. De ahí que el VAB a pre-

cios básicos disminuyera un 4,8% en Aragón (–6,9% en el ejercicio precedente) y un 4,9% en España.

La Contabilidad Regional estimó un recorte del VAB agrario en la región en 2009 del 1,8% (–2,4% en España), cuando en el ejercicio anterior esta fuente calculó una reducción del VAB agrario aragonés del 3,2% (–0,8% a nivel nacional).

Las cifras proporcionadas por el Departamento de Agricultura y Alimentación reflejaron la vocación ganadera de la región, con una aportación de este sector a la producción final del 60%, cuatro décimas superior a la de 2008. En España, en cambio, la ganadería representó un 34,9% de la producción final agraria, seis décimas más que en la campaña anterior. Es precisamente la diferente especialización regional –en la que predominan los sectores porcino (37,6%), cereales (17,6%), bovino de carne (10,4%), frutales (8,2%) y forrajes (7,7%)– la que explica por qué en 2009 la agricultura evolucionó mejor que en España (economía en la que las hortalizas representan el 24% del sector primario, frutas el 16%, porcino el 11,6% y cereales el 9,2%).

En todo caso, el descenso de la PFA aragonesa respondió a diversos factores, entre los que destacó la caída de los precios, tras la importante escalada anotada por los de los cereales en el ejercicio precedente. No obstante, la evolución de los diferentes subsectores fue muy heterogénea.

Cuadro 5
Sector agrario

	Aragón		España	
	2008	2009	2008	2009
Producción final del Subsector Agrícola	1.063,0	1.019,7	26.785,1	23.612,3
	-	(-4,1)	-	(-11,8)
Producción final del Subsector Ganadero	1.713,6	1.666,1	14.814,9	13.462,6
	-	(-2,8)	-	(-9,1)
Producción final	2.874,5	2.777,7	43.182,4	38.594,1
	-	(-3,4)	-	(-4,0)
VAB a precios básicos	1.134,5	1.079,7	23.982,3	22.802,5
	-	(-4,8)	-	(-4,9)
Valor Añadido Neto (renta)	1.266,4	1.219,4	24.535,3	23.233,0
	-	(-3,7)	-	(-5,3)
Empleo				
Ocupados ²	28,8	28,2	818,9	786,1
	-	(-2,3)	-	(-4,0)
Afiliados al Régimen Especial Agrario ¹	9,3	11,3	744,5	802,2
	-	(21,5)	-	-7,8
Afiliados al Régimen de Autónomos ^{1,2}	22,0	20,9	322,4	295,8
	-	(-5,0)	-	(-8,2)
Afiliados al Régimen General ²	5,5	4,5	94,9	58,8
	-	(-18,2)	-	(-38,0)

NOTAS:

1. El régimen especial agrario por cuenta propia se integra en el de autónomos a partir de enero de 2008.

2. A partir de 2009 se aplica CNAE-09.

Millones de euros y miles de personas.

Entre paréntesis tasas de variación.

FUENTES: Departamento de Agricultura y Alimentación (Gobierno de Aragón) y Ministerio de Trabajo e Inmigración.

En cereales, se contabilizó un aumento de la PFA del 2,4%, pese a la reducción de la superficie de cultivo en un 3,8% y de su precio, porque una climatología propicia y el aumento de la superficie de regadío destinada a su cultivo permitieron incrementar el volumen de producción en un 12,5%.

En el caso de las leguminosas grano, los precios también cayeron pero, al duplicarse la superficie sembrada, la PFA pudo aumentarse en un

37%. Algo parecido ocurrió con las proteaginosas (guisante seco): la PFA subió un 4% porque la disminución de precios se compensó con un incremento de las hectáreas dedicadas a su cultivo. Por el contrario, la superficie de girasol disminuyó, lo que unido a la escasez de lluvia y a la evolución a la baja de los precios originó un descenso de su PFA cifrado en el 26%.

La PFA de forrajes, entre los que destacó la alfalfa, se contrajo un 7% en el ejercicio, pese a

los aumentos de la superficie sembrada y de los rendimientos, porque la crisis del sector lácteo y de la ganadería en general, unida a la fortaleza del euro frente al dólar que perjudicó las exportaciones hacia los Emiratos Árabes Unidos, provocaron una disminución de precios del 12%.

Los productos hortícolas redujeron un 29,7% su PFA, no sólo por la caída de los precios en un 19,5%, debido a la competencia de productos de terceros países, sino también por el retroceso de la superficie sembrada (con la excepción de tomate para industria y guisante para verdeo).

En fruticultura, la PFA disminuyó un 9,3%, pese a elevar la producción, por la caída de los precios que en media se fijó en el 12,3%. No obstante, se presentaron situaciones muy diversas en los distintos productos.

La PFA de almendro se elevó un 46%, a pesar de que sus precios bajasen un 27%, al duplicarse prácticamente su producción. La PFA de cerezo se incrementó un 31,8% porque la caída de los precios, un 1,2%, se contrarrestó con un aumento de la calidad y la cantidad cosechada (cifrado en el 33%). En el caso del albaricoque, el aumento de la PFA, un 11,6%, fue parejo al de la producción y precios (11%).

En el extremo opuesto, pueden citarse el manzano, con una reducción en la PFA del 46,6%, que se explica por la caída de precios, en torno al 40%, y el retroceso en las superficies plantadas (12,6%). Algo parecido ocurrió con el peral y el ciruelo, cuyas PFA cayeron un 41,4% y un 20,3%, respectivamente. En melocotonero, la PFA se contrajo un 7,1%, con una producción un 3,7% mayor que la de 2008, por la disminución de precios (10,4%).

Respecto al viñedo, el aumento de la cantidad de uva cosechada en un 27%, permitió que la PFA se incrementase un 8%, aún descendien-

do los precios. El olivo también presentó la misma evolución: una PFA un 10% mayor que la de 2008, con una producción un 48% más elevada que la del ejercicio anterior y una importante reducción de los precios (26%).

Una parte de la superficie cultivada en la región, 66.730 hectáreas en 2009, está inscrita en los correspondientes registros de agricultura ecológica. Se trata de una superficie un 5,3% inferior a la del año previo, lo que refleja las dificultades de implantación de esta modalidad frente al modelo agrario dominante en Aragón. Un 38,4% de esta superficie se dedica a cultivos de cereal (25.600 hectáreas, casi 3.500 hectáreas más que en la campaña anterior), 2.154 hectáreas son de olivar, 1.577 de frutos secos, 911 hectáreas de viñedo y 14.275 de pastos y forrajes.

La ganadería durante 2009 hizo frente, por un lado, al descenso del precio de venta de sus productos, fijado en un 1,8% de media, y, por otro, a la bajada de la cabaña ganadera, en un 1,5%. No obstante, las producciones del subsector presentaron evoluciones variadas.

Así, el sector avícola de puesta consiguió elevar tanto sus precios (8,6%) como su PFA (8,7%). El sector conejil también logró mayores precios (8%) y PFA (5,3%), con un recorte de los conejos sacrificados.

Por el contrario, la caída en la PFA más intensa (23%) la experimentó el bovino de leche, básicamente por el descenso del precio de este producto (21%). A continuación, cabe referirse al ganado ovino de carne y caprino, cuya PFA bajó un 13,4%, porque el incremento de los precios (4,2%) no compensó la disminución de la cabaña que está provocando el desacoplamiento de las ayudas (17%). Una situación similar ocurrió con el ganado bovino de carne, cuya PFA bajó un 7%, al combinarse un importante descenso en el número de animales sacrificados (13,6%) con un incre-

mento de los precios (7,6%). La PFA de pollos cebados se redujo (un 2,7%) más que por el menor censo por la disminución de los precios (-3,6%). Finalmente, el aumento del número de cerdos cebados y vendidos (2,1%) no resarcó el descenso del precio del porcino (2,8%) y, en consecuencia, la PFA de ganado porcino descendió en un 1%.

Como se adelantaba, el valor de la producción final agraria, 2.777,7 millones de euros, fue un 3,4% inferior al de 2008. Los gastos externos totales del sector ascendieron a 1.698 millones de euros (un 2,4% menos que los del año anterior), de los que 468 millones fueron realizados por el subsector agrícola (480 en 2008) y 1.230 por el ganadero (1.260 en el ejercicio previo). Los gastos –que descendieron principalmente por la bajada de los precios de los fertilizantes, gasóleo agrícola y piensos– representaron en el año 2009 el 61,1% del valor de la producción final agraria, lo que indica la fuerte dependencia de otras actividades económicas para la adquisición de *inputs*, especialmente para el subsector ganadero.

Al restar los gastos externos al valor de la producción final agraria, se obtiene el VAB agrario a precios básicos, variable que en 2009 alcanzó en la región un valor de 1.079,7 millones de euros, un 4,8% menos que en el año previo.

Las subvenciones no ligadas a la producción, entre las que sobresalen el «Pago Único» y algunas ayudas del Plan de Desarrollo Rural, ascendieron a 362,3 millones de euros (352,3 en 2008), las amortizaciones a 202 millones de euros y los impuestos a 20,6 millones de euros. Si al VAB se le añaden las subvenciones y se le descuentan las amortizaciones y los impuestos, se obtiene el Valor Añadido Neto, o Renta del sector, que en 2009 fue de 1.219,4 millones de euros, un 3,7% inferior a la del año anterior.

El sector primario aragonés volvió a perder empleo en 2009. Según la Encuesta de Población Activa, el número de ocupados en agricultura se elevó a 28.200 personas (un 2,3% menos que en 2008) mostrando una evolución menos desfavorable que el conjunto del sector a nivel nacional (-5,3%). Del total de ocupados en el sector en la región, 11.100 residían en la provincia de Zaragoza, 9.200 en Huesca y 8.000 en Teruel, anotándose una pérdida de empleo sólo en Zaragoza (-14,2%), en tanto que el número de ocupados de Teruel y Huesca aumentó (un 12,7% y 3,4%, respectivamente). El número de parados en el sector agrario aragonés fue de 3.000, 1.800 más que en 2008.

La renta agraria por ocupado, con la que puede aproximarse la productividad del sector, se recortó pasando de 43.972 a 43.241 euros, si bien siguió superando a la del sector en España (29.555 euros).

Los datos de ocupación de la EPA difieren de los reflejados por las altas en los diferentes regímenes de la Seguridad Social vinculados al sector agrario. Si se analizan los datos de cotizantes, se observa una leve caída, desde los 36.800 de 2008 a los 36.700 de 2009. En media anual, 11.300 personas estuvieron afiliadas en el Régimen Especial Agrario, 20.900 en el Régimen Especial de Trabajadores Autónomos y 4.500 en el Régimen General.

En definitiva, el sector agrario aragonés en el año 2009 sufrió, en menor grado que a nivel nacional, una pérdida de renta agraria (más acentuada que la del valor de la PFA) debido al descenso de los precios de venta de gran parte de las producciones vegetales y ganaderas. Como el subsector ganadero redujo el valor de su PFA menos que el subsector agrícola, siguió ganando protagonismo en el sector primario de Aragón. Todo esto coincidió con una pérdida de ocupados y una caída de la productividad, si

bien siguió superando ampliamente la productividad media del sector a nivel nacional.

Industria

La actividad industrial acusó la crisis de forma acentuada, tanto en Aragón como en España. La debilidad de la demanda nacional, junto con la contracción de las exportaciones, obligaron al sector a reducir sensiblemente su producción.

Según las estimaciones del Departamento de Economía, Hacienda y Empleo del Gobierno de Aragón, el VAB agregado de industria y energía se contrajo un 15% en 2009, después de caer un 1,9% en 2008. En el conjunto nacional, la actividad del sector se debilitó a un tono del 14%, ligeramente inferior al de la región.

El sector sufrió con intensidad el debilitamiento de la demanda a finales de 2008, de modo que en el primer trimestre de 2009 su producción disminuyó un 16,2% y en el segundo lo hizo todavía a un ritmo mayor, el 17,6%. A partir de entonces, la demanda mundial, incluida la nacional, comenzaron una senda de recuperación, gracias, en buena parte, tanto a las medidas implementadas por los bancos centrales de las principales potencias mundiales y por los gobiernos nacionales. Todo ello condicionó la actividad industrial, de modo que en el tercer y en el cuarto trimestre de 2009 la producción regional mermó a tasas menores, del 15,9% y 10%, respectivamente. En el conjunto nacional, el sector registró una evolución similar, si bien cerró el ejercicio recortando su producción a un ritmo del 10,5%.

El empleo industrial, como era de esperar, anotó un fuerte deterioro en Aragón durante 2009 y amplificó las caídas contabilizadas en la actividad. Según la *Encuesta de Población Activa* del INE, el número de ocupados se cifró en 108.500, tras una reducción del 16,6%. Ello implica que durante el ejercicio se destruyeron

21.600 puestos de trabajo. En España se perdieron 423.900 empleos y el número de ocupados fue un 13,3% inferior al de 2008.

Si se analiza la evolución de la ocupación a lo largo del año, se observa que reaccionó a la recuperación de la actividad del sector con un ligero desfase. En la primera mitad de año, al igual que sucedía con el VAB, el empleo descendió cada vez más. A partir de entonces, el deterioro de la actividad se moderó, pero el empleo continuó empeorando. Así, mientras en el primer trimestre del año el número de ocupados disminuyó un 16,5%, en el segundo lo hizo a un tono del 18,2% y en el tercero del 18,5%. En los tres últimos meses del año, cuando comenzaron a vislumbrarse síntomas de mejora, el empleo cayó a una tasa del 12,7%. Una evolución muy parecida se registró en el conjunto nacional, donde el ritmo de destrucción de empleo alcanzó el 14,9% entre julio y septiembre y se suavizó hasta el 11,9% entre octubre y diciembre.

A su vez, el número de parados asignados al sector secundario en Aragón prácticamente se duplicó. Así, mientras en 2008 se contabilizaron 6.500 desempleados, en 2009 fueron 12.900. En España, por su parte, el paro aumentó un 71,9% de modo que se contabilizaron 363.700 personas, 152.100 más que en el ejercicio previo.

La EPA reflejó que tanto el empleo como el paro siguieron sendas divergentes en las tres provincias aragonesas. En Huesca el número de ocupados en el sector industrial disminuyó en media un 26,2% en 2009, mientras que en Zaragoza lo hizo a un tono mucho más contenido del 16,7%. En Teruel, por contra, se creó empleo a un ritmo del 0,2%. En cuanto a la evolución del número de parados, en Zaragoza se duplicó, en Teruel se incrementó un 45,2% y, en Huesca, el paro creció a una tasa más baja aún, aunque paradójicamente fue la provincia en la que más empleo se destruyó. Son

datos que reflejan que reflejan que el descenso del empleo fue acompañado de una reducción de la población activa en Huesca y en Zaragoza (del 24% y del 10,2%, respectivamente) y, en cambio, a la creación de empleo se unió un aumento de la actividad (del 2,9%) en Teruel.

Los datos de afiliación de la Tesorería General de la Seguridad Social no permiten realizar un análisis comparado con los de 2008, pero sí examinar la distribución de los trabajadores al sector por régimen de afiliación. Así, en 2009 en Aragón el 90,4% de los trabajadores en la industria estaban afiliados al Régimen General, el 9,1% al Especial de Autónomos y el 0,5% al Especial de la Minería del Carbón. Comparando estos datos con 2008, se observa que en 2009 el Régimen Especial de Autónomos aumentó su participación en detrimento del General. En el conjunto nacional, donde se observa la misma tendencia, los afiliados al Régimen General eran el 88,9% de los trabajadores, los afiliados al Especial de Autónomos el 10,7%, y por último, los que cotizaban dentro del Régimen Especial de la Minería del Carbón representaban el 0,3% de los trabajadores totales en la industria.

Dado que la contracción de la producción fue menor que la del empleo la productividad aparente del factor trabajo aumentó en 2009. Este hecho, en principio positivo, debe ser matizado puesto que se debió más a la desaparición de puestos de trabajo de escasa cualificación que a la creación de empleos intensivos en tecnología.

Los indicadores coyunturales de la industria, en consonancia con el comportamiento del VAB y del mercado laboral, confirman el deterioro del sector en la región. El Índice de Producción Industrial (IPI) cayó un 16,9% en 2009, 6,9 puntos porcentuales más que en 2008 y siete décimas porcentuales más que en el conjunto

nacional. Aunque todas las partidas que componen el índice descendieron, las reducciones más intensas se anotaron en bienes intermedios (-21,8%) y bienes de equipo (-20,6%), como consecuencia del acentuado deterioro de la actividad productiva. Por su parte, el Índice de los Bienes de Consumo Duraderos también disminuyó aceleradamente (18,1%), y ello a pesar de las ayudas del Plan 2000E para la adquisición de vehículos por los hogares. El análisis mensual del IPI muestra un acusado empeoramiento del sector en la primera mitad de año y una gradual recuperación, a partir de entonces.

En cuanto a la evolución de los precios industriales, tras moderarse en los seis últimos meses de 2008, cayeron a lo largo de 2009. Así, el IPRI aragonés se contrajo un -3,1%, frente al 4,9% que creció el ejercicio previo. Ahora bien, mientras los precios de los bienes intermedios (-10%) y de los de equipo (-2,1%) se redujeron, los de consumo (0,2%) aumentaron ligeramente. A su vez, la energía se encareció notablemente (12,1%). En España, el IPRI cayó un 3,4% como consecuencia de la evolución de los precios de la energía y de los bienes intermedios y, en menor medida, de los bienes de consumo.

El resto de indicadores coyunturales confirmó la negativa evolución del sector en 2009. El Indicador de Clima Industrial (ICE) mostró el pesimismo generalizado de los empresarios en cuanto a la situación actual de su actividad y a sus perspectivas de evolución futura y se situó en el -33,2 en Aragón y en el -29 en España, 14,8 y 12,3 puntos porcentuales por debajo del precedente ejercicio. Si se atiende a la evolución mensual se observa una progresiva mejora de los valores negativos tanto en el conjunto nacional como en la región, lo que significaría que la percepción de los empresarios fue algo más optimista conforme avanzó 2009.

Un indicador que muestra, en cierta medida, la evolución de la inversión de las industrias,

es la matriculación de vehículos de carga, en la que se incluyen camiones, furgonetas y cabezas tractoras. En 2009 fueron 4.940 los vehículos de carga matriculados en Aragón, frente a los 13.167 de 2008, lo que refleja el deterioro del sector en 2009, que también se registró a nivel nacional (con un descenso del 40%).

Teruel fue la provincia donde más cayeron las matriculaciones de vehículos de carga, del orden de un 84,3%, de modo que sólo se inscribieron 1.306 vehículos, el 24,2% del total regional (cuando en 2008 fue el 57,7%). En Zaragoza, se matricularon 4.940 vehículos, un 37,6% menos que en el año previo, si bien su cuota en el total de Aragón se elevó al 53,8% del total. Por último, en Huesca se inscribieron 1.086, un 16,8% menos que en el ejercicio anterior.

El saldo de la cartera de pedidos tomó un valor medio negativo de -70, empeorando sustancialmente respecto a 2008, cuando se situó en el -40. Los empresarios encontraron una debilidad mayor en los bienes de consumo (-76) que en los de inversión (-73) o en los intermedios (-63). En España, el indicador alcanzó en un valor negativo de -55 y, a diferencia de la región, la mayor debilidad se encontró en la cartera de bienes intermedios, seguida de la de bienes de inversión, y por último, la de bienes de consumo. A su vez, el grado de utilización de la capacidad productiva empeoró tanto en Aragón como en el conjunto nacional, cifrándose en el 66,3% y en el 70,2%, respectivamente.

El sector energético también se debilitó por la crisis. La producción bruta total de energía eléctrica en Aragón fue de 19.494 GWh., esto es, un 10,7% inferior a la de 2008. Más moderada fue la contracción de la producción en el conjunto nacional, un 4,7%. El comportamiento de la actividad energética en las pro-

vincias fue muy heterogéneo. Así, mientras en Teruel la producción cayó un 46,7%, en Huesca creció un 2,1% y en Zaragoza aumentó un 26,7%. De esta forma, en 2009 un 54,4% de la producción total de energía eléctrica aragonesa se generó en Zaragoza, un 27,2% en Teruel y un 18,4% en Huesca. Por tipo de energía, la producción de las centrales hidráulicas aumentó un 4,7%, hasta conseguir una cuota del 22,1% del total, y elevar su participación en 4,1 puntos porcentuales. En contraste, las centrales termoeléctricas disminuyeron su producción un 18,9%, si bien continuaron siendo las principales productoras de energía eléctrica en la región.

La crisis también provocó una reducción de la demanda de productos petrolíferos a nivel tanto regional como nacional. En Aragón, el consumo de gasolina cayó un 4,3%, el de gasóleo un 5% y el de fuel un notorio 27,7%. En España, descendieron un 4,5%, un 5,6% y un 10,4%, respectivamente.

El Índice Fundear de la industria ajustado al crecimiento del sector trazó, tras tocar fondo en el primer trimestre, una trayectoria ascendente durante lo que restaba de ejercicio, lo que refleja un deterioro cada vez menor de la actividad industrial. Además, mostró cierta aceleración en el ritmo de recuperación a partir de julio. La estimación del VAB dibuja esta misma trayectoria, si bien más retardada. Esto es, la actividad industrial no alcanzó su punto de inflexión, según los datos del VAB, hasta el segundo trimestre del año y, por lo tanto, no mostró síntomas de mejoría hasta el tercer trimestre.

En la Encuesta de Perspectivas Empresariales, los directivos mostraron el descontento generalizado acerca de los resultados obtenidos en 2009, tanto en el mercado nacional como en el exterior. Asimismo, reconocieron el descenso del empleo y de la inversión en el sector y la

Cuadro 6
Sector industrial

	Aragón			España		
	2007	2008	2009	2007	2008	2009
VAB ¹	2,8	-1,9	-15,0	0,9	-1,5	-13,7
Indicadores sectoriales						
Índice Producción Industrial	111,7 (6,7)	100,3 (-10,2)	83,3 (-16,9)	106,2 (2,4)	98,6 (-7,1)	82,6 (-16,2)
Índice Precios Industriales	108,8 (5,1)	114,1 (4,9)	110,6 (-3,1)	109,2 (3,6)	116,3 (6,5)	112,4 (-3,4)
Producción energía eléctrica bruta ²	15.943 (17,2)	21.831 (36,9)	19.494 (-10,7)	223.823 (1,3)	220.341 (-1,6)	190.845 (-13,4)
Empleo						
Ocupados ³	127,0 (3,5)	130,0 (-)	108,5 (-16,6)	3.261,8 (-0,9)	3.198,9 (-)	2.775,0 (-13,3)
Afiliados Régimen General ⁴	106,8 (3,2)	103,3 (-3,3)	93,4 (-)	2.427,9 (2,7)	2.362,8 (-2,7)	2.132,1 (-)

NOTAS:

1. Volumen encadenado referencia 2000. Tasa de variación interanual. En términos corregidos de efectos estacionales y calendario.
2. Datos en GWh.
3. Miles de personas. A partir de 2008 se aplica CNAE-2009.
4. Miles de personas. A partir de 2009 se aplica CNAE-2009.

FUENTES: Dpto. EHE del Gobierno de Aragón, INE, laest, Ministerio de Industria, Turismo y Comercio y Ministerio de Trabajo e Inmigración.

pérdida de confianza. No obstante, se mostraron más optimistas respecto a 2010 y pronosticaron cierta mejora tanto de los resultados de sus negocios como de la inversión y el empleo, y, en general, de la confianza empresarial.

De acuerdo con las estimaciones realizadas por la Contabilidad Regional de España del INE, la actividad industrial aragonesa (sin incluir energía) registró un descenso del 17,2% en 2009, mientras que en España lo situó en el 14,7%. Así, el INE se mostró más pesimista sobre la evolución del sector en la región que el Departamento de Economía, Hacienda y Empleo del Gobierno de Aragón, cuya caída cifró

en un 15%. Aragón fue la sexta región en la que más cayó la producción industrial en 2009, por detrás de Melilla (-20,4%), Baleares (-20,3%), Canarias (-18%), Ceuta (-17,3%) y Asturias (-17,2%).

Finalmente, el VAB industrial aragonés se contrajo un 17,8% en 2009, frente al más moderado 14,5% que lo hizo de media en el conjunto nacional, según Funcas. Aunque en ninguna región española se registraron tasas de crecimiento positivas, Aragón fue la región donde más cayó la producción industrial, seguida por Asturias (-17,1%), Galicia (-16,6%), Melilla (-16,4%) y Murcia (-16,3%).

Construcción y vivienda

El sector de la construcción, tras más de una década de enorme dinamismo y de protagonizar el crecimiento tanto en la economía nacional como regional, inició en 2008 un proceso de ajuste que se prolonga en la actualidad con gran intensidad. De acuerdo con las estimaciones del Departamento de Economía, Hacienda y Empleo del Gobierno de Aragón, el VAB del sector retrocedió en 2009 un 5,7%, tras haberlo hecho un 1,4% en el ejercicio previo. En España, la evolución del sector fue más negativa aún al registrar una caída de su producción del 6,3%, cinco puntos porcentuales más que en 2008.

La información trimestral del VAB permite conocer que la actividad constructora se deterioró conforme avanzó 2009, si bien el ritmo de caída fue inferior en los últimos compases del ejercicio. Así, en el primer trimestre la producción del sector en la región se contrajo a un ritmo del 5,9%, en el segundo el descenso fue del 6,3%, en el tercero del 6,8% y en el cuarto del 3,8%. La actividad constructora registró a nivel nacional una tendencia similar, puesto que tras caer durante los tres primeros trimestres de 2009 (un 5,9%, un 6,7% y un 6,8%, respectivamente) cerró el año con un recorte del 5,8%, superior al regional.

El empleo del sector también mostró una evolución muy desfavorable en 2009, en consonancia con la estimación del VAB. Según la Encuesta de Población Activa del INE, en 2009 se contabilizaron de media 58.100 ocupados en la construcción, un 12,2% menos que en el ejercicio previo, lo que implica la destrucción de 8.100 puestos de trabajo. En el conjunto nacional, la evolución del empleo en el sector fue más negativa: el número de ocupados descendió un 23% y se perdieron 565.200 empleos. No obstante, tanto en la región como en el conjunto nacional la destrucción de empleo se

moderó conforme el año avanzó, gracias a los efectos del Fondo de Inversión Local y otras medidas de la política económica.

En cuanto a los datos de afiliación a la Seguridad Social, la entrada en vigor de la nueva CNAE-09 imposibilita las comparaciones interanuales y, por tanto, el estudio de su evolución. No obstante, puede examinarse la distribución de los trabajadores en construcción por régimen de afiliación. De modo que, en 2009 del total de afiliados al sector en la región (57.015 personas) un 68,8% cotizaban en el Régimen General de la Seguridad Social, mientras que el 31,2% restante lo hacía en el Régimen Especial de Autónomos. Estos datos implican una pérdida de peso del Régimen General, cuya participación ascendió en 2008 al 71,5%. En el conjunto nacional, la distribución entre regímenes fue similar, con porcentajes del 72,7% en el Régimen General y del 27,3% en el Especial de Autónomos.

La industria del cemento en Aragón, en concordancia con los datos de producción y empleo del sector, mostró un fuerte declive durante el ejercicio. Aunque en el momento de escribir este informe sólo se dispone de información referente a las ventas de cemento en los cuatro primeros meses de 2009, éstas muestran una caída pronunciada de las mismas. Entre enero y abril se vendió en la región menos de la mitad del cemento despachado en esos mismos meses de 2008. Por contra, en España la industria del cemento evolucionó razonablemente bien en 2009. En los cuatro primeros meses las ventas aumentaron un 33,9% en términos interanuales y en el conjunto del año sólo se redujeron un 0,3%, frente al 22,4% que lo hicieron en el año precedente.

El Índice Fundear ajustado al crecimiento del sector dibujó una senda de deterioro cada vez más suave de la producción constructora a lo largo de 2009. La trayectoria de la estimación

del VAB muestra un comportamiento más volátil del sector. Así, pese a que la tendencia general del ejercicio mostró un menor empeoramiento, en los meses medios del año la actividad se recortó con intensidad.

En cuanto a las estimaciones elaboradas por la Contabilidad Regional de España del INE, el VAB de construcción se contrajo en la región en 2009 un 5,2%, frente a un 6,3% que lo hizo en el conjunto nacional. Esta estimación es más optimista que la calculada por el Departamento de Economía Hacienda y Empleo del Gobierno de Aragón (5,7%). De acuerdo con la Contabilidad Regional de España en todas las regiones descendió la actividad constructora durante 2009, si bien lo hizo con especial intensidad en Canarias (-12,7%), Andalucía (-10,6%) y Murcia (-10,3%). En el extremo opuesto, se situaron Castilla y León (-2,2%), País Vasco (-3%) y Galicia (-3,4%).

La caída de la actividad en el sector en 2009 se debió básicamente a la edificación de nuevas viviendas, ya que la obra civil, impulsada por el Fondo Estatal de Inversión Local, y la rehabilitación residencial mostraron una evolución favorable.

El número de visados de dirección de obra de los Colegios de Aparejadores y Arquitectos Técnicos para la construcción de viviendas nuevas descendió en Aragón un 45,6%, 5,9 puntos porcentuales más que en 2008. En España todavía cayó a un ritmo mayor, de un 52,1%. Los visados para la ampliación de vivienda, por su parte, retrocedieron un 34,4% en la región y un 32,4% en el conjunto nacional, acentuando los descensos del ejercicio previo. Por contra, los visados para la reforma y/o restauración de vivienda, tras caer un 5,2% en 2008, crecieron un 5,1% en 2009. A diferencia de Aragón, en España mostraron un avance en ambos años, siendo el de 2009 del 10,7%, nueve puntos porcentuales superior al del ejercicio precedente.

Los datos facilitados por el Ministerio de Vivienda, relativos a viviendas afectadas por actuaciones protegibles, ofrecieron una trayectoria del sector en 2009 menos negativa que la que se desprende de los visados. De esta forma, las viviendas iniciadas en Aragón afectadas por algún tipo de protección ascendieron en 2009 a 1.974, un 19,2% más que en el año anterior. Ahora bien, ha de tenerse en cuenta que se está comparando con un año en el que el deterioro del sector fue notable, puesto que en 2008 se comenzaron a construir 1.656 viviendas, en 2007 3.642 y en 2006, con el *boom* inmobiliario, 8.162. En España, en cambio, en 2009 se empezaron a construir un 12,7% menos de viviendas que en el ejercicio precedente. En cuanto a viviendas terminadas, se concluyeron 2.266 viviendas en Aragón, cuando en 2008 se finalizaron 4.367. En el conjunto nacional, las viviendas acabadas cayeron un 1%. En ambos casos, la evolución de este indicador debe relacionarse con el número de viviendas iniciadas en los últimos años que, como se ha indicado ha sido declinante.

Por lo que respecta a la obra civil, la licitación oficial descendió un 18,9% en la región, frente al 21,6% que lo hizo el ejercicio anterior. En España, después de crecer un 3% en 2008, también retrocedió, si bien a un ritmo del 8,1%.

El mercado hipotecario aragonés, por segundo año consecutivo, arrojó resultados negativos, aunque más favorables que los de 2008 y que los del conjunto nacional. Así, el número de hipotecas concedidas en la región en 2009 fue de 37.633, un 0,7% menos que en el año anterior, mientras que en España la contracción fue del 15,5%. En cuanto a su importe total, éste descendió un 17,6% respecto al ejercicio previo (un 27,4% en España) y se cifró en 5.004,3 millones de euros.

Tanto la vivienda libre como la protegida se abarataron en el año 2009. En efecto, el pre-

Cuadro 7

Sector construcción

	Aragón			España		
	2007	2008	2009	2007	2008	2009
VAB ¹	5,6	-1,4	-5,7	2,3	-1,3	-6,3
Indicadores sectoriales						
Ventas de Cemento ²	1.941,3 (9,4)	1.372,5 (-29,3)	- (-)	54.550,0 (0,9)	42.336,0 (-22,4)	42.227,0 (-0,3)
Licitación oficial ³	1.516,3 (-37,8)	1.188,2 (-21,6)	964,2 (-18,9)	37.399,4 (-15,0)	38.509,7 (3,0)	35.394,3 (-8,1)
Visados de nueva obra ⁴	3.030 (-32,7)	1.911 (-36,9)	1.229 (-35,7)	145.840 (-34,2)	74.152 (-49,2)	39.638 (-46,5)
Número de hipotecas	49.460 (1,9)	37.886 (-23,4)	37.633 (-0,7)	1.780.627 (-6,1)	1.283.374 (-27,9)	1.084.402 (-15,5)
Empleo						
Ocupados ⁵	70,7 (18,9)	66,2 (-)	58,1 (-12,2)	2.697,4 (6,1)	2.453,4 (-)	1.888,3 (-23,0)
Afiliados régimen general ⁶	54,7 (9,8)	50,4 (-7,9)	39,6 (-)	1.915,3 (1,8)	1.640,1 (-14,4)	1.293,3 (-)

NOTAS:

1. Volumen encadenado referencia 2000. Tasa de variación interanual. En términos corregidos de efectos estacionales y calendario.
 2. Ventas de empresas asociadas a Oficemen. Miles de Toneladas. Datos para España estimados como: producción – incremento de stocks.
 3. Millones de euros corrientes.
 4. Nº de edificios.
 5. Miles de personas. A partir de 2008 se aplica CNAE-2009.
 6. Miles de personas. A partir de 2009 se aplica CNAE-2009.
- Entre paréntesis tasas de variación.

FUENTES: Dpto. EHE del Gobierno de Aragón, INE, laest, Ministerio de Fomento y Ministerio de Trabajo e Inmigración y elaboración propia.

cio medio del metro cuadrado de vivienda libre en Aragón, tras caer un 0,4% en 2008, se redujo un 8,9% en 2009 y se situó en 1.737,7 euros. A su vez, el de vivienda protegida, rompiendo la tendencia de años anteriores, cayó un 1,7%, hasta los 1.033,3 euros. En España también se abarataron tanto la vivienda libre como la protegida, aunque menos que en Aragón. El precio medio de la primera fue de 1.918,5 euros y el de la segunda de 1.112 eu-

ros; esto es, un 7,4% y un 0,4% menos que en 2008, respectivamente.

El Servicio de Estudios de la CAI elabora un indicador de esfuerzo financiero que mide el porcentaje de ingresos anuales de un hogar necesarios para afrontar las cuotas del primer año de hipoteca. Este indicador tiene en cuenta el precio de la vivienda libre, los ingresos medios anuales de los hogares y las

condiciones de financiación existentes en cada momento, es decir, el tipo de interés y el plazo del préstamo. Según el mencionado Servicio de Estudios, el esfuerzo financiero en Aragón se situó en el 31,2% en 2009, lo que implica que descendió 8,8 puntos porcentuales, después de cinco años de consecutivos crecimientos. A su vez, en España disminuyó 9,5 puntos porcentuales, si bien siguió por encima del regional, en torno al 34,2%. Para el cálculo del indicador en 2009 se tomó una superficie media de vivienda de 90 metros cuadrados, cuyo precio por metro cuadrado, facilitado por el Ministerio de Vivienda, se situó en 1.737,7 euros para Aragón y en 1.918,5 euros para España, un tipo de interés oficial (Índice de Referencia de Préstamos Hipotecarios del conjunto de entidades) del 3,44%, un ingreso medio anual por hogar de 24.436,1 euros para Aragón y 24.595,7 euros para España y un plazo medio del préstamo hipotecario de 24 años.

Al analizar la evolución de este indicador en un horizonte temporal más amplio, se aprecian varios cambios de tendencia desde el año 2000, relacionados en gran medida con el ciclo económico. Así, tras el fuerte descenso que registró entre los años 1996 y 1998, el esfuerzo financiero comenzó a crecer paulatinamente hasta 2001. En 2002 y 2003 anotó una ligera contracción y, a partir de entonces, aumentó vertiginosamente, especialmente desde el año 2005. En 2009 se rompió otra vez esta tendencia, reduciéndose el esfuerzo financiero para acceder a una vivienda de forma considerable.

En definitiva, el sector de la construcción en Aragón mostró una fuerte contracción de la actividad en 2009, aunque ésta fue inferior a la del conjunto nacional. Además, la evolución futura sobre el sector se muestra bastante incierta con los indicadores disponibles en el momento de redactar estas líneas.

Servicios

La evolución del PIB aragonés alcanzó sus niveles más críticos en la primera mitad de 2009 y a partir de entonces anotó ritmos interanuales de crecimiento cada vez menos negativos. El sector servicios, que representa prácticamente las dos terceras partes del valor añadido bruto regional, siguió una pauta similar, puesto que su máximo decrecimiento se registró en los trimestres segundo y tercero del ejercicio (-1,6%) y al concluir el año retrocedía un 0,8%. Puede, por tanto, concluirse que las actividades terciarias siguieron en 2009 una senda mucho más favorable que las de la construcción o la industria.

Según el Departamento de Economía, Hacienda y Empleo del Gobierno de Aragón, el VAB de los servicios se recortó en un 1,2% en el ejercicio, dos décimas más de lo que lo hizo en el conjunto nacional (1%) y 3,4 puntos porcentuales por debajo de la variación experimentada el año anterior. Tanto en Aragón como en España, los servicios de no mercado amortiguaron la caída de los servicios de mercado, según coinciden las distintas fuentes consultadas.

La menor actividad económica se reflejó con intensidad en el mercado de trabajo, si bien con cierto desfase. Según la Encuesta de Población Activa, el número de ocupados aragoneses en el sector terciario fue de 379.300, un 1,9% menos que en 2008. Por trimestres, se aprecia un incremento de la ocupación hasta marzo y una acentuada reducción en el resto del ejercicio, que terminó con una tasa de variación interanual de la ocupación del -4,9%. El mayor deterioro se anotó en la provincia de Zaragoza, seguida a cierta distancia por las de Huesca y Teruel. A nivel nacional, el recorte en la ocupación fue mayor que en la región, un 2,5% y se registró de forma ascendente de manera que al finalizar el ejerci-

cio el ritmo interanual de destrucción del empleo se cifraba en el 3,3%. El número de parados adscritos a servicios creció en 14.800 personas, cantidad que representaba un 83,7% de los parados totales en el año 2008. La tasa de crecimiento de los parados fue mayor en Huesca que en Zaragoza y Teruel.

Al igual que en otros sectores, los datos de la Tesorería General de la Seguridad Social no son comparables ni con los del año precedente ni con los de la ocupación de la Encuesta de Población Activa. Según esta información, el número de afiliados en diciembre de 2009 superaba al de enero en 915 personas, cifra que contrastaba con la reducción contabilizada para el conjunto de España en el mismo período (82.019 empleados). Además, un 66,1% de los nuevos afiliados aragoneses eran oscenses, un 20,4% turolenses y el 13,4% restante zaragozanos. A lo largo del ejercicio, la región mantuvo en promedio a 349.615 trabajadores afiliados a servicios, el 2,8% de los nacionales. En Zaragoza residía un 75,5% de los afiliados aragoneses, en Huesca un 15,9% y en Teruel, sólo un 8,7%. Del total de afiliados en servicios en la región, un 80,2% pertenecía al Régimen General, un 17,8% al Régimen Especial de Trabajadores Autónomos y el 1,9% restante al Régimen Especial de Empleados de Hogar. En la provincia de Zaragoza pesaban algo más los trabajadores del Régimen General y del Régimen Especial de Empleados de Hogar que en las de Huesca y Teruel. Si la comparación se efectúa con España, Aragón mantuvo porcentajes iguales en el caso de trabajadores en el Régimen General, levemente superiores en el de trabajadores autónomos y algo inferiores en el de empleados de hogar.

El índice de comercio al por menor, que refleja la evolución de las ventas y del empleo en el subsector de comercio minorista, evolucionó negativamente. En términos corrientes descendió un 7%, dos décimas menos que a nivel nacional. En unidades constantes, un 5,1%, es

decir, once décimas más que en el ejercicio anterior; en España, el descenso fue mayor que en la región aragonesa, al anotar una caída del 5,6%, si bien fue dos décimas mejor que la de 2008.

De acuerdo con la Encuesta de Ocupación Hotelera del INE, el número de viajeros alojados en establecimientos hoteleros disminuyó un 18,4% en 2009, mientras en España cayó un 6,7%. El diferencial entre ambas economías es importante y, sólo en parte, se explica por la preparación y celebración de Expo Zaragoza 2008. El número total de viajeros en la región fue de 1.988.336, siendo muy desfavorable su evolución no sólo en los meses del estío sino también en el primer trimestre del ejercicio. La caída en el número de viajeros de Zaragoza (-24,2%) más que duplicó a la de Huesca (-11,8%) y Teruel (-10,7%), si bien las tres provincias superaron ampliamente el descenso nacional.

En sintonía con las cifras anteriores, el número de pernoctaciones en establecimientos hoteleros disminuyó a un ritmo del 20,9% (tasa que contrasta con el aumento del 11% de 2008) y se alcanzaron las 4.144.377 pernoctaciones. La caída anotada en el conjunto nacional fue del 6,3%. La región contabilizó descensos intensos en los nueve primeros meses, con la excepción de abril, en el que se conmemoró la Semana Santa. En España, en cambio, enero, febrero, marzo y mayo fueron los peores meses. Al igual que en el número de viajeros, Zaragoza fue la provincia que registró la mayor caída, un 30,1%, reducción que casi triplicó las de Teruel y Huesca (11,4 y 11,3%, respectivamente).

La estancia media de los turistas en la región se redujo levemente y se situó en torno a los 2,1 días, inferior a la del conjunto nacional (3,2 días, que anotó un incremento del 0,2% en 2009). En la provincia de Huesca -donde el

turismo ligado al deporte juega un papel relevante— los viajeros permanecieron 2,5 días (con un ligero aumento), en la de Zaragoza 1,8 días (con una tenue reducción) y en la de Teruel 1,9 días (no varió).

El grado de ocupación hotelera también reflejó la desfavorable marcha del turismo regional (de la que sólo se salvó el alojamiento en apartamentos). Este indicador —que mide la relación entre las pernoctaciones y el número de plazas ofertadas en establecimientos hoteleros— disminuyó un 24,3% en 2009 y se situó en el 30,1%, aumentando la estancia media sólo en el mes de octubre, en el que se celebraron las fiestas de la ciudad de Zaragoza y un puente con motivo de la fiesta nacional. En España, el grado de ocupación hotelera disminuyó un 7,8% durante el ejercicio pero fue superior al de la región y se cifró en el 47,9%. El mayor grado de ocupación correspondió a la provincia de Zaragoza (31,2%), que fue seguida por las de Huesca (30,6%) y Teruel (24,7%).

La oferta hotelera y el número de empresas de turismo y aventura crecieron a lo largo del año, siendo Huesca la provincia que anotó un mayor incremento de estas últimas y la que concentraba el 73,3% del total. Por el contrario, en 2009 se redujo en 13 el número de agencias de viaje hasta fijarse en 130, siendo Zaragoza la provincia que protagonizó el recorte.

Los resultados de los indicadores del sector transporte varían en función del medio utilizado y de la modalidad considerada. El transporte de mercancías por carretera, extremadamente sensible a la coyuntura económica, acentuó su caída, de forma que se transportaron en Aragón un total de 72,8 millones de toneladas, un 21,2% menos que en el año precedente; el retroceso en el conjunto nacional fue menor que el regional (un 17%). El transporte intrarregional, con una participación del 42,7% sufrió un

recorte más intenso (29,2%), mientras que el transporte interregional descendió un 14%. En España, el transporte intrarregional disminuyó en un 18,2% y el interregional en un 12,9%.

Los datos de transporte urbano también fueron poco satisfactorios, de modo que el número de pasajeros contabilizados decreció en Aragón un 8,9% y alcanzó 126,3 millones de viajeros, mientras que en España descendió un 3,6%.

La información disponible de transporte ferroviario corresponde a 2008 y registra un incremento en el número total de viajeros del 24,8%, que acabó cifrándose en 4.492.275 personas. Las mercancías transportadas, por su parte, disminuyeron un 5,3% en 2008 y totalizaron 3.897 toneladas. En España, el número de viajeros creció un 9,7% en el mencionado ejercicio, pero el de mercancías se recortó un 11,3%.

El transporte aéreo de pasajeros descendió un 11% en 2009, tras las espectaculares cifras del año de la Expo, de forma que 526.534 viajeros pasaron por los aeropuertos regionales. El número de aeronaves contabilizadas decreció, tras los fuertes incrementos de los últimos ejercicios, un 17,4% y se situó en 7.951. Por el contrario, el transporte aéreo de mercancías creció espectacularmente hasta alcanzar las 36.847 toneladas, un 71,9% más que en 2008.

En España el transporte aéreo de pasajeros ofreció unos resultados menos negativos que en Aragón, ya que a través de los aeropuertos españoles se desplazaron 185.998.511 personas durante 2009 (un 8% menos que el año anterior) y aterrizaron o despegaron 1.799.882 aeronaves (un 10,9% menos que en 2008). En cambio, el transporte aéreo de mercancías no evolucionó de forma tan favorable como en la región, ya que se contrajo un 9,6%, cargándose apenas 549.237 toneladas.

Cuadro 8

Sector Servicios

	Aragón			España		
	2007	2008	2009	2007	2008	2009
VAB ¹	5,4	2,2	-1,2	5,0	2,2	-1,0
Indicadores Sectoriales						
Índice de comercio al por menor ²	104,6 (2,9)	100,5 (-4,0)	95,3 (-5,1)	104,5 (2,7)	98,4 (-5,8)	92,9 (-5,6)
Viajeros ³	2.240,0 (5,6)	2.437,0 (8,8)	1.988,3 (-18,4)	84.423,4 (3,1)	82.998,9 (-1,7)	77.449,1 (-6,7)
Transporte aéreo de mercancías ⁴	20.151 (239,8)	21.439 (6,4)	36.847 (71,9)	607.129 (4,2)	607.355 (0,0)	549.237 (-9,6)
Empleo						
Ocupados ⁵	377,5 (5,5)	386,6 -	379,3 (-1,9)	13.471,3 (3,9)	13.786,4 -	13.438,7 (-2,5)
Afiliados Régimen General ⁶	282,5 (5,1)	292,8 (3,7)	281,8 -	10.283,4 (4,4)	10.436,1 (1,5)	9.982,5 -

NOTAS:

1. Volumen encadenado referencia 2000. Tasas de variación interanual. En términos corregidos de efectos estacionales y calendario.
 2. Precios Constantes de 2005. CNE-2009.
 3. Miles de viajeros.
 4. En Toneladas
 5. En miles de personas. A partir de 2008 se aplica CNAE-2009.
 6. En miles de personas. A partir de 2009 se aplica CNAE-2009.
- Entre paréntesis tasas de variación.

FUENTES: Dpto. EHE del Gobierno de Aragón, INE, IaeSt, Ministerio de Fomento y Ministerio de Trabajo e Inmigración.

La matriculación de turismos se mantuvo en mínimos hasta agosto y, a partir de entonces, las medidas de estímulo público permitieron alcanzar tasas interanuales de crecimiento de dos dígitos tanto en Aragón como en España. En consecuencia, el retroceso anotado durante el ejercicio fue del 18,8% en la región y del 18,1% en España, tasas inferiores a las del año anterior (28,9% y 27,4% respectivamente).

La evolución del Índice Fundear de servicios ajustado al crecimiento del sector mostró una fuerte caída durante todo el primer semestre

de 2009, momento en el cual se marcó el punto de inflexión y el retroceso comenzó gradualmente a mostrar una menor intensidad y a iniciar una tendencia menos negativa en la segunda mitad del ejercicio y los primeros meses de 2010.

Según las estimaciones de la Contabilidad Regional de España, la caída del VAB terciario en Aragón se cifró en un 0,7% interanual, cinco décimas menos que el dato ofrecido por el Departamento de Economía, Hacienda y Empleo del Gobierno de Aragón. A su vez, la dis-

minución calculada fue tres décimas inferior a la previsión realizada para España (1%). Sólo Canarias (-2,4%), Baleares (-2,3%), Valencia (-1,6) y Madrid (-1,6%) registraron una evolución más negativa del sector servicios que Aragón, según el INE.

Funcas estimó el retroceso del sector servicios en Aragón en un 0,6%, seis décimas inferior a la previsión realizada por el Departamento de Economía, Hacienda y Empleo del Gobierno de Aragón y una décima por debajo de la calculada por la Contabilidad Regional. El decrecimiento regional superó en tres décimas al calculado para el conjunto nacional. De acuerdo con esta fuente, Castilla y León, Castilla-La Mancha, Comunidad Valenciana, Andalucía, Murcia, Ca-

taluña, Madrid, Baleares y Canarias anotaron un crecimiento más negativo que el aragonés.

Finalmente, la Encuesta de Perspectivas Empresariales mostró en 2009 un empeoramiento de la opinión de los empresarios aragoneses respecto al sector. La cifra de negocios total fue negativa (-59) y reflejó que el desarrollo de la actividad de las empresas de comercio y otros servicios fue más desfavorable en Aragón que en España, tanto en los mercados español como extranjeros. Por el contrario, los empresarios de la región mostraron opiniones menos adversas que sus colegas nacionales en empleo, inversiones y confianza empresarial y, en general, contemplaron unas perspectivas más propicias en Aragón que en España para 2010.



6. Sector exterior

6. Sector exterior

El comercio internacional sufrió una fuerte contracción en los últimos meses de 2008 y en los primeros compases de 2009 como consecuencia del encrudecimiento de la crisis financiera y de la consiguiente desaceleración de la actividad mundial. A mediados de año, los flujos comerciales internacionales se recuperaron favorecidos por los planes de estímulo macroeconómico de los Bancos Centrales y los Gobiernos de las principales potencias mundiales. Pese a ello, el volumen del comercio mundial se redujo en promedio en 2009 un 13%, muy lejos de las caídas anotadas tras la crisis de 1929.

El sector exterior de la zona euro tras registrar una intensa desaceleración en los primeros meses de 2009, se recuperó paulatinamente en el resto del ejercicio. Tanto las importaciones como las exportaciones repuntaron, si bien éstas últimas con más fuerza, favorecidas por la mejoría de la demanda exterior y por la reactivación de las cadenas de producción a nivel internacional. La balanza por cuenta corriente de la zona del euro registró un déficit en 2009 de 59 miles de millones de euros, frente a los 140,6 miles de millones de euros de 2008.

De igual modo, los mercados de divisas se vieron condicionados en 2009 por la evolución de la situación financiera mundial, así como por las perspectivas de recuperación económica de las principales potencias. El tipo de cambio efectivo nominal del euro, medido frente a las monedas de los veintiún socios comerciales más importantes de la UEM, a pesar de que a principios de año sufriera cierta depreciación, a partir de mayo se elevó, de forma que en los

últimos meses alcanzó niveles superiores a los máximos históricos en 2008. De esta forma, en promedio en 2009 el tipo de cambio efectivo nominal del euro se situó en 116,6, ligeramente por encima de 2008 (116,4).

De acuerdo con las Estadísticas de Comercio Exterior del Departamento de Aduanas e Impuestos Especiales de la Agencia Estatal de la Administración Tributaria, el sector exterior aragonés evolucionó satisfactoriamente en 2009, duplicando el superávit exterior anotado en 2008. Este resultado se debió a la intensa contracción de las importaciones, dado que las exportaciones se redujeron en menor grado.

La balanza comercial aragonesa anotó un superávit de 817 millones de euros en 2009 (358,2 millones de euros de 2000), es decir, algo más del doble del alcanzado en el ejercicio previo. Los bienes de capital favorecieron este resultado, al arrojar un saldo positivo de 67,8 millones de euros, frente a los 113,3 millones de euros de déficit del año anterior. Los bienes intermedios también colaboraron en el aumento del superávit comercial de la región, y pese a que se saldaron con un déficit de 1.134,3 millones de euros, éste fue un 37,4% inferior al de 2008. Por contra, el superávit de los bienes de consumo se redujo un 35,3%, si bien ascendió aún a 1.410,6 millones de euros.

La balanza comercial española, por su parte, también siguió una trayectoria favorable. Así, a pesar de anotar un déficit de 61.790,8 millones de euros reales, éste fue un 31,3% inferior al de 2008. Tanto los intercambios de bienes

de consumo como los de bienes intermedios y de capital arrojaron un saldo negativo menor que el del ejercicio previo.

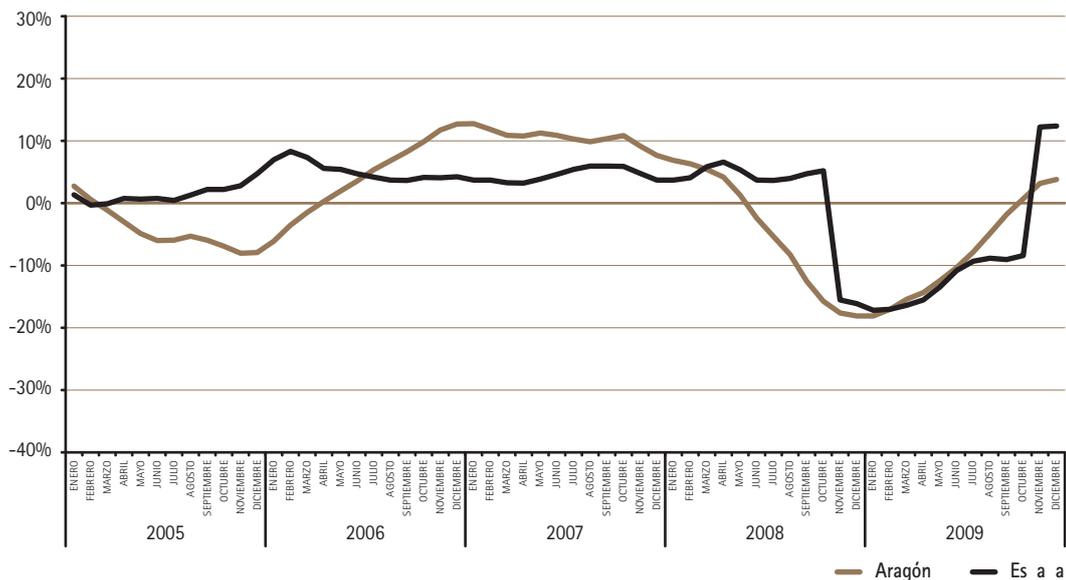
A su vez, la tasa de cobertura regional, medida como el cociente entre exportaciones e importaciones, se elevó 8,1 puntos porcentuales y se situó en un 113,4%. No obstante, si se calcula a precios constantes del año 2000 ésta se cifró en un 105,8%, 3,4 puntos porcentuales por encima del año precedente. La diferencia con respecto a la tasa de cobertura del resto de España, 70,8% en términos reales, fue amplia, superando en 5,9 puntos porcentuales la tasa de 2009. Por tipo de bienes, destacó la cobertura de los de consumo, que en Aragón se situó en el 162,5%, frente al

90,7% de España. A éstos les siguieron los bienes de capital, cuya tasa fue del 110,2% en la región y del 71,4% en el conjunto nacional. Y, por último, la tasa de cobertura de los bienes intermedios se situó, respectivamente, en el 64,8% y en el 61,6%.

Las ventas al exterior aragonesas se vieron mermadas por la fuerte contracción de los mercados internacionales. Así, en 2009 se cifraron en 6.898 millones de euros, un 18,7% menos que en el ejercicio previo. Descontando el efecto de los precios con el Índice de Precios de las Exportaciones (base 2000), las exportaciones regionales se redujeron a un tono del 12,8%, y se valoraron en 6.533,8 millones de euros. En Es

Gráfico 2

Evolución de las exportaciones



NOTAS:

Tasa de variación interanual. Precios constantes.

Serie desestacionalizada.

Serie deflactada según el Índice de precios de las exportaciones (INE).

FUENTES: Dpto. aduanas e I.I.EE, INE.

paña se redujeron un 9,8% en términos reales, frente al 1,9% que crecieron en 2009.

Las exportaciones aragonesas sufrieron un fuerte debilitamiento en la primera mitad del ejercicio. Así, sólo en marzo crecieron, mientras que en enero anotaron una caída por encima del 60% y en febrero y abril superior al 25%. En la segunda mitad de año, en cambio, las exportaciones repuntaron, de forma que en los tres últimos meses se contabilizaron avances superiores al 10%. En España, la trayectoria que siguieron fue similar, aunque con menores oscilaciones, puesto que las contracciones de los primeros compases de año fueron menos pronunciadas y sólo en noviembre y diciembre se apreciaron aumentos positivos de las ventas al exterior.

Por tipo de producto, únicamente se incrementaron las exportaciones de bienes de capital, mientras que las de intermedios y las de consumo se redujeron. Las ventas al exterior aragonesas de bienes de consumo en 2009 se cifraron en 3.666 millones de euros y las de bienes intermedios en 2.085,8 millones de euros, esto es, un 16% y un 14,7% menos que en el año inmediatamente anterior. Por contra, las exportaciones de bienes de capital se incrementaron un 1,7% y ascendieron a 731,1 millones de euros. En consecuencia, la mayor parte de las exportaciones aragonesas fueron bienes de consumo, que representaron el 58,8% del total, algo más que en 2008. A éstos les siguieron los bienes intermedios, que redujeron su representación hasta el 31,8% y, por último, las ventas al exterior de bienes de capital que apenas significaron un 9,4%.

En España, las exportaciones de bienes de capital fueron las que más cayeron, alrededor de un 13,4%, no obstante, seguidas de cerca por las de bienes intermedios, que se contrajeron un 12,9%. Las ventas de bienes de consumo, por su parte, se redujeron a un ritmo más moderado del

4,6%. La estructura exportadora nacional, al igual que en años anteriores, difirió de la aragonesa. Así, un 50,8% de los productos exportados por España podían catalogarse como bienes intermedios, a diferencia de Aragón donde predominaban los bienes de consumo. A éstos les siguieron las ventas de bienes de consumo, que representaron un 40,7%, mientras que las de bienes de capital sólo fueron un 8,5% del total.

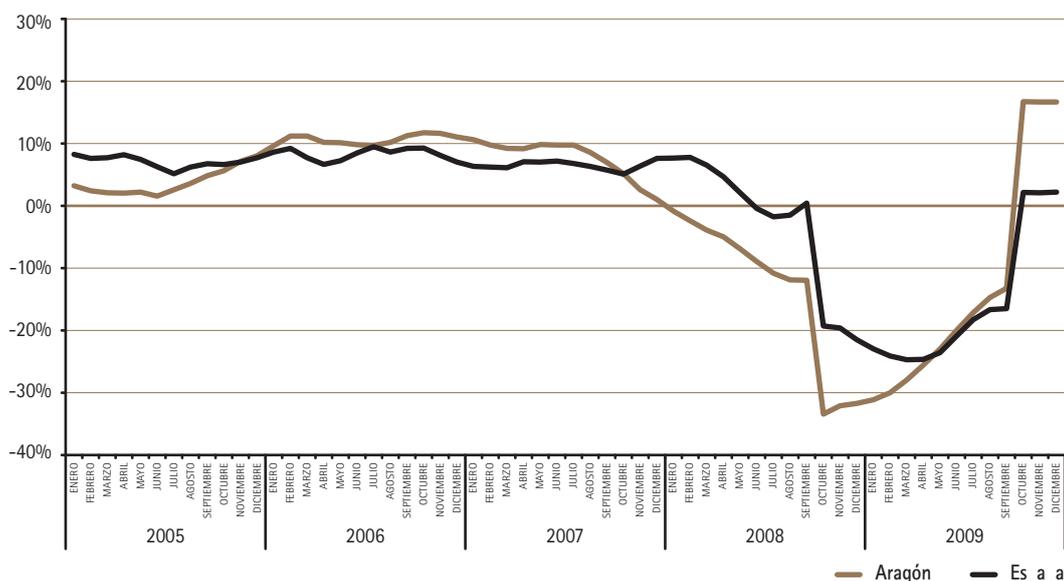
Respecto a las compras al exterior aragonesas, se cifraron en 6.081 millones de euros en 2009, un 24,5% inferiores a las del ejercicio previo. Si se descuenta el efecto de los precios con el Índice de Precios de las Importaciones, ascendieron a 6.175,7 millones de euros de 2000, un 15,6% menos que en el año anterior. Las importaciones españolas siguieron la misma tendencia y registraron una caída del 26,2% en términos nominales y del 17,4% en términos reales.

Si se atiende a la evolución mensual, se observa que las importaciones regionales sólo aumentaron a partir de septiembre. Por contra, los recortes más pronunciados se anotaron en el primer trimestre, especialmente en enero, cuando retrocedieron por encima del 40%, y en febrero y marzo, que lo hicieron por encima del 30%. La tónica de las importaciones españolas fue similar, registrando significativas reducciones en los primeros meses del año; no obstante sólo aumentaron en el mes de noviembre.

Por tipo de producto, un 54,1% de las compras al exterior aragonesas fueron bienes intermedios, cuyo importe total ascendió a 3.220,1 millones de euros en términos reales, un 24,4% menos que en el ejercicio previo. A su vez, las importaciones de bienes de capital, cuya participación fue del 8,6%, cayeron un 20,3%. Por contra, las compras de bienes de consumo aumentaron un 3,3% respecto a 2008, totalizando 2.255,4 millones de euros, un 37,3% del total. En España la mayor contracción la sufrieron las importaciones de bienes de capital (-27%), se-

Gráfico 3

Evolución de las importaciones



NOTAS:

Tasa de variación interanual. Precios constantes.

Serie desestacionalizada.

Serie deflactada según el Índice de precios de las importaciones (INE).

FUENTES: Dpto. aduanas e I.I.EE, INE.

guida por las de bienes intermedios (-20,5%) y de bienes de consumo (-6,1%). La estructura importadora nacional se asemejó mucho a la regional, puesto que las principales compras fueron las de bienes intermedios (60,9%), seguidas por las de bienes de consumo (31%) y bienes de capital (8,1%).

En cuanto al destino de las exportaciones regionales, se observan pocos cambios respecto a 2008. En 2009, las ventas aragonesas se concentraron todavía más en Europa, concretamente el 86,7%, frente al 86,2% de 2008. A continuación se situaron las enviadas a África (4,8%), Asia (4,8%) y América (3,3%), elevándose el peso relativo de las primeras y redu-

ciéndose el de las dos últimas. Por último, a Oceanía sólo se dirigieron el 0,3% de las exportaciones regionales, cuota algo inferior a la del año anterior.

Entrando en detalle, los principales países clientes de Aragón en 2009 fueron, al igual que en 2008, Alemania, Francia e Italia, a los que se destinaron el 20,6%, el 14,9% y el 14,1% de las exportaciones totales, ganando los tres importancia relativa en el ejercicio. Reino Unido se mantuvo en cuarta posición, con un 9,2% de las ventas regionales al exterior, y a continuación se situó Portugal (con un 6,9%). Fuera de la Unión Europea, cabe citar a Turquía (2,3%), Argelia (1,6%), Rusia (1,3%), Marruecos (1,1%), China

(0,9%), Estados Unidos (0,9%), Israel (0,7%) y Sudáfrica (0,5%).

Vehículos automóviles, tractores y ciclos fueron los productos más exportados por Aragón, con una representación del 47% si bien, por segundo año consecutivo, perdieron peso respecto al total. Les siguieron, aunque a mucha distancia, *Reactores nucleares, calderas, máquinas, aparatos y artefactos mecánicos* (8,2%), *Máquinas, aparatos y material eléctrico* (5,2%), *Papel, cartón y sus manufacturas* (4,1%), que también disminuyeron su participación respecto a 2008. Tras ellas se situaron *Carnes y despojos comestibles* (3,4%), *Materias Plásticas y sus manufacturas* (3,2%) y *Prendas y complementos de vestir no de punto* (3%).

Respecto a la zona geográfica de origen de los productos importados en la región, los cambios respecto a 2008 también fueron escasos. Los principales países proveedores de Aragón siguie-

ron siendo los europeos, cuya participación fue del 82,1%. De Asia provenían el 10,9% de las compras totales y de África el 4,6%, reduciéndose ambas respecto al ejercicio previo. Por su parte, las importaciones a América representaron el 2,2%, dos décimas más que en 2008.

Alemania e Italia, de los que provenían el 22,4% y 9,9% de las importaciones totales, respectivamente, fueron los principales países proveedores de Aragón en 2009, si bien perdieron cuota. De Francia provinieron el 8,4% de las compras totales y de Polonia el 8%. Fuera de la Unión Europea destacaron las compras realizadas a China (5,7%) Turquía (4,3%), Marruecos (2,6%), Estados Unidos (0,8%), India (0,8%), Sudáfrica (0,8%), México (0,8%), Vietnam (0,7%) e Indonesia (0,5%).

La balanza comercial aragonesa por áreas geográficas solamente arrojó saldo negativo con Asia (335,8 millones de euros), si bien un 21%

Cuadro 9

Demanda exterior neta

	Aragón			España		
	2007	2008	2009	2007	2008	2009
Saldo Comercial ¹	-647,8 (-33,4)	175,5 (-127,1)	358,2 (104,1)	-100.757,8 (11,6)	-89.980,8 (-10,7)	-61.790,8 (-31,3)
Exportaciones ¹	7.862,2 (14,9)	7.490,2 (-4,7)	6.533,8 (-12,8)	163.063,9 (4,2)	166.113,9 (1,9)	149.800,7 (-9,8)
Importaciones ¹	8.510,0 (8,9)	7.314,8 (-14,0)	6.175,7 (-15,6)	263.821,6 (6,9)	256.094,8 (-2,9)	211.591,5 (-17,4)
Tasa de cobertura	92,4 (5,5)	102,4 (10,8)	105,8 (3,3)	61,8 (-2,5)	64,9 (4,9)	70,8 (9,1)

NOTAS:

1. Millones de euros.

En precios constantes de 2000.

Entre paréntesis tasas de variación.

Suma de las series mensuales deflactadas.

FUENTES: Dpto. de Aduanas e I.I.EE e INE.

menos que en el ejercicio previo. Los saldos comerciales con América y Oceanía fueron de 88,1 y 20,3 millones de euros, respectivamente, un 50,9% y un 30% inferiores a los del año anterior. Con Europa se anotó el mayor saldo positivo (988,2 millones de euros), casi un 27% superior al de 2008, y con África, tras registrar déficit el año previo, arrojó superávit (53,2 millones de euros). Por países, los superávits más elevados se registraron con Francia (517,9 millones de euros), Italia (369,4 millones de euros), Reino Unido (349,5 millones de euros) y Portugal (234,5 millones de euros). En contrapartida, los déficits más abultados fueron con Polonia (395,2 millones de euros), China (287,1 millones de euros), Austria (155,3 millones de euros), Turquía (98,3 millones de euros) y Marruecos (86,8 millones de euros).

Atendiendo al tipo de producto, el superávit comercial más elevado fue en *Vehículos automóviles, tractores y ciclos*, si bien descendió un 22% respecto a 2008, hasta alcanzar 1.966,5 millones de euros. En segunda y tercera posición se situaron *Papel, cartón y sus manufacturas* y *Carnes y despojos comestibles*, con unos saldos positivos, también inferiores a los del ejercicio previo, de 214,7 y 203 millones de euros respectivamente. Tras éstas, se emplazaron *Vehículos y material para vías férreas* (84,5 millones de euros) y *Bebidas, alcoholes y vinagres* (73,7 millones de euros).

En el lado opuesto, el mayor déficit se obtuvo en el comercio de *Reactores nucleares, calderas, máquinas, aparatos y artefactos mecánicos* y ascendió a 700,8 millones de euros, a pesar de haberse reducido un 26,2% respecto a 2008. Posteriormente, cabe mencionar los saldos negativos de *Pescados, crustáceos y moluscos*, con 236,6 millones de euros, *Prendas y complementos de vestir no de punto*, con 170,9 millones de euros, y *Máquinas, aparatos y material eléctrico*, con 139,8 millones de euros. Todos estos déficits, salvo el de *Prendas y complementos de*

vestir no de punto, se redujeron respecto al ejercicio previo.

La tasa de cobertura más elevada entre los veinticinco principales productos importados y exportados fueron las de *Vehículos y material para vías férreas* (9.523,6%), *Bebidas, líquidos alcohólicos y vinagre* (907,8%), *Frutas y frutos comestibles* (812,1%), *Carnes y despojos comestibles* (789,6%), *Productos de la molinería* (683,9%) y *Jabones y ceras* (644,8%). En el extremo opuesto, las coberturas más reducidas las anotaron *Pescados y crustáceos* (4,1%), *Cereales* (10,6%), *Instrumentos y aparatos de óptica, fotografía o cinematografía* (18,9%), *Caucho y sus manufacturas* (21,4%) y *Vidrio y sus manufacturas* (32,3%).

Reparando en las provincias aragonesas, Zaragoza realizó el 88,6% de las exportaciones regionales, ligeramente por debajo del año anterior, Huesca el 9,7% y Teruel, solamente el 1,7%. Los productos más vendidos al exterior desde Huesca fueron *Carnes y despojos comestibles* y *Materias plásticas y sus manufacturas*, mientras que en el caso de Teruel y Zaragoza fueron *Vehículos automóviles, tractores y ciclos* y *Reactores nucleares, calderas, máquinas, aparatos y artefactos mecánicos*, al igual que en 2008.

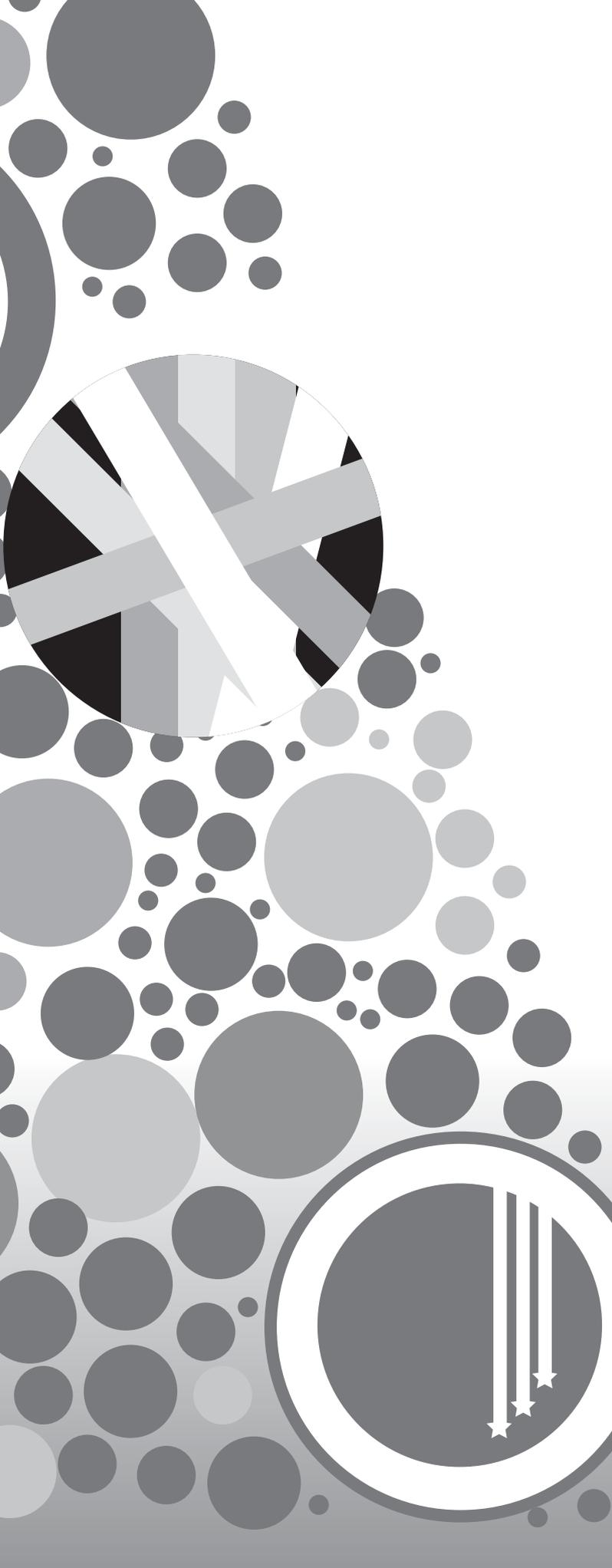
Tal y como sucedía con las exportaciones, Zaragoza realizó el 91,1% de las importaciones, Huesca el 6,7% y Teruel el 2,2%. Los productos más exportados por Zaragoza fueron a la vez los más importados, esto es, *Vehículos automóviles, tractores y ciclos* y *Reactores nucleares, calderas, máquinas, aparatos y artefactos mecánicos*. En Huesca, por su parte, los productos más demandados al exterior fueron *Materias plásticas y sus manufacturas* y *Cereales*, mientras que en la provincia de Teruel, *Aluminio y sus manufacturas* y *Combustibles minerales*.

Los saldos comerciales de las tres provincias evolucionaron favorablemente si bien, en Huesca

ca y Zaragoza fueron positivos y, por el contrario, Teruel registró un déficit de 16,5 millones de euros, frente a los 85,9 millones de euros del año anterior. En Huesca el saldo positivo creció un 13,4% y se situó en 260,2 millones de euros. Por último, Zaragoza anotó el superávit más abultado, de 573,3 millones de euros, 246,6 millones de euros superior al del año anterior.

Según la Encuesta de Perspectivas Empresariales, en el año 2008 tanto los empresarios arago-

neses como los españoles anticiparon cierta caída de las exportaciones en 2009, si bien, los primeros se mostraron más pesimistas que los segundos. Transcurrido el ejercicio, sus perspectivas se confirmaron e incluso reflejaron un mayor pesimismo. Además, tanto empresarios del sector industrial como de los servicios manifestaron esta misma opinión. Ha de resaltarse que para el año 2010 los empresarios aragoneses especialmente, aunque también los españoles, esperan que las exportaciones vuelvan a repuntar.



7. Mercados de factores

7. Mercados de factores

7.1 Mercado de trabajo

Los mercados laborales español y aragonés durante 2009 sufrieron con dureza el agravamiento de la crisis económica y financiera iniciada en 2007 y la fuerte desaceleración económica posterior. España fue uno de los países europeos a los que más afectó la crisis en términos de empleo, si bien en Aragón los efectos se manifestaron con menor intensidad.

Aunque los distintos indicadores muestran un claro empeoramiento del empleo en 2009, dibujan una trayectoria de gradual recuperación a lo largo del ejercicio. Entre los colectivos más intensamente afectados por el deterioro del mercado laboral, cabe destacar los varones, los jóvenes y los trabajadores con menor nivel de formación o con contratos temporales.

La información que proporciona el INE en la Encuesta de Población Activa muestra con nitidez el deterioro del mercado laboral de la región en 2009. La tasa de paro, esto es, el cociente entre el número de parados y el total de activos, aumentó del 9,6% en el último trimestre de 2008 al 13% en la primera mitad de 2009. Sólo en el trimestre estival se redujo hasta el 12%, ya que en los últimos meses del año repuntó de nuevo hasta el 13,3%. De este modo, en el conjunto del año, la tasa de paro se situó en el 12,8%, 5,7 puntos porcentuales por encima del año anterior. Por provincias, Teruel registró la menor tasa de paro (10,3%), seguida de cerca por Huesca (10,6%), mientras que Zaragoza anotó la tasa más elevada (13,7%). En España,

los efectos de la crisis sobre el desempleo todavía fueron más agudos, de manera que el número de parados llegó a representar el 18% de la población activa, superando en más de cinco puntos porcentuales la tasa regional. En cuanto a género, en Aragón, tras situarse históricamen-

Cuadro 10

Principales indicadores del mercado laboral aragonés en 2009

	Total	Hombres	Mujeres
Ocupados	574,1 (-6,1)	325,7 (-7,8)	248,4 (-3,8)
Parados	84,5 (79,3)	48,9 (103,3)	35,6 (54,3)
Activos	658,5 (0,0)	374,5 (-0,8)	284,0 (1,0)
Afiliados Régimen General S.S.	419,3 (-7,2)	230,0 (-9,9)	189,3 (-3,7)
Afiliados Régimen Autónomos S.S.	110,4 (-5,2)	75,1 (-6,4)	35,3 (-2,4)
Paro registrado	80,9 (67,7)	43,2 (88,0)	37,7 (49,3)
Contratos firmados	353.967 (-19,3)	189.488 (-18,4)	164.479 (-20,3)
Temporales	334.685 (-18,4)	179.642 (-17,6)	155.043 (-19,3)
Indefinidos	19.282 (-32,4)	9.846 (-31,1)	9.436 (-33,7)

NOTAS:

Datos en miles, excepto contratos en número.

Entre paréntesis tasas de variación.

Fuentes: laest, INE, Inaem y SPEE.

te la tasa de paro femenina por encima de la masculina, en 2009 se tornaron, y la masculina (13%) superó a la femenina (12,5%) en cinco décimas. En España, en cambio, la femenina continuó siendo superior, si bien el diferencial se estrechó.

La tasa de actividad, que relaciona el número de activos con las personas en edad de trabajar, se situó en Aragón en el 59% en 2009, lo que supone una reducción de tres décimas respecto a 2008. La española, por el contrario, aumentó una décima, hasta el 59,9%. La divergencia entre ambas tasas se explica por el mayor crecimiento de la tasa de actividad femenina en España, ya que tanto en Aragón como en el conjunto nacional la masculina disminuyó. Pese a ello, la tasa de actividad de los varones, que se situó en el 67,4% en la región y en el 68,6% en España, fue muy superior a la femenina (50,6% y 51,6%, respectivamente).

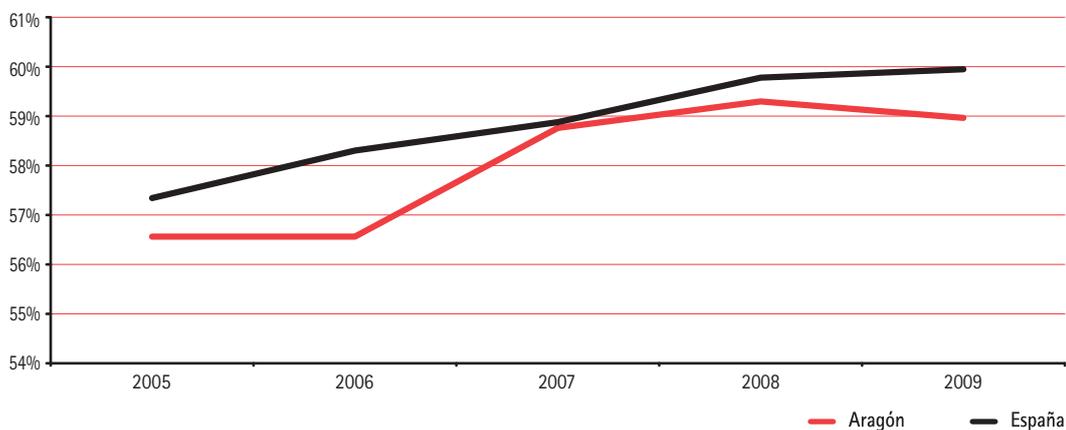
La tasa de empleo, es decir, la proporción de ocupados respecto a la población en edad de

trabajar, descendió en 2009 hasta el 51,4%, nivel similar al registrado en 2004. En el conjunto nacional, todavía cayó más y se situó en el 49,1%. Huesca fue la provincia con menor tasa de empleo, tras caer 4,7 puntos porcentuales y se cifró en el 49,8%. Zaragoza le siguió con 51,7 ocupados por cada cien personas en edad de trabajar, casi 4 personas menos que en 2008. Y, por último, en Teruel sólo disminuyó nueve décimas, de modo que registró la tasa más elevada, 52,1%. Atendiendo al género, el diferencial entre la tasa de empleo masculina (58,6%) y la femenina (44,2%), aunque se redujo, todavía continuó muy elevado.

Los varones fueron, sin duda, los más afectados por la crisis y a lo largo de 2009 perdieron su empleo más hombres que mujeres. Este contexto condujo a que un muchos varones se desmotivaran y dejaran de buscar empleo activamente, por lo que su tasa de actividad disminuyó. Por contra, como las mujeres no sólo creyeron que podían encontrar puestos de trabajo con mayor facilidad que los varones sino que también de-

Gráfico 4

Tasas de actividad



FUENTE: INE.

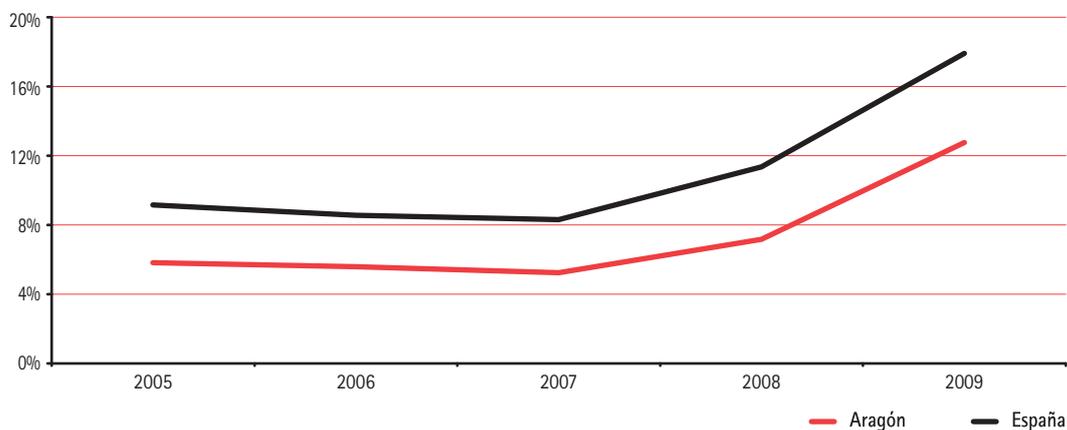
searon suplir la disminución de los ingresos familiares por la situación de desempleo de sus parejas, la tasa de actividad femenina aumentó. Pese a ello, el número de hombres parados se elevó más que el de mujeres. Así, en 2009 había en la región 77.300 ocupados más que ocupadas, mientras que el número de desempleados varones superaba en 13.300 al de féminas (que era de 35.600). Tanto en la provincia de Zaragoza como en la de Teruel el mercado laboral siguió la misma trayectoria que en Aragón. Por contra, en Huesca aumentó más el número de mujeres desempleadas.

En 2009 se contabilizaron en Aragón 574.100 ocupados, destruyéndose 37.600 puestos de trabajo, esto es, el 6,1% de los existentes en 2008. La industria y la construcción, con una reducción de la ocupación del 16,6% y del 12,2%, respectivamente, fueron los sectores más afectados por la crisis. A su vez, en el sector primario el número de ocupados se redujo en un 2,3% y en los servicios en un 1,9%. En términos absolutos, se destruyeron 21.600 em-

pleos en industria, 8.100 en la construcción, 7.300 en servicios, y por último, 700 en la agricultura. La evolución de la ocupación en las provincias fue heterogénea. Huesca acusó con intensidad el contexto de recesión y perdió el 8,3% de los empleos (8.600 en términos absolutos). En Zaragoza, por su parte, el número de ocupados se redujo a un ritmo algo menor, el 6,3%, y desaparecieron 27.800 puestos de trabajo. Por último, en Teruel se destruyeron 1.200 empleos, es decir, el 1,9% de los contabilizados en el ejercicio previo. Además, mientras en Zaragoza todos los sectores de actividad ocuparon a un menor número de personas y en Huesca sólo la agricultura creó empleo, en Teruel únicamente se perdió empleo en construcción. En el conjunto nacional la reducción de la ocupación fue más intensa que en la región. Así, se perdieron el 6,8% de los empleos, es decir, desaparecieron 1.369.700 puestos de trabajo. A diferencia de Aragón, el sector que más acusó la crisis en España fue la construcción, con una reducción del número de ocupa-

Gráfico 5

Tasas de paro



FUENTE: INE

dos del 23%, seguido por la industria (13,3%). En la agricultura y los servicios disminuyó el empleo, pero un ritmo mucho más moderado (del 4% y del 2,5%, respectivamente).

Es evidente que 2009 fue un año duro para el empleo, alcanzándose cifras de paro muy elevadas. En Aragón el número de personas en situación de desempleo creció en 37.400 y el número de parados ascendió a 84.500. A su vez, en España se contabilizaron 4.149.500 desempleados, 1.558.900 más que en 2008. Servicios fue en la región el sector en el que más aumentó el paro, concentrando a 32.400 personas (un 39,6% del total), 14.800 más que en 2008. A estos les seguían aquellos que buscaban su primer empleo o lo habían dejado hace más de un año, que aumentaron en 9.800, hasta alcanzar las 23.800 personas, es decir, un 26,3% de los parados totales. En industria fueron 12.900 los desempleados y en construcción 12.400, lo que significó 6.400 y 4.600 personas más que el año inmediatamente anterior. Por último, agricultura fue el sector que concentró un menor número de parados, 3.000, 1.800 más que el año precedente. En cuanto a las provincias, en las tres aumentó el paro, y como era de esperar, Zaragoza encabezó la lista, con 29.100 nuevos desempleados. En Huesca se sumaron 5.300 personas y en Teruel 3.000. Y, el sector más afectado en las tres provincias, al igual que en el conjunto de Aragón, fue servicios, seguido por aquellos que buscaban su primer empleo o habían dejado el último hacía más de un año.

Los datos facilitados por el Servicio Público de Empleo Estatal (SPEE) ratifican la negativa evolución del mercado de trabajo en 2009. En cuanto al paro registrado, se contabilizaron en Aragón 80.899 desempleados, un 67,7% más que en 2008, es decir, 32.669 personas más. En España, el paro registrado en las oficinas de empleo públicas aumentó un 43,5% de modo que se alcanzaron los 3.644.000 desempleados.

Por provincias, Zaragoza fue donde más aumentó el paro, un 71,6%, y concentró al 77% de los desempleados de Aragón. En Teruel y en Huesca, el avance fue sustancialmente inferior, del 57,4% y 54,8%, respectivamente. Atendiendo al género, se confirma el mayor efecto de la crisis sobre el empleo masculino. Así, mientras el número de parados aumentó un 88% (en España un 59,8%), el de paradas lo hizo a un ritmo menor del 49,3% (30% en el caso nacional).

Las demandas de empleo registradas se dispararon a lo largo de 2009. En Aragón se registraron 115.791, un 60,5% más que en 2008, mientras que en el conjunto nacional aumentaron a un ritmo más contenido del 38,9%. Zaragoza fue la provincia aragonesa en la que más repuntaron (67,1%), seguida de Teruel (45,3%) y, por último, de Huesca (42,1%). En el sector primario fue en el que más se incrementaron las demandas de empleo, seguido de la industria (95,9%), la construcción (84%) y los servicios (45,4%), mientras que las demandas de aquellos que buscaban su primer empleo fueron las que menos aumentaron (18,8%). En España, por contra, las demandas de empleo en el sector de la construcción fueron las que más crecieron.

El resto de información facilitada por el SPEE confirma la mala trayectoria del mercado laboral tanto aragonés como español en 2009. El número de contratos indefinidos firmados en Aragón en 2009 fue de 19.282, un 32,4% menos que el año anterior. En España también cayeron aceleradamente, si bien a un tono más moderado del 29,5%. Por género, aunque se contrajeron en mayor medida las contrataciones indefinidas a las mujeres, las diferencias no fueron muy significativas. La desagregación provincial muestra que fue en Zaragoza donde más disminuyó la contratación, un 35,2%, seguida por Huesca (-23,3%) y Teruel (-22,4%). Tanto en la región como en el conjunto nacional los contratos indefinidos ordinarios se redujeron en más de un

30%, mientras que los indefinidos para fomento del empleo registraron una caída inferior; por último, los contratos indefinidos a minusválidos sólo disminuyeron un 13,5% en Aragón, frente al 23,6% en España. No obstante, de los contratos firmados en Aragón en 2009 poco más del 5% tuvieron carácter indefinido.

A su vez, el número de contratos temporales firmados en Aragón en 2009 descendió un 18,4% (un -13,5% en España) hasta los 334.685. Zaragoza, a gran distancia del resto, fue donde más cayeron (un -18,4%), mientras que en Teruel y Huesca sólo lo hicieron un 10,8% y un 6%, respectivamente. Al igual que sucedía con los indefinidos, la contratación temporal femenina se debilitó más que la masculina. Atendiendo a la tipología de contratación, sólo los contratos de interinidad aumentaron en Aragón, mientras que los eventuales, en prácticas, de sustitución por jubilación y de relevo cayeron por encima del 20%.

Los datos proporcionados por la Tesorería General de la Seguridad Social constatan la debilidad del mercado laboral aragonés y nacional en 2009. Así, el número total de personas afiliadas en Aragón cayó un 6,2% en 2009, situándose en 546.638, es decir, 36.045 personas menos que en 2008. La afiliación en el conjunto nacional disminuyó a un ritmo ligeramente más contenido, del 5,7%. Servicios concentró en Aragón al mayor número de afiliados (64%), seguido de industria (18,9%) y construcción (10,4%), mientras que agricultura sólo proporcionó trabajo al 6,7% de los afiliados. Los datos de adscripción de afiliados a los diferentes sectores productivos en 2009 se ciñen a la nueva clasificación estipulada desde la Unión Europea, a través de NACE Rev. 2, conocida como CNAE-09. Como en 2008 no se dispone de esta estadística, no pueden realizarse comparaciones para estudiar la evolución sectorial de la afiliación.

Por regímenes, en el General, que agrupó a más de las tres cuartas partes de la afiliación en la región, el número de afiliados descendió en 32.559 personas hasta situarse en 419.324, es decir, un 7,2% menos que un año antes. En España la caída fue más suave, del 6,8%. En el sector terciario trabajaron más del 67% de los afiliados al Régimen General en Aragón, a la vez que más de un 22% lo hizo en el sector industrial. Por su parte, en construcción se empleó al 9,4% de los ocupados, y en agricultura un escaso 1,1%.

Tras el Régimen General, el Especial de Autónomos, era el más relevante en cuanto a número de afiliados. En Aragón aglutinó al 20,2% de los afiliados totales y en España al 17,9%. El Régimen Especial de Autónomos sufrió los efectos de la crisis con menor intensidad que el Régimen General. Así, en Aragón se contabilizaron 110.373 afiliados, un 5,2% menos que en el año anterior, mientras que en España la caída fue tres décimas inferior. Cerca del 57% de los afiliados a este régimen en la región trabajaban en el sector servicios, un 18,9% en el agrario, un 15,8% en construcción y el 8,5% restante en el sector industrial.

El único Régimen en el que aumentó la afiliación fue en el Especial Agrario. En 2009 hubo 11.314 personas afiliadas en Aragón, un 21,5% más que en 2008. Asimismo, en España crecieron, pero a un ritmo menor, del 7,8%. Finalmente, en el Régimen Especial de Empleados del Hogar Fijos se encontraban afiliadas 6.814 personas y en Especial de la Minería del Carbón 497 personas, esto es, un 5,8% y un 11,5% menos que en el año precedente, respectivamente.

Rompiendo la tendencia de años anteriores, la afiliación de trabajadores extranjeros cayó un 14,3% en 2009 en Aragón, mientras en España lo hizo a un tono menor del 8,5%. De este modo, el número de trabajadores extranjeros afiliados a la Seguridad Social en Aragón des-

cedió hasta 66.208, de los cuáles un 71,7% residían en la provincia de Zaragoza, un 16,6% en Huesca y el resto, un 11,8%, en Teruel. A su vez, el número de autorizaciones de trabajo concedidas a extranjeros se redujo a menos de la mitad en un año tanto en la región como en el conjunto nacional. Así, de las 10.970 concedidas en 2009 en Aragón, 7.930 se otorgaron en Zaragoza, 1.775 en Teruel y 1.265 en Huesca. La reducción respecto a las autorizaciones de 2008 fue de 12.037 en Zaragoza, 1.191 en Teruel y 3.282 en Huesca.

Los datos que el INE facilita sobre costes laborales muestran un aumento de los mismos a lo largo de 2009 en la región, si bien más moderado que en España. El coste laboral por hora efectiva se elevó un 4,5% en Aragón, nueve décimas más que en 2008, frente al 5,6% que lo hizo en el conjunto nacional. Los costes exclusivamente salariales se incrementaron un 4,2% en la región, mientras que en España lo hicieron un 5,3%. Fueron otros costes los que más aumentaron, un 5,3% en Aragón y un 6,4% en España. En cuanto a los costes laborales por trabajador y mes, aunque su avance se ralentizó respecto a 2008, crecieron a un tono todavía vigoroso del 2,3% en Aragón (frente al 3,5% del conjunto nacional). También en este caso otro tipo de costes distintos a los salariales fueron los que más aumentaron. Todo ello refleja una tenue mejora de la competitividad del mercado laboral aragonés respecto al nacional.

El número de trabajadores cubiertos por convenios colectivos en Aragón se redujo hasta los 233.751, un 8,3% menos que en 2008. Los cubiertos por convenios de empresa descendieron un 41,5%, mientras que los cubiertos por convenios de otro ámbito disminuyeron en menor medida (1,9%). En España, la caída todavía fue mayor, del orden del 17%, y al igual que ocurrió en la región, los cubiertos por convenios de empresa (20,5%) se redujeron más que los cubier-

tos por convenios de otro ámbito (16,6%). En cuanto al incremento salarial revisado en los convenios (incorporando la cláusula de salvaguarda) fue mayor en Aragón (2,5%) que en el conjunto nacional (2,4%), si bien en ambos casos los acordados en convenios de empresa fueron menores que los establecidos en otro ámbito.

El Ministerio de Trabajo e Inmigración publica una serie de indicadores que recogen otros aspectos del mercado laboral como son la precariedad laboral, la conflictividad o la siniestralidad. Estos indicadores describen la evolución del mercado laboral desde un enfoque más cualitativo, de especial interés en etapas de recesión económica como la actual.

En cuanto a la precariedad, el número de trabajadores que se vieron afectados por expedientes de regulación de empleo (EREs, en adelante) en Aragón a lo largo de 2009 se elevó hasta 44.428, casi cuatro veces más que los afectados en el año inmediatamente anterior. Cerca de un 93%, lo fueron por expedientes de suspensión temporal de contrato, que se elevaron a 41.120, frente a los 9.501 de 2008. Por su parte, los EREs que instaron reducción de jornada pasaron de 39 en el año precedente a 193 en 2009. Y, por último, los que solicitaron extinción aumentaron en un 29,5%, y se referían a 2.935 trabajadores. En España siguieron prácticamente la misma evolución. Así, los afectados por expedientes de suspensión más que se cuadruplicaron, los que solicitaron reducción de jornada prácticamente se multiplicaron por ocho y los afectados por expedientes de extinción crecieron un 56,5%.

El número de empresas en las que intervino el Fondo de Garantía Salarial ascendió en Aragón a 4.269, 2.632 más que en 2008, si bien en casi un 73% de los casos fue por razones de regulación de empleo y no de insolvencia (27,1%). A su vez, el número de trabajadores beneficiarios de las

prestaciones del Fondo de Garantía Salarial se elevó a 8.389, más del doble que en el año anterior, y el importe de las mismas sobrepasó los 30,3 millones de euros (casi 20 millones de euros más que en 2008). En el conjunto nacional tanto las empresas como los trabajadores afectados y las prestaciones recibidas por el Fondo de Garantía Salarial aumentaron, si bien a un tono ligeramente menor que en la región.

En lo que se refiere a la conflictividad, el número de huelgas desarrolladas en España a lo largo de 2009 fue de 1.001, 190 más que en 2008, no obstante, tanto el número de centros y de trabajadores convocados como el de jornadas no trabajadas fue menor. En Aragón, el número de trabajadores convocados en huelgas fue de 1.434 (la mayoría en enero), frente a los 10.772 convocados el año anterior, y las jornadas no trabajadas disminuyeron un 58,6%, cifrándose en 2.952.

La siniestralidad laboral, por segundo año consecutivo mostró una evolución favorable tanto en Aragón como en el conjunto nacional. Así, a lo largo de 2009 se registraron en Aragón 15.426 accidentes laborales con resultado de baja, un 33,1% menos que en 2008. A su vez, en España cayeron un 27%. El índice de incidencia de accidentes de trabajo con baja se redujo en 5,9 puntos porcentuales en Aragón, de modo que se situó en el 26,1%, mostrando reducción en todos los sectores, aunque especialmente en industria y construcción. Por contra, el índice de incidencia de accidentes mortales se elevó hasta el 8,1%, 1,8 puntos porcentuales por encima de 2008, y sólo se recortó en industria.

7.2 Mercados financieros

En el año 2009 los mercados financieros fueron paulatinamente recuperándose gracias a los efectos de las políticas económicas acomodaticias llevadas a cabo por los bancos centrales de las principales potencias mundiales, así

como a la gradual remisión de la intensidad de la recesión.

La agudización de las turbulencias financieras tras la quiebra de Lehman Brothers en septiembre de 2008 provocó una abrupta contracción de la actividad económica mundial. Ello obligó a los gobiernos y bancos centrales de los países más importantes a tomar medidas drásticas para garantizar que las entidades de crédito pudieran tener acceso a la liquidez, de forma que mejorara el funcionamiento del mercado monetario y se controlaran los tipos de interés a corto plazo. Pese a esta intervención conjunta y coordinada, la actividad económica de la zona euro experimentó una fuerte caída, reduciéndose significativamente las presiones inflacionistas en los primeros meses de 2009. En este contexto, el Banco Central Europeo (BCE) rebajó el tipo de interés de la facilidad marginal de crédito en cuatro ocasiones hasta dejarlo en el 1%. Además, inyectó liquidez en el sistema en junio, septiembre y diciembre a través de operaciones de financiación con vencimiento a doce meses y decidió adquirir durante un periodo de doce meses (a partir de julio) bonos garantizados denominados en euros y emitidos en países de la UEM por un importe de 60 millardos de euros.

A su vez, los gobiernos adoptaron medidas a escala nacional para apoyar a sus sistemas financieros y asegurar unas condiciones de financiación adecuadas para la economía real. A lo largo de 2009, las intervenciones de los países de la zona euro se dirigieron principalmente al activo de los balances de las entidades de crédito y trataron de eliminar los activos deteriorados de los balances y asegurar a las entidades frente al riesgo que supondrían dichos activos.

A finales de 2009 la situación de los mercados financieros había mejorado sustancialmente y la economía de la zona euro mostraba signos evidentes de recuperación. En diciembre, el BCE de-

ció eliminar progresivamente las medidas de inyección de liquidez no convencionales a partir del primer trimestre de 2010, aunque mantuvo el tipo de interés oficial en el 1%.

Por su parte, el Índice de Precios al Consumo Armonizado (IPCA, en adelante) de España se vio condicionado por el debilitamiento de la economía, aunque mostró dos perfiles diferenciados a lo largo de 2009. Durante el primer semestre, tras la caída registrada en los precios de las materias primas energéticas, industriales y alimentarias la inflación anotó tasas negativas. En cambio, en la segunda mitad del ejercicio el repunte de los precios de la mayoría de estas materias primas explicó que la inflación tomase valores positivos. Pese a ello en promedio en 2009 el IPCA español se situó, por primera vez desde que se elabora este índice, en un valor negativo del 0,2%, frente al 4,1% que creció en 2008.

El mercado interbancario acusó los efectos del agravamiento de las turbulencias financieras. A principios de 2009 los amplios diferenciales interbancarios reflejaron las agudas tensiones en los mercados de financiación. En los seis últimos meses del año, gracias a las medidas tomadas por el BCE y los gobiernos, los diferenciales revirtieron hasta niveles próximos a los existentes antes de la quiebra de Lehman Brothers. Así, el Euribor a doce meses cayó paulatinamente a lo largo del ejercicio hasta estabilizarse en el 1,2% a partir de octubre. Y, el Eonia se mantuvo en el 0,4% a partir de septiembre, tras caer desde el 1,8% de enero.

Los mercados bursátiles, después de acumular en los dos primeros meses de 2009 importantes pérdidas, comenzaron una trayectoria de gradual recuperación. Ello se debió a la mejora de la confianza a la vez que a la disminución de la aversión al riesgo de los inversores ante las medidas de estímulo económico adoptadas por los gobiernos y los bancos cen-

trales de las principales potencias del mundo. A finales de año, el IBEX 35 acumulaba unas ganancias cercanas al 30%, el Euro Stoxx 50 y el S&P 500 en torno al 23% y el Nikkei 225 alrededor del 19%.

Por contra, la rentabilidad de la deuda pública se mantuvo en niveles reducidos, especialmente en los instrumentos de corto plazo. En España, el tipo de interés de las obligaciones a diez años se situó durante todo el año alrededor del 4% y, desde el segundo trimestre la rentabilidad de las letras del Tesoro fue inferior al 1%.

La evolución del tipo de cambio del euro, como era previsible, estuvo condicionada por la evolución del sistema financiero mundial y las perspectivas de recuperación económica. En los dos primeros meses de 2009 el euro se depreció más de un 3% en términos efectivos nominales por la reducción de los tipos de interés oficiales y las desfavorables perspectivas de crecimiento para la zona euro. A partir de entonces se estabilizó y en mayo, en un contexto de mejora de los mercados financieros, comenzó a apreciarse. A finales de octubre el euro se situó en niveles próximos a los máximos históricos de finales de 2008, si bien se depreció ligeramente en los últimos días del ejercicio.

El sistema financiero aragonés acusó fuertemente la crisis, con un continuo aumento del ahorro, a un ritmo inferior que en 2008, y la práctica estancación de los créditos. En efecto, los depósitos se expandieron un notable 6,6%, cuando en 2008 lo hicieron un 13,2%. Y, por su parte, los créditos, que crecieron un 9,7% en el ejercicio previo, en 2009 lo hicieron a un tono mucho más tímido del 0,9%. Rompiendo la tendencia de años anteriores, la brecha deudora de la economía aragonesa se redujo en 1.639,1 millones de euros y se situó en 14.980,6 millones de euros.

Los créditos concedidos mostraron una intensa moderación en la primera mitad de ejerci-

cio; en el tercer trimestre comenzaron a disminuir y en los últimos tres meses caían a un ritmo del $-1,5\%$. Pese a esta evolución, el importe de los mismos ascendió en Aragón a 48.965,9 millones de euros en 2009, casi un 1% más que en 2008. En España se expandieron un $1,8\%$ y se situaron en 1.842.687,1 millones de euros. Los créditos concedidos al sector público se dispararon tanto en la región, donde crecieron un $34,7\%$, como en el conjunto nacional, donde lo hicieron un $31,7\%$. Por contra, los concedidos al sector privado apenas variaron en Aragón ($-0,1\%$) mientras en España crecieron un tímido $1,1\%$. Por provincias, donde más se expandieron fue en Teruel ($2,4\%$), si bien sólo se concedieron el $6,2\%$ del total regional. A ésta le siguió Zaragoza, donde aumentaron un $1,1\%$ y se emitieron el $80,3\%$ del total regional. Y, por último, en Huesca se contrajeron un $0,8\%$. Si se atiende al tipo de entidad concesionaria, las cooperativas de crédito emitieron un $4,5\%$ más de crédito que en 2008, los bancos lo aumentaron un más modesto $0,6\%$ y, por último, las cajas de ahorro lo hicieron apenas un $0,3\%$ más que el año previo. No obstante, las cajas de ahorro volvieron a ser las entidades que más créditos concedieron ($54,4\%$), seguidas por los bancos ($32,5\%$) y las cooperativas de crédito ($13,1\%$).

El ahorro captado por las entidades financieras aumentó un $6,6\%$ en Aragón, de modo que ascendió en 2009 a 33.985,2 millones de euros, mientras que en España lo hizo a un ritmo del 4% . Al igual que sucedió con los créditos, los depósitos aumentaron con menor intensidad conforme avanzó el ejercicio, aunque mantuvieran todo el año un buen ritmo. Así, mientras en el primer trimestre del año crecieron un $9,5\%$ en Aragón (un $8,4\%$ en España), en los tres últimos meses del año el avance fue de un $3,2\%$ ($0,1\%$ en el conjunto nacional). En Teruel se captaron un $9,2\%$ de los depósitos, pero fue la provincia en la que más aumentaron ($7,6\%$). A ésta le siguió Zaragoza, donde se expandieron

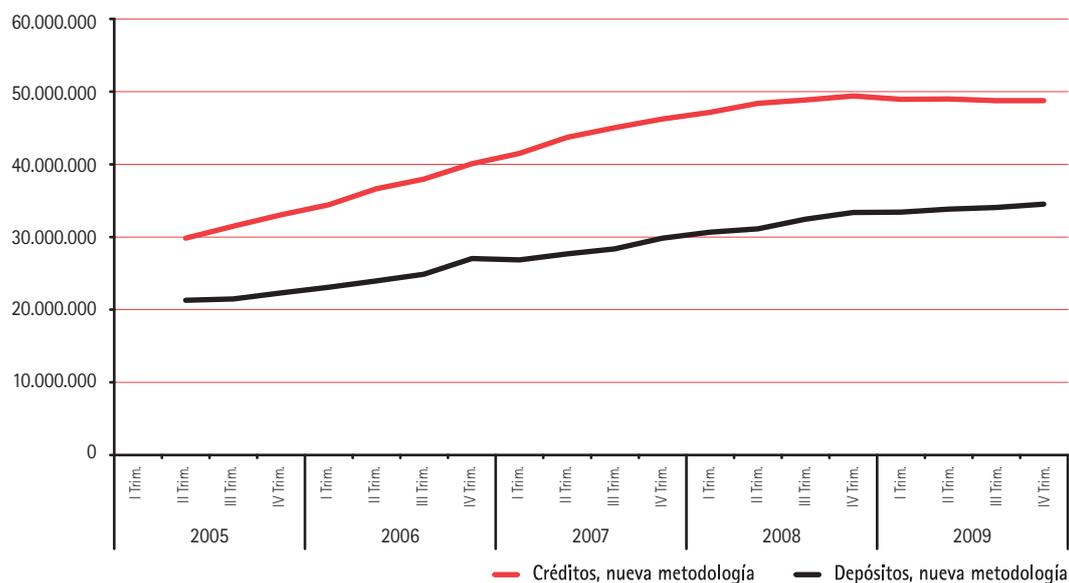
un $6,5\%$, representando un $76,3\%$ sobre el total y, por último, Huesca, cuyo avance fue del $6,1\%$. Por tipo de agente depositario, el sector público aumentó el importe de sus ahorros un $13,9\%$ en Aragón, mientras en España lo hizo a un ritmo casi cuatro puntos superior. No obstante, la participación de los depósitos provenientes de administraciones públicas sobre el total fue reducida. Por su parte, los depósitos del sector privado se incrementaron en la región un $6,3\%$, $7,6$ puntos porcentuales por debajo de lo que lo hicieron en 2008, aunque $3,2$ puntos por encima del conjunto nacional. Atendiendo a la entidad, los bancos fueron los que anotaron un mayor crecimiento de los depósitos, $9,1\%$, de modo que su cuota de mercado ascendió hasta el $20,3\%$. Tras ellos se situaron las cajas de ahorro, que captaron un $66,5\%$ del ahorro y aumentaron sus depósitos un 6% . Y, por último, las cooperativas de crédito, con una participación minoritaria, anotaron el menor avance ($5,8\%$).

El deterioro del mercado inmobiliario explicó en buena medida la restricción del crédito. Aunque en 2009 disminuyeran tanto el número de hipotecas firmadas como su importe, sus caídas fueron inferiores a las registradas en 2008. Así, el número de hipotecas que se firmaron en Aragón fue de 37.633, esto es, un $0,7\%$ menos que en 2008 y el importe concedido descendió un $17,6\%$ hasta los 5.004,3 millones de euros. Más abrupto fue la caída del sector hipotecario en el conjunto nacional, donde se firmaron un $15,5\%$ menos de hipotecas que en 2008, a la vez que su importe era un $27,4\%$ menor. Del total de hipotecas, más de un 94% se destinaron a la adquisición de fincas urbanas, cuyo importe significó casi un 88% del total, mientras que las hipotecas sobre fincas rústicas fueron minoritarias.

El importe medio de las hipotecas concedidas tanto en Aragón como en el conjunto nacional anotó una fuerte contracción. Así, en la región

Gráfico 6

Evolución de los créditos y los depósitos totales en Aragón



NOTA: Miles de euros.

FUENTE: Banco de España.

ascendió a 132.975,2 euros en 2009 y en España a 137.919,3 euros, es decir, 27.316,7 y 22.616,9 euros por debajo de 2008, respectivamente. Zaragoza fue la provincia donde la cuantía hipotecaria fue más elevada (180.149,5 euros), aunque ésta se redujera un 21'2%. En Huesca, se situó en 110.525,6 euros, tras caer casi un 10%. Finalmente, el menor importe constituido en una hipoteca se firmó en Teruel, 100.759,8 euros, tras una reducción del 3,5%.

En un contexto de aumento del negocio administrado y caída de tipos, los ingresos por intereses y rendimientos asimilados de las dos cajas de ahorros domiciliadas en la región ascendieron a 2.053,1 millones de euros, tras reducirse un 25,1% respecto a los del ejercicio anterior. A su vez, los intereses y cargas asimiladas totalizaron 1.143,1 millones de euros,

tras recortarse en un 38,5%. En consecuencia, el margen de intereses fue de 910 millones y superó en un 3% el conseguido un año antes. Influyeron en su mejoría no sólo el efecto favorable del descenso de tipos de interés sino también el moderado incremento de las inversiones, la estructura de crecimiento del pasivo y unos diferenciales en las nuevas operaciones más acordes con el aumento del riesgo crediticio registrado.

Junto al buen comportamiento del margen de intereses, los resultados netos por operaciones financieras, obtenidos en la venta de activos de la cartera disponible, se cifraron en 79,2 millones, un 44,9% por encima de los del año anterior. Ambas partidas compensaron los descensos en rendimientos de instrumentos de capital, empresas participadas e ingresos por comisiones.

Cuadro 11

Principales indicadores del mercado financiero aragonés*

	2008	2009
Créditos totales	48.512,2 (9,7)	48.965,9 (0,9)
A sector privado	47.056,1 (9,6)	47.004,5 (-0,1)
A sector público	1.456,1 (11,9)	1.961,3 (34,7)
Depósitos totales	31.892,5 (13,2)	33.985,2 (6,6)
A sector privado	30.915,4 (13,9)	32.872,8 (6,3)
A sector público	977,1 (-5,0)	1.112,4 (13,9)
Hipotecas		
Número	37.886 (-23,4)	37.633 (-0,7)
Importe	6.072,8 (-33,3)	5.004,3 (-17,6)

NOTAS:

*. Datos en millones de euros.

Entre paréntesis tasas de variación interanuales.

FUENTE: Banco de España.

Concretamente, el rendimiento de instrumentos de capital, 16,3 millones de euros, se redujo en un 34,8% respecto al ejercicio previo. El resultado de entidades valoradas por el método de participación descendió a -80,5 millones de euros y reflejó la adversa coyuntura económica que afectó a empresas tanto inmobiliarias como de otros sectores. Por último, las comisiones netas y diferencias de cambio sumaron 241,9 millones de euros, casi un 5% menores a las contabilizadas en 2008. Esto se produjo en un marco donde las comisiones por comercialización de productos financieros no bancarios disminuyeron al hacerlo el patrimonio gestionado por los fondos

de inversión y las comisiones por servicios tuvieron un comportamiento similar al del ejercicio previo, por el debilitamiento de la actividad.

La suma de todas estas partidas, el margen de intereses y el neto de otros productos y cargas de explotación, permitieron que el margen bruto se situara en 1.188,7 millones de euros, sólo un 2,4% inferior al alcanzado en el ejercicio previo.

Los gastos de explotación, 674,6 millones de euros, fueron un 2,2% menores que los de 2008. Dentro de ellos, los de personal, 415,8 millones de euros, se contrajeron un 0,9% y los generales de administración, 199,7 millones de euros, retrocedieron un 6,2%, gracias a la contención de costes en las redes de oficinas y en los servicios centrales. Los de amortización, en cambio, crecieron un 3,7% hasta alcanzar los 59,1 millones de euros.

En consecuencia, el resultado de la actividad de explotación antes de saneamientos se cifró en 514 millones de euros y fue un 2,8% menor que el de 2008.

Dado que se contabilizaron dotaciones a provisiones (netas) y pérdidas por deterioro de activos financieros (netas) por importes de 47,8 y 227,6 millones de euros, el resultado de actividad de explotación ascendió a 238,6 millones de euros, un 7,7% por debajo del alcanzado en el ejercicio precedente.

El resultado antes de impuestos de ambas entidades fue de 196,1 millones de euros, esto es, un 42,8% inferior al de 2008. Una vez deducido el impuesto sobre beneficios, 31,3 millones de euros, el resultado neto de operaciones interrumpidas y la parte correspondiente a intereses minoritarios, el resultado atribuido a los grupos Ibercaja y Caja Inmaculada se elevó a los 153,8 millones de euros.

En definitiva, en un año difícil para el sector financiero por la fuerte recesión económica, las cajas de ahorro aragonesas intentaron reforzar su solidez y realizar esfuerzos excepcionales en las dotaciones para incrementar las coberturas de riesgos y anticipar contingencias futuras. Pese a generar menores plusvalías por la venta de activos que en

ejercicios anteriores, mantuvieron una elevada solvencia y una holgada posición de liquidez. Ahora bien, su beneficio neto atribuido fue un 39,8% inferior al del 2008 y sólo permitió que a sus respectivas obras sociales se destinaran 51 millones de euros en el año 2010 (lejos de los 70,5 millones de euros dedicados en 2009).



8. Precios y salarios

8. Precios y salarios

Las fluctuaciones de los precios a lo largo de 2009 se vieron condicionadas por el comportamiento de los precios de las materias primas en los mercados internacionales, tal como ocurrió en 2008. Así, en los seis primeros meses del ejercicio la acusada caída registrada en los precios de las materias primas energéticas, industriales y alimentarias fue el factor determinante de que la inflación, medida a través del IPC, anotara tasas negativas. En la segunda mitad del año, por contra, los precios de la mayoría de materias primas repuntaron y la inflación tornó de nuevo a cifras positivas. No obstante, la contracción de la economía en 2009, con la consiguiente reducción del gasto privado, contribuyó, en buena medida, a la moderación de los precios a lo largo del ejercicio.

En efecto, el precio del barril de petróleo Brent se mantuvo en el primer trimestre de 2009 en un nivel muy bajo, tras anotar una intensa caída en el segundo semestre de 2008. Posteriormente, como consecuencia de la reducción de las cuotas de producción de los países miembros de la OPEP y la mejora de las perspectivas de demanda, el precio repuntó paulatinamente hasta alcanzar a finales de diciembre los 77,85 dólares el barril. Por su parte, los precios de las materias primas no energéticas siguieron una trayectoria similar. Ahora bien, el barril de Brent se abarató aproximadamente un 37% de media en 2009 y las materias primas no energéticas alrededor de un 22%.

En España, la tasa de variación del IPC armonizado se situó, por primera vez desde que se elabora este índice, en un valor negativo del 0,2%, frente al 4,1% que creció en 2008. En el conjunto de países de la zona euro la disminución de los precios no fue tan acentuada, de forma que la inflación se mantuvo en un valor positivo medio del 0,3%, tres puntos porcentuales por debajo del ejercicio anterior. Como consecuencia de ello, el diferencial de inflación de España con respecto a la zona euro se situó por primera vez en un valor negativo de cinco décimas. "Bebidas alcohólicas y tabaco", "Vivienda", "Comunicaciones" y "Enseñanza" fueron las únicas rúbricas que mostraron un diferencial positivo para España.

El IPC aragonés también anotó una variación negativa del 0,4% en 2009, frente al 4,4% que se incrementó en 2008. Ello se explica por la fuerte contención de los precios en la primera mitad del año. Así, en abril los precios cayeron un 0,1% en la región, tendencia que se intensificó hasta julio, mes en el que el descenso se cifró en un 1,9%. A partir de entonces se recuperaron, si bien no crecieron hasta noviembre, cuando lo hicieron un 0,2%. En el conjunto del ejercicio, los precios cayeron una décima más en Aragón que en España. Es preciso destacar que sólo en Cataluña y País Vasco, junto a las ciudades autónomas de Ceuta y Melilla, la tasa de variación del IPC continuó positiva y únicamente en Madrid, Comunidad Valenciana, Islas Baleares y Cantabria la caída de los precios fue más suave que en Aragón.

Cuadro 12
Precios y salarios

	Aragón			España		
	2008	2008	2009	2008	2008	2009
IPC	102,9 (2,9)	107,5 (4,4)	107,1 (-0,4)	102,8 (2,8)	107,0 (4,1)	106,7 (-0,3)
IPRI ¹	108,8 (5,1)	114,1 (4,9)	110,6 (-3,1)	109,2 (3,6)	116,3 (6,5)	112,4 (-3,4)
Costes laborales (índice) ²						
Por trabajador y mes	96,5 (5,1)	100 (3,6)	102,0 (2,0)	95,2 (4,0)	100 (5,1)	103,2 (3,2)
Por hora efectiva	96,3 (4,5)	100 (3,8)	104,2 (4,2)	95,4 (4,5)	100 (4,9)	105,3 (5,3)

NOTAS:

1. Base 2005.

2. Base 2008.

Entre paréntesis tasas de variación.

FUENTE: INE.

Las rúbricas "Transporte", "Alimentos y bebidas no alcohólicas", "Vestido y calzado", "Comunicaciones" y "Ocio y Cultura" se abarataron en la región más que la media, mientras que en "Medicina" la caída de los precios fue menos intensa. Por contra, las partidas más inflacionistas fueron, por este orden, "Bebidas alcohólicas y tabaco", "Enseñanza", "Otros bienes y servicios", "Hoteles, cafés y restaurantes", "Menaje" y "Vivienda".

En cuanto a las provincias, el IPC oscense anotó la mayor contracción, -1,2%, seguido por el turolense (-0,7%) y el zaragozano (-0,2%).

La inflación subyacente, que elimina los alimentos frescos elaborados y los productos no energéticos, también se moderó, si bien, a diferencia del índice general, continuó creciendo. Así, tanto en Aragón como en el conjunto nacional se incrementó a un ritmo del 0,8%, es

decir, 2,5 y 2,4 puntos porcentuales por debajo del aumento de 2008, respectivamente.

Los precios industriales, tras moderarse en los seis últimos meses de 2008, cayeron intensamente en 2009. El IPRI aragonés se contrajo un 3,1%, frente al 4,9% que creció en el ejercicio previo. Al desagregar, puede observarse que los precios de los bienes intermedios y de los de equipo se redujeron, mientras que los de consumo aumentaron ligeramente. A su vez, la energía se encareció notablemente. En España, el IPRI cayó un 3,4%, como consecuencia de la evolución de los precios de la energía y de los bienes intermedios y, aunque en menor medida, también de los bienes de consumo.

Prestando atención a la vertiente de la oferta, el índice de precios hoteleros disminuyó un 15,9% en Aragón. Este resultado responde a dos factores, por un lado, al descenso del tu-

rismo como consecuencia de la crisis, lo que obligó a los empresarios del sector a reducir precios en 2009 para atraer más turistas. Y por otro, al conocido como efecto escalón, es decir, al efecto negativo consecuencia de la comparación con meses en que se dispararon los precios por la celebración de la Expo Zaragoza 2008. Ambos factores explican por qué Aragón fue la comunidad autónoma en la que más cayeron los precios hoteleros en 2009. Le siguieron a mucha distancia Madrid (-10,5%) y Cataluña (-8,7%). En España se contrajeron en promedio un moderado 5,7%.

Respecto a los costes laborales por trabajador y mes, en 2009 se situaron en Aragón en 2.440,4 euros, un 2,3% por encima de 2008. En el conjunto nacional, crecieron a un ritmo mayor, del

3,5%, hasta los 2.516,8 euros. A su vez, los costes laborales por hora efectiva aumentaron a un menor ritmo en Aragón (4,5%) que en España (5,6%) de forma que en la región se situaron en 18,6 euros, cuarenta céntimos de euro por debajo del conjunto nacional.

Por último, las revisiones sobre convenios colectivos implicaron un crecimiento de los salarios en Aragón del 2,5%, una vez incorporada la cláusula de salvaguarda, es decir, un punto menos que el alcanzado en 2008. En España el incremento salarial pactado fue algo inferior, del 2,4%. El salario mínimo interprofesional se situó en 624 euros, distribuido en 14 pagas, un 4% más que en 2008. A principios de enero de 2010 ascendió a 633,3 euros, tras aprobarse un incremento del 1,5%.



9. Sector público autonómico

9. Sector público autonómico

Los presupuestos para 2009, recogidos en la Ley 10/2008 de la Comunidad Autónoma de Aragón, trataron de aumentar la productividad de la economía aragonesa y primar el esfuerzo en gasto social. De una parte, el gasto se quiso orientar hacia las infraestructuras básicas, la investigación, el desarrollo y la innovación tecnológica y la formación de capital humano. Y de otra, se pretendió consolidar y reforzar los créditos destinados a prestaciones asistenciales y servicios sociales para la aplicación de la Ley de Promoción de la Autonomía Personal y Atención a las Personas en Situación de Dependencia.

Los presupuestos tuvieron como marco jurídico la Constitución Española, el Estatuto de Autonomía de Aragón y el Texto Refundido de la Ley de Hacienda de la Comunidad Autónoma de Aragón. Fueron los segundos que la Comunidad Autónoma de Aragón elaboró con el marco normativo establecido en la reforma de las leyes de estabilidad presupuestaria, que permite una aplicación más realista y efectiva del principio de estabilidad presupuestaria y más acorde con las exigencias, tanto coyunturales como estructurales, de la economía española, y en particular la aragonesa, reforzando el carácter estabilizador de la política fiscal, al tratar de adecuar el objetivo de estabilidad a la posición cíclica de la economía.

En este contexto, ha de mencionarse que el Consejo de Ministros de 30 de mayo de 2008 fijó, para el conjunto de las comunidades autónomas, el objetivo de estabilidad presupuestaria referido al trienio 2009–2011 en un 0,00% del

PIB para los ejercicios 2009 y 2010, y en un 0,10% del PIB para el ejercicio 2011 en términos de capacidad o necesidad de financiación SEC 95, sin incluir el déficit por inversiones previsto en el artículo 3.1 de la Ley Orgánica 5/2001, de 13 de diciembre, complementaria a la Ley General de Estabilidad Presupuestaria.

A su vez, el Consejo de Política Fiscal y Financiera de las Comunidades Autónomas, en Acuerdo 4/2008, de 8 de octubre, eximió de la obligación de presentar el plan económico financiero de reequilibrio a las comunidades autónomas que hubieren aprobado sus presupuestos para 2009 con un déficit dentro de los límites contemplados en el artículo 3.1 de dicha Ley Orgánica 5/2001, de 13 de diciembre, complementaria a la Ley General de Estabilidad Presupuestaria.

Con independencia del objetivo de estabilidad fijado, el Ministerio de Economía y Hacienda, mediante Orden de 2 de octubre de 2008, aprobó a la Comunidad Autónoma de Aragón el programa de inversiones productivas, autorizando para 2009 un déficit derivado de dicho programa del 0,25% del PIB regional en cómputo anual.

Por un lado, en la Ley 10/2008 los beneficios fiscales que afectan a los tributos cedidos de la Comunidad Autónoma de Aragón se estimaron en 160 millones de euros y correspondían al Impuesto sobre Sucesiones y Donaciones (88 millones de euros) y al Impuesto sobre Transmisiones Patrimoniales y Actos Jurídicos

Documentados (los 72 millones restantes). Y, por otro, los derechos económicos a liquidar durante el ejercicio se cifraron en 5.229,6 millones de euros, importe al que hay que añadir las operaciones de endeudamiento recogidas por el artículo 34 de la mencionada Ley (438,5 millones de euros).

De acuerdo con el artículo 1 de la Ley 10/2008, los Presupuestos comprendían los de la Comunidad Autónoma y los de los Organismos Autónomos *Instituto Aragonés de la Mujer, Instituto Aragonés de la Juventud, Instituto Aragonés de Servicios Sociales, Servicio Aragonés de Salud e Instituto Aragonés de Empleo.*

Asimismo, incluían los presupuestos de los Entes Públicos *Instituto Aragonés de Fomento, Instituto Tecnológico de Aragón, Instituto Aragonés del Agua, Entidad Pública Aragonesa de Servicios Telemáticos, Instituto Aragonés de Ciencias de la Salud, Centro de Investigación y Tecnología Agroalimentaria de Aragón, Instituto Aragonés de Gestión Ambiental, Banco de Sangre y Tejidos, Corporación Aragonesa de Radio y Televisión y la Agencia de Calidad y Prospectiva Universitaria.* El presupuesto corriente del conjunto de los Entes Públicos se cifró en 165,7 millones de euros y el de capital en 131,5 millones de euros.

Finalmente, también consignaron los presupuestos de las empresas de la Comunidad Autónoma y los de las fundaciones y consorcios a los que se refieren los artículos 7 y 8 del *Texto Refundido de la Ley de Hacienda de la Comunidad Autónoma de Aragón.*

Se trata, de una parte, de las empresas *Aeronáutica de los Pirineos, S.A., Aragón Exterior, S.A., Aragonesa de Gestión de Residuos, S.A., Avalía Aragón, S.G.R., Centro Dramático de Aragón, S.A., Centro Europeo de Empresas e Innovación de Aragón, S.A., Ciudad del Motor de Aragón, S.A., Corporación Empresarial Pública de Aragón, S.L.U., Escuela de Hostelería de Aragón, S.A., Ges-*

tora Turística San Juan de la Peña, S.A., Nieve Aragón, S.A., Parque Tecnológico del Motor de Aragón, S.A., Parque Tecnológico Walqa, S.A., Plataforma Logística de Zaragoza, PLAZA, S.A., Plaza Desarrollos Logísticos, S.L., Plhus, Plataforma Logística, S.L., Radio Autónoma de Aragón, S.A., Savia, Capital Inversión S.A.U., Servicios de Interpretación Telefónica, S.A. (ASITEL), Sociedad Desarrollo Medioambiental de Aragón, S.A. (SO-DEMASA), Sociedad de Infraestructuras Rurales Aragonesa, S.A. (SIRASA), Sociedad de Promoción y Gestión del Turismo Aragonés, S.A.U., Sociedad para el Desarrollo de Calamocha, S.A., Sociedad para el Desarrollo Industrial de Aragón, S.A. (SODIAR), Suelo y Vivienda de Aragón, S.L. y Televisión Autónoma de Aragón, S.A. Los presupuestos de explotación de estas veintiséis empresas públicas totalizaron 400,7 millones de euros y los presupuestos de capital, 213 millones de euros.

Y, de otra parte, de nueve fundaciones: *Fundación Agencia Aragonesa para I+D, Fundación Andrea Prader, Fundación Conjunto Paleontológico de Teruel, Fundación Desarrollo Comarca Campo de Daroca, Fundación Goya en Aragón, Fundación Parque Científico-Tecnológico de Aula Dei, Fundación PLAZA, Fundación Torralba Fortún y Fundación Zaragoza Logistics Center,* y dos consorcios *Consortio Aragonés Sanitario de Alta Resolución y Consorcio Aeródromo/Aeropuerto de Teruel.* Para el conjunto de fundaciones se presentó un presupuesto de explotación de 9,6 millones de euros y un presupuesto de capital de 4,4 millones de euros. A su vez, los presupuestos de explotación de los consorcios ascendieron a 18,9 millones de euros y los presupuestos de capital a 13,6 millones de euros.

La información facilitada por la Intervención General de la Comunidad Autónoma permite analizar la actividad financiera del nivel autonómico de gobierno en 2009, tanto a partir de los presupuestos como de los derechos netos y las obligaciones reconocidas, aspecto este úl-

timo que no podrá analizarse para las entidades locales, como se indicará posteriormente.

En este contexto, el presupuesto de ingresos aprobado por el parlamento regional se incrementó, tras las correspondientes modificaciones presupuestarias que afectaron a los capítulos 3 (tasas y otros Ingresos), 4 (transferencias corrientes), 5 (ingresos patrimoniales) y 8 (activos financieros), y acabó cifrándose en 6.075,9 millones de euros, lo que equivale al 18,7% del PIB regional del ejercicio. Esta *ratio* se incrementó en veintiuna décimas porcentuales, debido tanto al aumento de los ingresos presupuestados (7,3%) como a la reducción del PIB.

Del total de ingresos previstos, 5.147,6 millones de euros eran no financieros y el resto de activos y pasivos financieros. En comparación con 2008, los ingresos no financieros aumentaron un 1,6% y, en consecuencia, perdieron peso relativo en el total de ingresos a costa de los ingresos financieros que –fundamentalmente por la deuda pública– se multiplicaron por 2,8. Dentro de los ingresos no financieros, las transferencias corrientes eran el capítulo más importante, estimándose en un 39,7% del total de ingresos, con una participación 2,4 puntos porcentuales más elevada que en 2008. Los impuestos directos también elevaban su contribución hasta el 19,5% (doce décimas más que en

Cuadro 13

Ingresos consolidado de la Comunidad Autónoma de Aragón

	Previsiones iniciales	Previsiones definitivas	Derechos reconocidos netos	% Ejecución	Recaudación neta	Derechos recaudados pendientes de cobro
Impuestos directos	1.185.892,49	1.185.892,49	1.280.978,62	108,0%	1.255.027,90	25.810,64
Impuestos indirectos	1.368.549,45	1.368.549,45	1.249.195,23	91,3%	1.212.961,72	36.212,80
Tasas y otros ingresos	151.037,13	152.240,38	141.311,31	92,8%	118.392,00	22.795,77
Transferencias corrientes	2.188.132,24	2.409.809,83	2.122.954,08	88,1%	2.110.272,93	12.681,15
Ingresos patrimoniales	30.711,52	31.134,97	24.339,08	78,2%	19.835,36	4.503,72
Enajenación de inversiones reales	32.000,00	32.000,00	247,59	0,8%	247,59	0,00
Transferencias de capital	369.374,97	401.260,12	326.579,11	81,4%	256.179,41	70.399,70
Total ingresos no financieros	5.325.697,80	5.580.887,24	5.145.605,02	92,2%	4.972.916,91	172.403,79
Activos financieros	3.800,00	56.566,42	646,09	1,1%	646,09	0,00
Pasivos financieros	438.451,65	438.451,65	436.000,00	99,4%	436.000,00	0,00
Total ingresos financieros	442.251,65	495.018,08	436.646,09	88,2%	436.646,09	0,00
Total ingresos	5.767.949,46	6.075.905,32	5.582.251,11	91,9%	5.409.563,00	172.403,79

NOTAS:

Liquidación del presupuesto a 31 de diciembre de 2009.

Miles de euros.

FUENTE: Intervención General del Gobierno de Aragón.

el ejercicio previo). En cambio, se anticiparon elevadas caídas en la participación de los impuestos indirectos y de las tasas para acabar representando el 22,5% y 3%, respectivamente, de los ingresos (frente al 30,2% y 3% del año previo). Se consideró que tanto los ingresos patrimoniales como los procedentes de inversiones reales y transferencias de capital mantendrían o reducirían su participación relativa de forma algo más moderada que los capítulos impuestos directos y las tasas y otros ingresos.

En cuanto a los ingresos financieros, se previó la estabilidad relativa de los ingresos por activos y un avance de cinco puntos porcentuales en los ingresos por pasivos financieros, todo ello en relación con los de 2008.

El Presupuesto consolidado de Gastos de la Diputación General de Aragón y los Organismos Autónomos mencionados ascendió inicialmente a 5.767,9 millones de euros y, tras las correspondientes modificaciones de créditos (todas al alza, salvo en los gastos de personal y financieros), a 6.075,9 millones de euros. Un 97,8% de los créditos definitivos eran para gastos no financieros (dos décimas más que en 2008); un 1,2% para gastos por activos financieros (tres décimas más que en el ejercicio anterior) y un 1% para gastos por pasivos financieros (en el año previo fue cuatro décimas superior).

Dentro de los créditos autorizados, el capítulo más cuantioso correspondía a personal y representaba el 33,9% del total de gastos (nueve décimas menos que en 2008). Le seguían transferencias corrientes, con un 28,2% (1,6 puntos más); gastos en bienes corrientes y servicios (14,8%, con un avance de 2,5 puntos); transferencias de capital (12,1%, con un retroceso relativo de siete décimas); inversiones reales (7,5%, con una reducción de 2,5 puntos). A su vez, los gastos financieros, cifrados en 76,9 millones de euros apenas cre-

cían y representaban el 1,3% del gasto finalmente autorizado.

En comparación con 2008, sólo se autorizaban menos gastos en inversiones reales y en pasivos financieros (106,4 y 20,3 millones de euros menos, respectivamente). A su vez, tres capítulos explicaban el grueso del aumento de los créditos autorizados: transferencias corrientes (207,6 millones de euros más), gastos en bienes corrientes y servicios (con un crecimiento de 198,1 millones de euros) y personal (87,7 millones de euros de incremento).

Según la Intervención General del Gobierno de Aragón, en 2009 los derechos reconocidos netos totalizaron 5.582,3 millones de euros (un 3,4% más que los del año previo), es decir, el 17,2% del PIB regional. Los ingresos por pasivos financieros fueron 436,6 millones de euros (33,5 menos que en 2008) y los ingresos por activos financieros apenas 0,6 millones de euros. Los ingresos no financieros, por su parte, ascendieron a 5.145,6 millones de euros (un 4,5% más que en 2008) y representaron el 92,2% del total (cuando en el ejercicio anterior fueron el 96,9%). Debe resaltarse que los derechos reconocidos fueron menores que las previsiones definitivas y, en consecuencia, el grado de ejecución del presupuesto de ingresos se cifró en un 91,9%, 3,4 puntos inferior al del ejercicio previo (95,3%). Por capítulos se registraron diferencias significativas en el grado de ejecución. El más elevado fue el de impuestos directos (108%). Le siguieron pasivos financieros (99,4%), tasas y otros ingresos (92,8%), impuestos indirectos (91,3%), transferencias corrientes (88,1%), transferencias de capital (81,4%) e ingresos patrimoniales (78,2%). Un año más el grado de ejecución de los ingresos por activos financieros fue muy bajo, apenas un 1,1%, y por enajenaciones de inversiones reales, 0,8%. Son datos que, sin duda, reflejan que la crisis económica afectó a los ingresos de la Comunidad.

La recaudación neta se elevó a 5.409,6 millones de euros (un 3,1% mayor que la de 2008). Un 91,9% fueron ingresos no financieros (ocho décimas menos que en 2008) y el 8,1% restante, ingresos por pasivos financieros. Cuatro tipos de ingresos explican el grueso de la recaudación autonómica en 2009: las transferencias corrientes (39% del total, cuando en 2008 significaron el 35,1%), los impuestos directos (23,2%, 1,2 puntos más que en el ejercicio previo), los impuestos indirectos (22,41% frente al 27,1% de 2008 o el 33,1% de 2007), y los ingresos por pasivos financieros (que aumentaron su peso relativo en un punto porcentual). En definitiva, la previsión definitiva de ingresos superó la recaudación en todos los capítulos, salvo en el caso de los impuestos directos.

Los derechos recaudados pendientes de cobro al finalizar el ejercicio fueron 172,4 millones de euros (149,1 millones en 2008) y se desglosaban en transferencias de capital (70,4 millones, algo más de la quinta parte de los derechos reconocidos), impuestos indirectos (36,2 millones), impuestos directos (25,8 millones, más del doble que en 2008), tasas y otros ingresos (22,8 millones), transferencias corrientes (12,7 millones de euros) e ingresos patrimoniales (4,5 millones).

La liquidación del presupuesto consolidado muestra que los gastos comprometidos totalizaron 5.884,9 millones de euros (5.409,3 el año anterior). Las obligaciones reconocidas, a su vez, sumaron 5.829,3 millones de euros, es decir el 18% del PIB regional, tras elevarse un 9,5% respecto a las del año 2008. En consecuencia, se ejecutó el 95,9% de los créditos definitivos, porcentaje casi dos puntos superior al del año anterior y cuatro puntos mayor que el de los ingresos autonómicos. Los porcentajes de ejecución más elevados correspondieron a los gastos por intereses de la deuda, por activos financieros y personal (todos superiores al 99%). Gastos por pasivos financieros, transferencias corrientes y gastos en bienes corrientes

y servicios les seguían con grados de ejecución superiores al 97%; y, a cierta distancia, las inversiones, cuya ejecución fue del 89,3% en el caso de las transferencias de capital y del 82,2% en el de las inversiones reales.

Los remanentes de crédito, por su parte, sumaron 246,7 millones de euros (lejos de los 339,1 millones del año anterior). Los capítulos con remanentes más elevados fueron inversiones reales (81,8 millones), transferencias de capital (78,4 millones), transferencias corrientes (43,7 millones), gastos en bienes corrientes y servicios (25,6 millones), y personal (16,1 millones). En cambio, en activos y pasivos financieros la cuantía fue de apenas 1,1 millones de euros.

Entrando en el gasto público efectivamente realizado (obligaciones reconocidas), la Diputación General de Aragón fue lógicamente el agente que más gastó (un 57,7% del total, es decir, 4,1 puntos porcentuales menos que en el último año). Le siguieron, por orden de importancia, el Servicio Aragonés de Salud que reconoció obligaciones por importe de 2.000,1 millones de euros (1.666,5 millones en 2008); el Instituto Aragonés de Servicios Sociales, 329,7 millones de euros (249,1 millones el año anterior) y el Instituto Aragonés de Empleo, 123,8 millones (17,5 millones más que en el ejercicio previo). A considerable distancia se encontraban el Instituto Aragonés de Juventud, con un gasto de 9,2 millones (8,6 millones de euros en el año precedente), y el Instituto Aragonés de la Mujer, con 4 millones de euros (0,3 millones más que en 2008). En suma, los organismos autónomos ganaron cuota relativa en el gasto público del gobierno regional a costa de la Diputación General de Aragón.

Dentro de la Administración General, los Departamentos que reconocieron obligaciones por mayores importes fueron los de Educación, Cultura y Deporte (970,3 millones de

Cuadro 14
Gastos consolidado de la Comunidad Autónoma de Aragón

	Créditos iniciales	Créditos definitivos	Gastos comprometidos	Obligaciones reconocidas	% Ejecución	Remanente de crédito
Personal	2.111.852,41	2.058.484,39	2.042.398,36	2.042.398,36	99,2%	16.086,04
Gastos en bienes corrientes y servicios	653.177,50	896.606,35	878.673,95	870.980,43	97,1%	25.625,91
Gastos financieros	82.830,15	76.938,88	76.884,88	76.884,88	99,9%	54,00
Transferencias corrientes	1.681.801,48	1.714.581,23	1.677.631,12	1.670.918,17	97,5%	43.663,06
Inversiones reales	454.837,09	458.046,01	389.853,28	376.287,26	82,2%	81.758,76
Transferencias de capital	676.629,05	735.680,68	685.029,26	657.305,14	89,3%	78.375,54
Total gastos no financieros	5.661.127,69	5.940.337,55	5.750.470,85	5.694.774,25	95,9%	245.563,30
Activos financieros	45.075,64	73.821,64	73.656,57	73.656,57	99,8%	165,07
Pasivos financieros	61.746,13	61.746,13	60.822,22	60.822,22	98,5%	923,91
Total gastos financieros	106.821,76	135.567,76	134.478,79	134.478,79	99,2%	1.088,97
Total gastos	5.767.949,46	6.075.905,32	5.884.949,64	5.829.253,04	95,9%	246.652,28

NOTAS:

Liquidación del presupuesto a 31 de diciembre de 2009.

Miles de euros.

FUENTE: Intervención General del Gobierno de Aragón.

euros, es decir, 32,8 más que el año previo) y de Agricultura y Alimentación (738 millones de euros frente a los 703,6 del ejercicio precedente). La Sección Diversos Departamentos gastó 342,4 millones de euros (tras un recorte de 31,2 millones) y el Departamento de Ciencia, Tecnología y Universidad 262,9 millones (37,6 millones más que en 2008). En cambio, el Consejo Económico y Social y la Comisión Jurídica Asesora volvieron a ser las secciones que realizaron menos gastos (0,7 y 0,3 millones de euros).

Del gasto total consolidado, los gastos por activos y pasivos financieros representaron el 2,3% y los gastos no financieros, el 97,7% restante. Dentro de ellos, el capítulo económico que más recursos absorbió fue el de personal, 2.042,4 millones de euros, que equivale al 35%

del gasto autonómico (nueve décimas menos que en el ejercicio previo).

A continuación, se situaron las transferencias corrientes, con el 28,7% de las obligaciones reconocidas (nueve décimas más que en 2008); los gastos en bienes corrientes y servicios (14,9%, 2,4 puntos más); las transferencias de capital (11,3%, que mantuvieron su cuota); y las inversiones reales, que retrocedieron 2,4 puntos porcentuales y su participación en el gasto de la Comunidad fue sólo del 6,5%. Cerraron esta desagregación los gastos por activos y pasivos financieros, 2,3%, y los intereses de la deuda, que se cifraron en el 1,3% del gasto del gobierno autonómico (76,9 millones de euros).

La diferencia entre los ingresos y gastos corrientes no financieros fue de 157,6 millones de euros, casi un 70% inferior al ahorro co-

riente de 2008 e inferior a la que se deducía de los presupuestos definitivos (177,7 millones de euros). El ahorro corriente y los 326,8 millones de euros de ingresos de capital (273,1 millones de euros el ejercicio anterior) totalizaron 484,4 millones de euros y fueron inferiores a los 1.033,6 millones de euros de gastos de capital, generándose un déficit no financiero de 549,2 millones de euros, que más que duplicó al del año precedente y equivalía al 1,7% del PIB regional (*ratio* más del doble que la de 2008, 0,8% del PIB regional).

Si se atiende a la clasificación funcional, un 58,7% de las obligaciones reconocidas en el ejercicio, es decir, 3.422,4 millones de euros correspondieron a la *Producción de bienes públicos de carácter social*, agrupación de programas con un elevado grado de ejecución, el 98,5%. El volumen gastado fue un 9,7% mayor que el de 2008 y permitió que esta función elevase su participación en una décima en el gasto público autonómico. Dentro de este grupo de programas, *Asistencia sanitaria* (encomendada al *Servicio Aragonés de Salud*) sobresalía, ya que representó el 34,3% del gasto público autonómico, es decir, 2.000,1 millones de euros (un 20% más que en 2008). A continuación se situó *Educación secundaria y formación profesional*, con 378,6 millones de euros y un incremento del 2,8%; *Educación infantil y primaria*, con 335,4 millones de euros y un aumento del 7%; y *Educación universitaria*, con 171,7 millones de euros (con un crecimiento del 2,6%).

Regulación económica de sectores productivos fue la segunda función a la que más recursos se destinaron, 710 millones de euros (12,3% del gasto del gobierno autonómico), lo que representó el 96% de los créditos definitivamente aprobados y un incremento de las obligaciones reconocidas del 8,6%, inferior al del conjunto del gasto público. Dentro de esta función se encuentran los programas *Política agraria comunitaria* con 452,1 millones de euros (un 6,8% más

que el año previo), *Ordenación, promoción y fomento del turismo* (69,6 millones de euros que contrastan con los 50,6 millones de 2008) y *Producción agraria y gestión de ayudas*, con 64,8 millones de euros (2,8 millones más que en el ejercicio anterior).

A *Seguridad, protección y promoción social* se destinaron 500,1 millones de euros (un 24,9% más que en el ejercicio anterior) y, pese a que sólo se ejecutaran el 90,8% de los créditos finalmente autorizados, esta función elevó su participación en el gasto del gobierno regional en 1,1 puntos, alcanzando el 8,6% de las obligaciones reconocidas netas. Comprende programas como *Gestión y desarrollo de la acción social* (329,7 millones de euros, 80,6 millones más que en 2008) o *Fomento del empleo* (con 123,8 millones de euros, un 16,5% más que el año precedente).

De la función *Producción de bienes públicos de carácter económico*, un 90,1% de los créditos autorizados se reconocieron como obligaciones. El importe total gastado ascendió a 468,6 millones de euros (un 4,9% más que en el año anterior) y representó el 8% del gasto público autonómico (cuatro décimas menos que en 2008). Este grupo incluye programas como *Mejora de estructuras agrarias y desarrollo rural*, con 135,3 millones de euros (y un crecimiento anual del 3,8%); *Carreteras*, que recibió 87 millones de euros (un 3% más que en 2008); o *Gestión e infraestructuras de recursos hidráulicos*, con 61,4 millones de euros (lejos de los 73,3 millones del ejercicio previo).

Del resto de funciones, el gasto en *Servicios de carácter general* apenas creció un 2% y se cifró en 313,6 millones de euros (el 5,4% del gasto total). A *Regulación económica de carácter general* se dedicaron 190,2 millones de euros (elevándose su cuota en una décima hasta el 3,3% en 2009); a *Deuda pública*, 136,9 millones de euros (el 2,3% del gasto total) y a *Transferen-*

cias a otras administraciones públicas, 87,5 millones de euros (un 1,5% más que en 2008). Estas dos últimas funciones son las únicas que presentaron grados de ejecución prácticamente del 100%.

La deuda pública autonómica, calculada según la metodología del Protocolo de Déficit Excesivo, se cifró en diciembre de 2009 en 1.890 millones euros, es decir, en el 5,8% del PIB regional (catorce décimas más que en 2008). Dicho importe equivalía al 2,2% de la deuda que mantenían el conjunto de las Comunidades Autónomas y al 0,3% de la deuda de las Administraciones Públicas españolas. Por tanto, se observa que pese a la situación económica y el deterioro de las finanzas públicas, la región mantuvo una carga de la deuda contenida.

Junto a la actividad financiera de la Comunidad, hay que referirse a la de las tres diputaciones provinciales, treinta y dos comarcas y setecientos treinta y un municipios. En el momento de elaborar estas líneas, la información más reciente publicada por Dirección General de Coordinación Financiera con las Comunidades Autónomas y con las Entidades Locales del Ministerio de Economía y Hacienda es un avance de los Presupuestos de las Entidades Locales en el ejercicio 2009. No son datos consolidados, pero permiten examinar cómo la crisis económica condicionó la actividad financiera de estas entidades.

Según esta fuente, los ingresos totales presupuestados por las Entidades Locales aragonesas ascendieron en 2009 a 2.118,9 millones de euros (un 4,7% menos que en 2008), cuantía que equivalía al 6,5% del PIB regional del ejercicio (igual al del año previo). El 94,2% de los ingresos presupuestados eran no financieros (4,3 puntos más que en el ejercicio anterior) y, en consecuencia, el 5,8% restante procedía de operaciones con activos (0,8%) y pasivos fi-

nancieros (5%, casi la mitad que en el ejercicio anterior).

En los ingresos presupuestados, volvieron a sobrepasar los procedentes de transferencias corrientes y de capital que representaron el 47,5% del total (33,3% las corrientes) y ganaron 2,8 puntos porcentuales de cuota. Les seguían los impuestos directos, que significaban el 19,1% de los ingresos (once décimas más que en el ejercicio previo); las tasas y otros ingresos, 16% (once décimas más que el año anterior); los de enajenación de inversiones reales, 5,2% (tras reducirse en ocho décimas); los impuestos indirectos, 4% (un punto menos que en 2008) y los ingresos patrimoniales, 2,4 (cinco décimas más que el año precedente).

Desde la vertiente de los gastos, el importe total presupuestado decreció en 2009 un 2,6% y se situó en 2.160,6 millones de euros, de los que un 95,1% eran créditos para operaciones no financieras (dos décimas menos que en el año anterior), un 1,2% para activos financieros y un 3,6 para pasivos financieros.

Inversiones reales y gastos de capital suponían el 31% del gasto público local previsto (cuatro puntos menos que en el ejercicio previo), si bien las inversiones reales pesaban casi cinco veces más que las transferencias de capital. Las retribuciones al personal ganaron 2,4 puntos hasta alcanzar el 28,5%. La adquisición de bienes corrientes y servicios se elevó en quince décimas y representaba el 26,9% del total autorizado; transferencias corrientes, un 6,2% (igual que en 2008); y el pago de intereses de la deuda acumulada, un 2,5% (una décima menos que el año anterior).

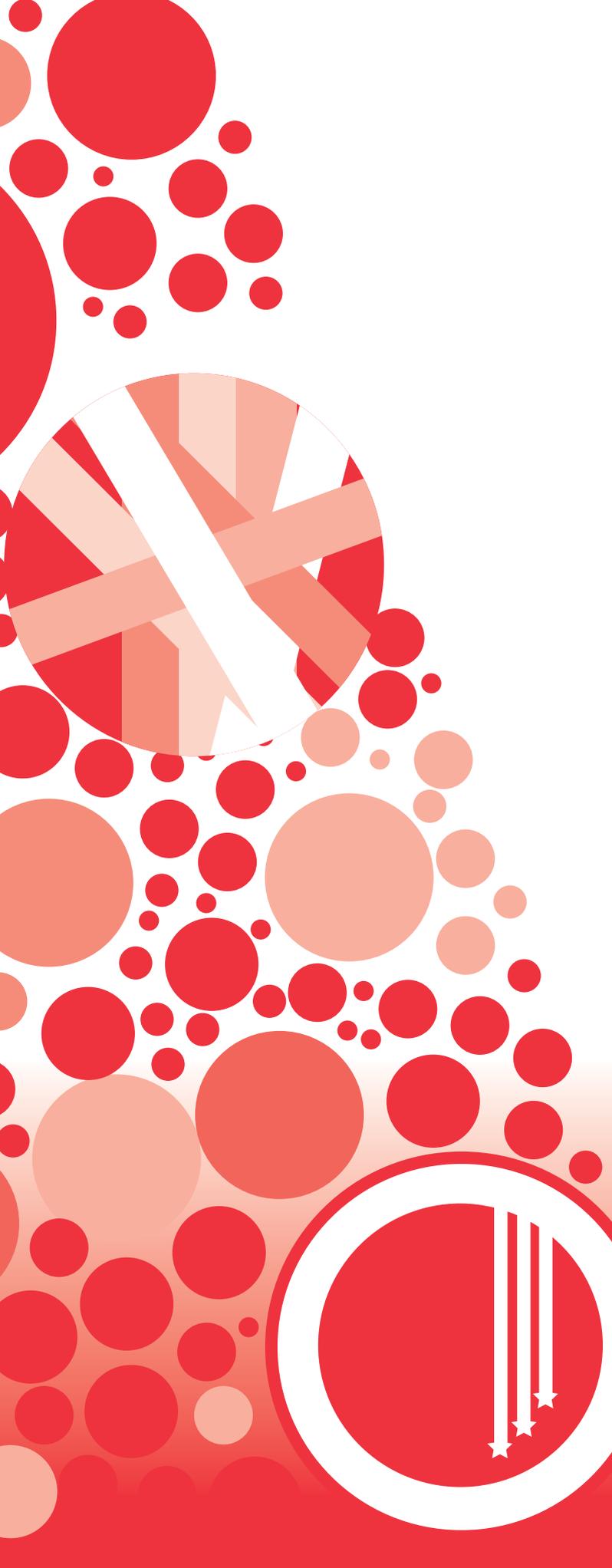
Se preveía que las Administraciones Locales generasen ahorro corriente por importe de 213,2 millones de euros, un 13,3% de los ingresos corrientes (seis décimas menos que en 2008). El ahorro corriente y los 441,4 millones de euros de ingresos de capital totalizaban

654,7 millones de euros y eran inferiores a los 669,8 millones de euros de gastos de capital, previéndose un déficit no financiero de 15,1 millones de euros, que equivalía al 0,05% del PIB regional.

La información acerca de los gastos presupuestados por funciones muestra que un 39,3% de los créditos iban a destinarse a *Producción de bienes de carácter social* (1,6 puntos menos que en 2008); un 22,7% a *Servicios de carácter general* (que iban a elevar su participación en 1,5 puntos); un 12,5% a *Seguridad, protección y promoción social* (1,4 puntos más que en el año previo); un 11,3% a *Producción de bienes de carácter económico* (recortando su cuota en dos puntos) y un 6,2% a *Deuda pública*. El resto de gastos se distribuía en las funciones *Regulación económica de sectores productivos* (2,4%), *Protección civil* y

seguridad ciudadana (2%), *Regulación económica de carácter general* (1,9%) y *Transferencias a Administraciones Públicas* (1,7%). Se trata de una distribución similar a la de años anteriores, pero que refleja los efectos de la crisis en los ingresos y gastos de las administraciones públicas locales.

No obstante, la deuda pública de las entidades locales siguió contenida. En diciembre de 2009 se cifró para el conjunto de corporaciones locales españolas en 34.594 millones de euros, el 3,3% del PIB nacional (con un avance de cuatro décimas en el ejercicio). Entre las aragonesas, la deuda acumulada por el Ayuntamiento de Zaragoza ascendía a 752 millones de euros (un 9% más que en 2008) y suponía el 2% del PIB regional y el 2,2% de la deuda de las corporaciones locales españolas.



Tercera parte

Población y territorio





10. Demografía

10. Demografía

El INE cifra en 1.345.419 el número de personas empadronadas en Aragón a 1 de enero de 2010, el 2,9% de la población española. Ahora bien, tras una década de tasas de crecimiento demográfico positivas, con un máximo del 2,3% en 2007, la población regional aumentó un 1,4% en 2008 y en 2009 descendió en 54 personas. Este estancamiento no fue pauta común en España, puesto que los empadronados totales aumentaron un 0,4% en el último ejercicio.

La población regional se distribuye de forma muy desigual en el territorio. De hecho, en el ejercicio pasado el 72,2% de los aragoneses se concentró en la provincia de Zaragoza, un 17% en Huesca y el restante 10,8% en Teruel. La desigualdad se acentuó en 2009, dado que el número de habitantes creció en Zaragoza (1.849 personas) y, por el contrario, descendió en Teruel y Huesca (en 1.646 y 257 personas, respectivamente).

Aragón ocupa una extensión de 47.719,2 Km² y representa un 9,4% de la superficie de España, lo que dado su escaso número de habitantes la convierte en una de las que regiones con menor densidad demográfica. A comienzos de 2010, el número de habitantes por Km² era de 28,2, muy por debajo de los 92,8 del conjunto nacional. Mientras que en la provincia de Zaragoza la densidad alcanzaba 56,3 habitantes por Km², en las de Huesca y Teruel era de 14,6 y 9,8, respectivamente. Si se excluye la ciudad de Zaragoza la densidad aragonesa se reduce de forma preocupante a menos de 15 habitantes por Km².

En este sentido, conviene recordar que la población aragonesa se encuentra diseminada en 731 municipios. A uno de enero de 2009, el 91,5% de estos municipios eran zonas rurales (con menos de 2.000 personas) y en ellos apenas residía el 16,9% de los aragoneses. Por contra, en el 1,8% de los municipios que podían calificarse como zonas urbanas (por tener más de 10.000 habitantes) se concentraba el 68,3% de la población de la región. Entre estos últimos, sobresale la capital, Zaragoza, que acogía al 50,1% de la población regional residente.

Atendiendo al género, la distribución poblacional es muy similar. De hecho, el número de mujeres supera al de varones tan solo en 745 personas. No obstante, los últimos datos disponibles muestran un descenso de la población masculina del 0,2% y un aumento de la femenina de la misma magnitud. Asimismo, en España el número de mujeres supera ligeramente al de varones. Las tasas de variación más extremas fueron la caída del número de hombres en Teruel (un 1,7%) y el incremento de mujeres en Zaragoza (0,4%).

La población hasta los 9 años aumentó su peso relativo en el total aragonés, al igual que los grupos de 35-39, 45-54, 65-69 y de 80 años en adelante. Sin embargo, la participación de las cohortes de los recién incorporados al mercado laboral (20 a 34 años) y de los que tienen de 70 a 79 años de edad descendió. El fuerte envejecimiento de la población de Aragón es un hecho manifiesto en esta distribución dado que de 50

años en adelante, todos los grupos de edad están más representados en Aragón que en el conjunto nacional. Lo contrario de lo que sucede cuando se consideran los menores de 50.

La esperanza de vida en la región es muy elevada y creciente en el tiempo. En 2008 se situó en los 81,8 años, siendo la de las mujeres más elevada que la de los varones (84,6 y 79 años, respectivamente). En España, alcanzó los 81,2 años. Si se desagrega por provincias y género, las mujeres turolenses son las que tienen una mayor esperanza de vida (85,4 años).

La variación de la población residente depende tanto del movimiento natural (diferencia entre nacimientos y defunciones) como del movimiento migratorio (emigraciones menos inmigraciones). A diferencia de lo sucedido un año antes, el movimiento natural restó, en lugar de sumar, 157 personas al crecimiento demográfico aragonés, al superar el número de defunciones (13.221) el de nacimientos (13.064). Por provincias, el comportamiento fue heterogéneo, en Zaragoza el crecimiento vegetativo fue positivo (como en los tres años anteriores) alcanzando un saldo de 555, la mitad que en 2008. En Huesca y Teruel los saldos fueron negativos (268 y 444, respectivamente). En consecuencia, el movimiento migratorio siguió amortiguando el descenso de la población residente en la región.

Ha de resaltarse que el número de nacimientos descendió por primera vez en la última década. En particular, en 2009 nacieron un 4,4% de personas menos que en el año previo. El descenso fue más acusado en Zaragoza que en Huesca y Teruel. A su vez, en Aragón el número de varones nacidos superó al de mujeres en casi 500 personas. En cuanto a las defunciones, también descendieron en 2009, un 1,3%, tras registrar sendos aumentos en los dos últimos años. Por provincias, la única disminución se produjo en Huesca, dado que en Teruel y Zaragoza apenas variaron.

En términos relativos, el número de nacimientos por cada 1.000 habitantes, denominado tasa bruta de natalidad, decreció un 5,3% en Aragón en 2009, tres décimas menos que en España, y alcanzó un valor de 9,9‰. Por provincias, los descensos más fuertes fueron los de Huesca y Zaragoza. De manera que el número de nacidos por cada 1.000 habitantes en Zaragoza fue del 10,3 (cercano a la media española, 10,7‰), mientras que en Huesca y Teruel anotaron valores inferiores (9,1‰ y 8,3‰, respectivamente).

Relacionado con lo anterior, la tasa de fecundidad descendió también en el último decenio tanto en Aragón como en España y se situó en 1,39 hijos por mujer en edad fértil (una centésima menos que la tasa nacional). La provincia de Zaragoza destacó por presentar el valor más elevado, un 1,41, superando tanto el de Huesca (1,35) como el de Teruel (1,31). Las tasas de fecundidad más elevadas se dieron en el grupo de edad entre 34 y 35 años, a considerable distancia de los intervalos inmediatamente anterior y posterior.

Asimismo, la edad promedio a la que la mujer aragonesa tiene su primer hijo apenas varió en el último año y se situó en 31,1 años (los datos corresponden al ejercicio 2008, último para el que se dispone de información). En cambio, la edad de la primera maternidad en el conjunto nacional fue menor, 30,8 años. Por provincias, hay pequeñas diferencias, si bien las madres más jóvenes son las oscenses.

El número de niños nacidos sin estar casada la madre aumentó los últimos años. De hecho, mientras que en el año 2000, un 11,9% eran hijos de madres solteras, en 2008 este porcentaje ya ascendió al 29,2%. Son las oscenses las que más habitualmente tienen hijos fuera del matrimonio (32,7%) en relación con las turolenses y zaragozanas. Desde 2005 también se ha incrementado de forma

constante el número de interrupciones voluntarias del embarazo. De modo que en 2008, 12,6 de cada 1.000 mujeres aragonesas entre los 15 y los 44 años lo interrumpieron (frente al 11,8‰ de España).

En cuanto a la tasa bruta de mortalidad, descendió un 2,2% y se situó en 2009 en 10 defunciones por cada 1.000 personas, algo alejada de las 8,4‰ de España. La mayor tasa bruta total se presentó en Teruel con un 11,4‰, aunque la de Huesca y Zaragoza también sobrepasaron la del conjunto nacional. A su vez, la tasa de mortalidad infantil que explica, en parte, la del conjunto de la población se cifró en un 3,67‰ en Aragón y en un 3,46‰ en España, siendo más elevada en Zaragoza que en Huesca y en Teruel.

La última información disponible de flujos de entradas y salidas en la región corresponde a 2008 y no justifica la evolución reciente de la población total. Así, el saldo migratorio fue de 19.471 personas. En dicho ejercicio, el número de inmigraciones ascendió a 62.876 personas –de las cuales 21.219 fueron interiores y el resto exteriores– y el de emigraciones a 43.205, distribuyéndose muy equitativamente entre las de procedencia interna y externa.

Los datos del censo a 1 de enero de 2010 muestran un cambio de tendencia en las cifras de población extranjera en Aragón, de modo que entre 2008 y 2009 cayó un 0,1%, tras aumentar un 11,1% entre 2007 y 2008. Concretamente, el número de personas nacidas fuera de España residentes en la región fue de 172.015 en 2009, 123 menos que en el año anterior y representó el 12,8% del total. Por provincias, Teruel, donde el número de extranjeros disminuyó (un –4,8%), siguió la misma evolución. Por contra, en Huesca y en Zaragoza aumentó, aunque lo hizo a ritmos mucho más moderados que en el año precedente (del 0,6% y del 0,5%, respectivamente). En el conjunto nacional el número de extranjeros se

incrementó en un 1,1%, pero el peso sobre el total de residentes fue ligeramente inferior (12,2%) al promedio aragonés.

Rumanía, con 64.393 residentes, fue el país que concentró a la mayor parte de la población extranjera en Aragón, un 37,4%. Más alejados se situaron Marruecos (10,5%) y Ecuador (6,2%), de donde procedían 18.104 y 10.735 personas, respectivamente. Colombia representó al 4,5% de los residentes extranjeros y, a continuación, se situaron Bulgaria, Argelia y Portugal, con porcentajes entorno al 3%. Otras nacionalidades con una representación relevante fueron la china (2,7%), la polaca (2,5%) y la senegalesa (1,9%).

Según la información facilitada por los ayuntamientos de las tres capitales de provincia, en 2009 había 6.632 extranjeros en la ciudad de Huesca, un 2,9% más que en el año anterior. La mayoría procedían del continente africano (35,8%). Se situaban muy cerca los europeos (34,1%) y los americanos (26,3%). Las nacionalidades más comunes fueron la rumana (que concentró al 19,4% del total de inmigrantes de la capital), la marroquí (17,7%) y la ecuatoriana (7,1%).

En la ciudad de Teruel se contabilizaron 4.616 extranjeros, que representaban un 13% de la población total. El 43,7% eran europeos y el 37,8% americanos. Concretamente, la mayoría procedía de Rumanía (35,2%), Colombia (14,2%) y Marruecos (11%).

En Zaragoza residían 108.121 extranjeros en 2009, la mayor parte europeos y americanos, procedentes principalmente de Rumanía y Ecuador. Los distritos zaragozanos con un número mayor de extranjeros residentes eran el Casco Histórico y Delicias, con un 25,2% y un 22,5%, respectivamente.

Otro aspecto demográfico de carácter más bien sociológico, es el que hace referencia al núme-

ro y tipología de los matrimonios. En 2009, el número total de matrimonios volvió a decrecer (como sucede desde 2003), contabilizándose 4.891 nuevos enlaces en la región y una proporción de 3,6 por cada 1.000 habitantes. En España, la caída fue más intensa que en la región, aunque la proporción de matrimonios por cada 1.000 habitantes alcanzó un valor de 3,7 (superior al de Aragón). La evolución regional viene determinada por lo que sucede en la provincia de Zaragoza (donde se celebraron el 72%). En 2009, los enlaces descendieron un 9,7% en Zaragoza; por el contrario, en Huesca y Teruel crecieron a ritmos muy similares, en torno al 15%.

En cuanto al tipo de ceremonia, los datos muestran un fuerte descenso en los matrimonios religiosos a la par que un incremento de

los civiles (-17,8% y 8,5%, respectivamente). De modo que la distribución entre unos y otros fue muy equitativa en 2009. Por provincias, sólo en Zaragoza se celebraron más matrimonios religiosos que civiles. Atendiendo al sexo de los contrayentes, mientras el número de matrimonios de personas del mismo sexo aumentó en 2009, los celebrados entre personas de distinto sexo descendieron. No obstante, es preciso matizar que, en términos absolutos, los primeros fueron 56, de los cuales 47 se celebraron en la provincia de Zaragoza y representaron un 1,6% de los contraídos en España.

Finalmente, la edad media al primer matrimonio fue de 32,8 años en los varones y 30,3 para las mujeres, ligeramente inferior a la del conjunto nacional.

Cuadro 15
Evolución demográfica

	Huesca					Teruel					Zaragoza				
	2005	2006	2007	2008	2009	2005	2006	2007	2008	2009	2005	2006	2007	2008	2009
Población*	218.023	220.107	225.271	228.409	228.152	142.160	144.046	146.324	146.751	145.105	917.288	932.502	955.323	970.313	972.162
Crecimiento vegetativo	-827	-579	-478	-395	-268	-657	-554	-493	-421	-444	-521	469	603	1.081	555
Densidad*	13,9	14,1	14,4	14,6	14,6	9,6	9,7	9,9	9,9	9,8	53,1	54,0	55,3	56,2	56,3

	Aragón					España				
	2005	2006	2007	2008	2009	2005	2006	2007	2008	2009
Población*	1.277.471	1.296.655	1.326.918	1.345.473	1.345.419	44.708.964	45.200.737	46.157.822	46.745.807	46.951.532
Crecimiento vegetativo	-2,005	-664	-368	265	-157	79,016	111,479	107,166	133,455	109,445
Densidad*	26,8	27,2	27,8	28,2	28,2	88,4	89,3	91,2	92,4	92,8

NOTAS:

*. Datos extraídos del Padrón a 1 de enero del año siguiente.

Datos de 2009 provisionales.

FUENTES: INE y elaboración propia.



11. Capital humano

11. Capital humano

Las teorías del desarrollo de los últimos decenios consideran que el capital humano es un factor estratégico de crecimiento y un elemento clave en los incrementos de productividad. Destacan, a su vez, la importancia de la mejora de las cualificaciones y de la eficiencia conjunta del capital y del trabajo como un elemento fundamental en la generación de economías externas del proceso de acumulación de capital físico y rendimientos crecientes, gracias al cual se puede entrar en un círculo virtuoso de crecimiento.

Buena parte de los estudios sobre capital humano analizan la educación como una decisión de inversión que se lleva a cabo tras comparar sus costes presentes con los beneficios futuros asociados a la misma: una elevada productividad y unos mayores salarios relativos. Desde un punto de vista social, a estos efectos se añaden los derivados de la mayor tasa de actividad y ocupación de los más instruidos.

Estos hechos han llevado a que las políticas formativas se constituyan en parte importante de las políticas de empleo y, por ende, del Estado de Bienestar, ya que como los agentes sociales reconocen el aumento de los *stocks* y niveles de capital humano es una condición necesaria para avanzar en la igualdad de oportunidades, la cohesión y la movilidad social.

Para valorar la contribución del capital humano al crecimiento se utilizan metodologías como las denominadas *cost-based* (que agregan las in-

versiones en capital humano), *income-based* (que aproximan el capital humano a través de las diferencias en los ingresos obtenidos del trabajo, relacionándolas con la valoración que el mercado laboral da al capital humano que poseen los trabajadores) o *educational stock-based* (que mide el capital humano a través del *stock* de educación, frecuentemente evaluado por las tasas de alfabetización, las tasas de matriculación o los años medios de estudio).

Este tercer procedimiento es el que se emplea en este capítulo para analizar la evolución del capital humano aragonés entre 1980 y 2007 (último año para el que Bancaja-Ivie han calculado estas variables). Se adopta, por tanto, una perspectiva de largo plazo, distinta de las de otros capítulos de este *Informe Económico de Aragón*, en los que el énfasis se pone en la evolución anual, trimestral e incluso mensual de distintas magnitudes agregadas.

Por lo que respecta a la alfabetización, primera de las variables empleadas para aproximar el *stock* de educación, la literatura económica la considera como una capacitación mínima para la adquisición de conocimientos y la posibilidad de relacionarse con el entorno social. En este contexto, es *analfabeto* quien no sabe leer ni escribir y *analfabeto funcional* quien carece de la capacidad para comprender y utilizar información impresa en actividades cotidianas.

De acuerdo con Bancaja-Ivie, en Aragón, la tasa de alfabetización de adultos (definidos estos últimos como personas de 16 años o más) pasó de

94,7% en 1980/81 a 98,8% en 2007/08, es decir, creció 4,12 puntos porcentuales en el período considerado. En España, la mencionada tasa aumentó en 5,3 puntos porcentuales al pasar de 92,4% a 97,7% en los mismos años.

De esta forma, el diferencial positivo en tasas de alfabetización que Aragón ha mantenido con respecto a España durante años se redujo desde los 2,32 puntos porcentuales de 1980/81 hasta los 1,15 puntos porcentuales en 2007/08, recorte que fue más intenso entre 1980/81 y 1994/95 que a partir de entonces. Aunque las tres provincias presenten un diferencial positivo en tasas de alfabetización con España, en el caso de Huesca era de 1,4 puntos porcentuales en 2007/2008 (2,41 puntos al principio del período); en el de Zaragoza 1,1 puntos porcentuales (2,47 puntos en 1980/81) y en el de Teruel sólo 0,9 puntos porcentuales (1,3 puntos en 1980/81).

La tasa de alfabetización diferenciada por género también presenta un crecimiento sostenido, aunque partiendo de valores muy diferentes. Así, mientras la tasa de alfabetización de los hombres era de 96,5% en 1980/81, la de las mujeres era de 93%. A partir de entonces, la tasa de alfabetización de los hombres creció a una media de 0,1 puntos por año, mientras que la de las mujeres se incrementó a una media de 0,2 puntos por año. En consecuencia, la tasa de alfabetización de los varones era de 99,1% en 2007/08 y la femenina, de 98,5%.

La tasa de alfabetización de los varones españoles fue inferior a la regional en la etapa analizada pero creció a un ritmo medio mayor y se situaba en 98,5% en 2007/2008. Lo mismo ocurrió con la tasa de alfabetización de las mujeres cifrada en 96,9% en este último año, tras haber crecido casi 0,3 puntos porcentuales desde 1980/81, ritmo muy superior al de los varones.

Tanto Huesca como Zaragoza y Teruel mantuvieron tasas de alfabetización de las féminas

mayores que las nacionales, aunque los diferenciales se han estrechado aceleradamente en las últimas décadas. En Huesca, el diferencial era de 1,9 puntos porcentuales en 2007/2008 (4 puntos al principio del período); en Zaragoza, de 1,7 puntos porcentuales (3,7 puntos en 1980/81) y en Teruel 1 punto porcentual (2,7 puntos en 1980/81). En el caso de los varones, la evolución fue menos uniforme, aunque la situación final más homogénea. Teruel partía de un diferencial negativo con respecto a España en 1980/81 de -0,3 puntos porcentuales, que en 2007/08 se tornó en positivo y se cifró en 0,7 puntos. En cambio, Zaragoza pasó de 1,2 puntos porcentuales al principio del período a 0,6 puntos al final; y Huesca de 0,6 puntos porcentuales a 0,9 durante los mismos años.

En cuanto al analfabetismo funcional, variable con la que también se estudia la evolución del capital humano, cabe señalar que se redujo de forma apreciable en la región, al pasar de un 16,2% en 1980 a un 8,2% en 2007. España mantuvo porcentajes de analfabetos funcionales muy superiores a los aragoneses, aunque también disminuyeron en casi un 50% entre 1980 y 2007, de forma que este colectivo pasó de representar el 23,7% de la población nacional en edad de trabajar al principio de la etapa a significar el 11,9% en el último año analizado. En consecuencia, el diferencial de Aragón respecto a la media nacional en esta variable que en 1980 ascendía a -7,5 puntos porcentuales en 2007 era sólo de -3,8 puntos, siendo más nítida la convergencia entre ambas economías desde 1994.

Otras variables empleadas para cuantificar el stock de educación son las tasas de matriculación bruta. En realidad, en los estudios empíricos se emplean tasas brutas de matriculación de los diferentes niveles de enseñanza (primaria, secundaria y terciaria), calculadas dividiendo el número de niños o jóvenes matriculados en cada nivel escolar por el número total de niños o jó-

venes del grupo de edad correspondiente a dicho nivel.

Bancaja e Ivie ofrecen, tanto para España como para sus comunidades autónomas y provincias, la *tasa bruta de matriculación combinada*, que es simplemente la media aritmética de las tasas brutas de matriculación de esos tres niveles de enseñanza.

De acuerdo con esta fuente, la tasa bruta de matriculación combinada aragonesa, que se situaba en un 77,3% en 1980/81, alcanzó un valor de 103,5% en 2007/08. Superó el 100% porque, siguiendo la metodología de la ONU, para su cuantificación se consideró la población entre 18 y 21 años para los estudios superiores. Las tasas de España fueron 77,3% y 97,9%, respectivamente. Es decir, no sólo fueron inferiores a las aragonesas sino que crecieron menos en el período, de forma que el diferencial entre ambas economías se acrecentó. Al examinar su evolución por provincias, se concluye que Zaragoza fue la que más se distanció de la media nacional, puesto que si su tasa superaba la española en 2,6 puntos porcentuales en 1980/81, veintisiete años después la sobrepasaba en 8,5 puntos. En cambio, la de Huesca, que en 1980/81 era 1,31 puntos porcentuales inferior a la nacional, en 2007/2088 se situaba 0,8 puntos por debajo de la española; la turolense, por su parte, era en este último año todavía 3,7 puntos porcentuales menor que la española, tras aproximarse durante el período 5 puntos a la nacional.

La desagregación por género es también ilustrativa, puesto que revela que el diferencial regional en la tasa bruta de matriculación combinada respecto a la media nacional se explica por la mejora en la formación de las mujeres y no por la mejora en la formación de los varones. Así, la tasa bruta de matriculación combinada femenina creció 30,8 puntos por-

centuales entre 1980/81 y 2007/08, pasando de 76,7% en el primer año a 107,5% en el segundo. En cambio, la tasa española de las féminas aumentó 25,1 puntos porcentuales en el período, y se cifró en 2007/08 en el 100,9%. En cuanto a la de los varones, su incremento en la etapa examinada (22,3 puntos porcentuales en el caso de Aragón y 18 puntos en el de España) fue inferior al anotado por la tasa de matriculación combinada de las mujeres. Así, en 2007/08 sus tasas eran del 99,6% en la región y del 95,4% a nivel nacional.

El detalle provincial vuelve a ser clarificador, ya que muestra que la diferencia entre las tasas brutas de matriculación combinada de las mujeres de Zaragoza y de España pasó de 2,6 puntos porcentuales en 1980/81 a 8,5 en 2007/08. La de las mujeres turolenses también mejoró en el período estudiado, cifrándose al inicio en -8 puntos porcentuales y al final en -0,3. Finalmente, la tasa bruta de matriculación de las oscenses anotó una mejora menor que en las otras dos provincias, pero pasó de un diferencial negativo con respecto a España de -0,1 a un diferencial positivo de 3,4 en esta etapa.

En cuanto a la matriculación de los varones, el diferencial de la tasa bruta de los zaragozanos con respecto a los españoles se incrementó a lo largo de estos años de 2,5 puntos a 8,4. La de los turolenses mejoró, pero su diferencial con la media nacional siempre se mantuvo en valores negativos (-9,2 en 1980/81 y -6,6 en 2007/08). En cambio, el diferencial de los oscenses se agrandó del -2,5 del primer año al -4,6 del último.

Otra forma de aproximar el *stock* de educación es mediante los años medios de estudio cursados (o años de escolaridad) de la población en edad de trabajar (es decir, de 16 años o más) ya sea inactiva, activa, ocupada o parada.

Según la base de datos de Bancaja-Ivie basada en la LOGSE, en 2007, la población arago-

Cuadro 16
Años medios de estudio (basados en la LOGSE)

	Aragón		España	
	1980	2007	1980	2007
Población en edad de trabajar	7,0	10,3	6,9	10,2
Población activa	7,6	11,9	7,5	11,6
Población ocupada	7,5	12,0	7,5	11,7
Población desempleada	9,1	10,9	8,0	10,7

FUENTE: Bancaja-IVIE.

nesa en edad de trabajar había cursado en promedio 10,3 años de estudios, superando ligeramente el promedio español (10,2 años). Dicha formación era mayor en el caso de los activos (11,9 años en la región y 11,6 en España) y, dentro de éstos, los ocupados tenían mayor formación (12 años los aragoneses y 11,7 los españoles) que los parados (10,9 los aragoneses y 10,7 los españoles).

Entre 1980 y 2007 los años medios de escolaridad de los aragoneses se elevaron de forma significativa al ser conscientes de que la probabilidad de estar ocupados aumenta con la formación. En el caso de la población en edad de trabajar su etapa formativa aumentó en 3,3 años de media; en el de los activos, 4,3 años; en el de los ocupados, 4,5 años y en el de los parados, bastante menos, 1,8 años. En España, la mejora en la formación de estos colectivos fue inferior a la aragonesa, salvo en el caso de los desempleados (que se amplió en 2,6 años).

Al distinguir por género, los datos publicados sólo llegan hasta 2005, pero permiten concluir que los hombres en edad de trabajar dedicaban más años al estudio que las mujeres, aunque las diferencias en la formación entre ambos colectivos se han acortado aceleradamente. De hecho, entre la población activa, las mujeres –tanto las ocupadas como las paradas– ya acumulaban más años de estudio que

los varones en 2005. Además, entre 1985 y 2005, las ocupadas elevaron su formación en 4,3 años (frente a los 3,5 años de los varones). Es decir, las aragonesas que encontraron trabajo habían realizado un esfuerzo formativo superior al de los varones.

Al calcular el cociente entre el capital humano disponible (años medios de estudio de la población activa) y el potencialmente disponible (los años de estudio de la población en edad de trabajar), se concluye que en Aragón la proporción de su capital humano que llegaba al mercado de trabajo era en 2007 mayor que en España. Conviene resaltar, asimismo, que Aragón mantenía una tasa de paro del capital humano menor que la nacional.

Al descender al nivel provincial, se observa que Teruel y Huesca mantienen poblaciones en edad de trabajar menos formadas que las de Zaragoza y, por ende, que las de Aragón, aunque con matizaciones. Así, por ejemplo, la diferencia de Teruel con el promedio regional se acentuó entre 1985 y 2004 y la de Huesca, vinculada a los varones y no a las mujeres, llegó a anularse en 1992, pero a partir de 2004 se acrecentó, de manera que en 2007 era mayor que la de Teruel.

Por lo que respecta a la población económicamente activa, Zaragoza siempre ha contado

con trabajadores con más formación que Huesca y Teruel. A su vez, los activos oscenses han tendido a completar más estudios que los turoleses, salvo en el último trienio analizado. Estas pautas no se cumplen, por el contrario, en los parados, puesto que la formación más completa unos años corresponde a los que buscan empleo en Teruel y otros a quienes lo buscan en Zaragoza o en Huesca. Además, las tres provincias mantienen tasas de ocupación del capital humano superiores a las de España y el porcentaje de su capital humano que llega al mercado laboral supera al de España.

Otro aspecto a destacar se refiere a la diferencia de nivel de estudios entre generaciones. El importante crecimiento registrado tanto por el capital humano aragonés como por el español se hace más evidente al distinguir entre la población en edad de trabajar con edades comprendidas entre los 25 y 40 años, que se beneficia masivamente de las mejoras educativas impulsadas a partir del decenio de 1970, y el grupo de edad entre 41 y 65 años.

Mientras entre los adultos jóvenes de Aragón y de España los años medios de estudio eran en 2005, último año para el que se dispone de información, de 11,8 años y 11,2 años respectivamente, para las cohortes de edad más madura eran 8,9 años para Aragón y 8,4 para España.

La mejora anotada desde 1985 es evidente, ya que las aragonesas de cohortes más jóvenes –entre los 25 y 40 años– elevaron su escolaridad en 5,1 años (4,8 años en España) y pese a que la escolaridad de los jóvenes aragoneses se incrementó por debajo del promedio nacional, la formación del conjunto de la población con edades comprendidas entre los 25 y 40 años era en 2005 4,1 años superior a la que tenía en 1985, siendo similar el avance en España.

A su vez, el aumento de los adultos con formación media fue más acelerado en Aragón que en España, si bien en términos de años medios de

estudio el avance en la población de más edad fue menor que en los colectivos de jóvenes y más en las mujeres que en los varones.

La base de datos de Bancaja–Ivie clasifica la población ocupada en seis grandes sectores productivos, proporcionando información adicional sobre el capital humano regional. Así, en 1980 el sector que mantenía trabajadores con más años de estudio, 10,9; eran los servicios no destinados a la venta (o servicios públicos); a considerable distancia se hallaban, los servicios de mercado, cuyos trabajadores habían cursado una media de 7,9 años, industria (7,2 años), energía (6,9 años), construcción (6,8 años) y agricultura (6,2 años).

Entre 1980 2007, los años medios de estudio de los ocupados aumentaron en todos los sectores, aunque también su dispersión, aproximada por la desviación típica (que pasó de 1,6 en 1980 a 1,7 en 2007). Los trabajadores ocupados en los servicios no destinados a la venta eran los más cualificados, al haber cursado 14,2 años de formación reglada, 3,3 años más que al principio del período. En segundo lugar, se encontraban las actividades energéticas, muy capitalizadas en esta etapa, cuyos trabajadores se habían formado durante 13,5 años (5,6 años más que en 1980). Los ocupados en servicios destinados a la venta totalizaban 12,1 años de estudio, 4,2 más que al principio del período. Les seguían los trabajadores de la industria, transformada desde la instalación de la factoría automovilística de Figueruelas y sus industrias auxiliares, que también habían ampliado su formación media en 4,2 años y en 2007 acumulaban 11,4 años de estudios. Cerraban la relación los sectores construcción (cuyos empleados habían cursado 10,6 años, 3,8 más que en 1980) y agricultura, cuya mano de obra había incrementado su formación en 3,5 años hasta alcanzar los 9,7 en promedio.

En comparación con España, la región mantenía en 2007 ocupados más formados en las seis agregaciones sectoriales y su formación había mejorado más durante los años analizados. No obstante, en 1980 los trabajadores españoles de los sectores energía, industria y servicios no destinados a la venta tenían más años de estudios que sus compañeros aragoneses.

Cuando se examina la formación a nivel provincial, se concluye que Zaragoza tenía al finalizar el período los trabajadores más cualificados en servicios públicos, cuyos empleados habían cursado 14,5 años de estudios, servicios de mercado (cuyos ocupados tenían 12,3 años de estudios), industria (11,5 años) y construcción (10,8 años). Teruel, en cambio, tenía el personal más cualificado fundamentalmente en su principal actividad secundaria, la producción energética, cuyos trabajadores tenían 12,8 años de formación en 2007 y habían registrado la mayor ampliación de capital humano (5,9 años desde 1980); le seguía la agricultura (cuyos empleados habían cursado 9,8 años de estudios).

Otra novedad de la base de datos es que estima el valor del capital humano en términos de trabajadores equivalentes sin capital humano, que permiten valorar su evolución, así como realizar comparaciones entre comunidades y provincias. Incorporan, por lo tanto, la valoración de mercado de las capacidades adquiridas por los individuos.

De acuerdo con Bancaja-Ivie, la población en edad de trabajar de Aragón equivalía en 2007 a 2.893.200 hombres menores de 20 años sin estudios o con primarios incompletos, es decir, al 3% del valor del capital humano español, cifrado en 96.625.953 hombres. Desde 1980, la región perdió peso relativo en el total nacional, ya que el crecimiento medio acumulativo de esta variable fue del 1,8%, seis décimas in-

ferior al español (2,4%). El capital humano zaragozano equivalía a 2.113.108 trabajadores y desde 1980 había ganado importancia relativa en el total regional, a costa del capital humano oscense y, en mayor medida, del turolense, que en 2007 totalizaban 473.016 y 307.076 hombres, respectivamente.

A su vez, el valor del capital humano que los activos aragoneses acumulaban era equiparable en 2007 a 1.933.371 hombres, el 3% de los 63.590.961 hombres en el que se valoraba el capital español. Desde 1980, Aragón perdió peso relativo en el total nacional, pero menos que su población en edad de trabajar, ya que el crecimiento medio acumulativo de aquella variable fue del 2,5%, cuatro décimas por debajo del nacional. El capital humano de los activos zaragozanos equivalía a 1.933.371 hombres y ganó importancia relativa en el total regional desde 1980, perdiéndola los capitales humano oscense y turolense, que en 2007 totalizaban 290.759 y 194.550 hombres, respectivamente.

Finalmente, el valor del capital humano de los ocupados aragoneses ascendía en 2007 a 1.388.196 hombres y representaba un porcentaje del 3,1% (mayor que en las poblaciones activa y en edad de trabajar) del capital humano que acumulaban los ocupados españoles (59.674.610 trabajadores). Desde 1980, la región perdió cuatro décimas de peso relativo en el agregado español, al anotar un crecimiento medio acumulativo de esta variable del 2,6%, mayor que el de los activos o población mayor de 16 años, pero menor que el nacional (3%). Del capital humano de los ocupados regionales en 2007, un 75% correspondía a los ocupados zaragozanos que equivalían a 1.859.134 hombres y desde 1980 había ganado seis décimas porcentuales a costa del capital humano turolense (dos décimas) y, en mayor medida, del oscense (cuatro décimas). Estos últimos se

cífraban en 2007 en 187.720 y 283.218 hombres, respectivamente.

A modo de conclusión, debe resaltarse que la mejora de los niveles de estudio de la población y el creciente aprovechamiento del capital humano aragonés durante las últimas décadas ha sido evidente. No cabe duda de que el incremento de los años de estudio ha favorecido la incorporación a la actividad y la ocupación.

A su vez, la transformación anotada ha permitido no sólo que el capital humano aragonés se

acercara a la media europea, sino también multiplicar por 3,7 el porcentaje de población en edad de trabajar con formación anterior a la superior (personas con carreras universitarias de ciclo corto o tres años de carreras de ciclo largo terminados y que han completado, al menos, quince años de estudio) o con estudios superiores (aquellos que han terminado carreras universitarias de ciclo largo y han cursado, al menos, diecisiete años de estudio). Asimismo, se redujo en más de un cincuenta por ciento el peso relativo de los analfabetos o con estudios primarios incompletos (que no han completado la ESO, la EGB o equivalentes).



12. Comarcas

12. Comarcas

Una peculiaridad de las comarcas aragonesas es su variedad en cuanto a número de habitantes, extensión o municipios que las integran. En relación a la población, el mayor peso relativo corresponde a las comarcas que recogen las capitales de provincia, junto con Comunidad de Calatayud y Cinco Villas.

Si se analizan los datos del Padrón Municipal a 1 de enero de 2009, se observa que D.C. Zaragoza fue la que más habitantes concentró, 743.280 de los 1.345.473 de la región, lo que representa el 55,2% del total. A ésta le siguieron las otras dos comarcas en las que se ubican las capitales de provincia, Hoya de Huesca/Plana de Uesca y Comunidad de Teruel con un 5,1% y un 3,5%, respectivamente. Tras ellas, se situaron Comunidad de Calatayud (3,1%), Cinco Villas (2,5%), Valdejalón (2,3%) y Bajo Aragón (2,3%). Las comarcas con un menor número de habitantes fueron Maestrazgo (0,3% del total), Sierra de Albarracín y Campo de Belchite (ambas con el 0,4%).

Considerando, a su vez, la superficie comarcal, se observa como en D.C. Zaragoza, Ribera Alta del Ebro, Cinca Medio, Tarazona y el Moncayo y Valdejalón la densidad demográfica en 2009 fue superior a la de la media regional (28,2). Por contra, trece comarcas no superaron los 10 habitantes por km².

La variación de la población respecto a 2008 fue positiva en 26 de las 33 comarcas aragonesas, en especial en Bajo Aragón-Caspe/Baix Aragón-Casp, con un incremento poblacional del

6%, seguido de Valdejalón (3,2%) y Ribera Alta del Ebro (3,2%). En D.C. Zaragoza el aumento fue del 1,6%, y en Hoya de Huesca/Plana de Huesca y en Comunidad de Teruel del 1,8% y 0,9%, respectivamente. Por el contrario, el número de habitantes disminuyó en comarcas como Campo de Daroca, donde se registraron un 2,6% menos que en 2008, y Cuencas Mineras y Bajo Martín, ambas con una caída del 1,2%.

El saldo migratorio de las comarcas fue positivo, excepto en Campo de Belchite, Sierra de Albarracín, Bajo Martín, La Ribagorza, Cuencas Mineras y Campo de Daroca. Las comarcas que recogen las capitales de provincia, junto con Valdejalón y Ribera Alta del Ebro presentaron los saldos positivos más elevados.

La estimación del Valor Añadido Bruto comarcal realizada por el Instituto Aragonés de Estadística comprende el periodo 2000-2007. El análisis de esta serie permite conocer el proceso productivo y el nivel de bienestar de cada una de las comarcas.

El VAB regional creció en el año 2007 un 4,7% en términos reales con respecto a 2006. La mayoría de las comarcas registró avances superiores, especialmente Ribera Baja del Ebro (29,4%), Cinca Medio (24,1%), Gúdar-Javalambre (21,8%), Bajo Martín (21,4%) y Bajo Cinca/Baix Cinca (20,2%). Los peores resultados correspondieron a las dos únicas comarcas que retrocedieron: Cuencas Mineras (-9,6%) y Campo de Belchite (-8,9%).

Desde una perspectiva temporal, el crecimiento económico entre 2000 y 2007 se cifró en el conjunto de Aragón en un 31,7% en términos reales. Las diferencias entre las comarcas fueron muy amplias, tal y como muestra el gráfico 7. Las más dinámicas mostraron incrementos superiores al 50%: Bajo Martín (151,3%), Valdejalón (85%), Matarraña/Matarranya (69,5%), Gúdar-Javalambre (67,3%), Maestrazgo (60,3%), Los Monegros (57,9%), Campo de Daroca (55%), Ribera Alta del Ebro (51,4%), Jiloca (51,1%) y Cinco Villas (50,5%).

La agricultura anotó un fuerte avance en Matarraña/Matarranya, donde servicios y construcción también destacaron. La energía se incrementó de manera sobresaliente en Los Monegros, Valdejalón, Jiloca y, especialmente, en Bajo Martín. Tanto en Valdejalón como en Bajo Martín la industria participó considerablemente en el crecimiento, así como en Gúdar-Javalambre, en Maestrazgo y en Cinco Villas. El VAB de construcción, por su parte, fue el que más aumentó en Ribera Alta del Ebro y, además, lo hizo de manera notable en Maestrazgo, Los Monegros y Valdejalón. Por último, servicios mostró un importante ascenso en Campo de Daroca y Bajo Martín.

Entre el resto de comarcas en las que se produjo una evolución más favorable que en Aragón, se encontraban Campo de Borja (49,9%), Sierra de Albarracín (49,3%), Bajo Aragón (49%), Campo de Cariñena (46,8%), Cinca Medio (46,7%), Alto Gállego (46,2%), Sobrarbe (43,2%), Ribera Baja del Ebro (38,4%), Bajo Cinca/Baix Cinca (38,2%), Tarazona y el Moncayo (35,5%) y La Ribagorza (33,6%). Por sectores, en este grupo de comarcas ya no se arrojaron resultados tan excelentes como en las anteriores, salvo la energía en Campo de Cariñena, Campo de Borja y Cinca Medio, la industria en Ribera Baja del Ebro y la construcción en Sierra de Albarracín y Alto Gállego.

Las únicas comarcas que retrocedieron fueron Aranda (-10,8%), Campo de Belchite (-12,7%) y Cuencas Mineras (-13,5%). En esta última, el sector de la energía fue el que más descendió, seguido de la industria y la agricultura. En Campo de Belchite sólo la industria explicó la caída, mientras que en Aranda también lo hizo la agricultura.

Los datos de 2007 evidencian el clásico desequilibrio territorial caracterizado por la concentración de la producción aragonesa en D.C. Zaragoza, que generó el 59,4% del VAB total. A ésta le siguieron Hoya de Huesca/Plana de Uesca (5,3%), Ribera Alta del Ebro (4,3%) y Comunidad de Teruel (3,6%), mientras que tan solo dos de las comarcas restantes alcanzaron el 2%.

Atendiendo a la estructura productiva de cada una de las comarcas, se observa que aquellas en las que el sector primario tenía una mayor participación en 2007 eran Los Monegros (48,6%) y Campo de Daroca (42,7%), muy por encima de la representación del VAB agrario en Aragón (4,8%). Los índices de especialización (que reflejan, o bien que la aportación de un determinado sector al VAB total comarcal es superior a la del mismo sector en la región, o bien que es inferior) de ambas comarcas eran claramente elevados en agricultura. No obstante, desde una perspectiva temporal, en el periodo 2000-2007 se aprecia una pérdida de importancia generalizada de este sector.

La participación de la industria fue muy destacada en Ribera Alta del Ebro (66%), debido a la presencia de Opel España en Figueruelas, más que triplicando la media aragonesa (20,7%). También fue notable la representación en Ribera Baja del Ebro (47,9%), donde el sector ganó más presencia durante el periodo analizado, Campo de Cariñena (42%) y Valdejalón (40,5%). Todos estos territorios mostraron especialización en industria.

En cuanto a la energía, Andorra-Sierra de Arcos fue la comarca que más sobresalió (con un 65,3% de su VAB generado en este sector, frente al 3,1% de media regional) y, en buena lógica, la que mostró un índice de especialización más elevado. No obstante, este sector ha perdido fuerza desde el año 2000 en la mayoría de los territorios, con las excepciones de Campo de Belchite y Bajo Martín, donde la importancia relativa de la energía avanza, especialmente en esta última.

Lo contrario ocurrió con construcción, que elevó su peso en casi todas las comarcas, si bien sobresalió en Gúdar-Javalambre, al generar más de la cuarta parte de la producción total, frente al 20,7% que lo hizo en Aragón.

Las más terciarizadas fueron La Jacetania, con un 73,7% de riqueza procedente del sector (dada la importancia del subsector turístico y la administración militar) y las tres comarcas que incluyen las capitales de provincia: Hoya de Huesca/Plana de Uesca (72,6%), Comunidad de Teruel (69,4%) y D.C. Zaragoza (68,9%). Aragón también mostró una estructura productiva claramente terciarizada, si bien el porcentaje (59,3%) fue menor que el de estas comarcas. Si se atiende a lo ocurrido durante todo el periodo, se observa que servicios ha compensado la pérdida de importancia de otros sectores en muchos territorios, especialmente en Sobrarbe, Aranda, Campo de Belchite, Cuencas Mineras, Alto Gállego, Bajo Aragón-Caspe/Baix Aragón-Casp, Sierra de Albarracín y La Litera/La Llitera. Por lo que respecta a los índices de especialización, este sector es el que muestra una especialización menos clara (sólo en 7 comarcas).

Atendiendo al empleo, el número de afiliados a la Seguridad Social disminuyó en Aragón un 6,2% en 2009, hasta las 546.638 personas. Únicamente se registraron crecimientos en Campo de Cariñena (5,2%), Bajo Aragón-Caspe/Baix Aragón-Casp (1,6%), Valdejalón (0,7%) y Campo

de Daroca (0,7%). Cabe matizar que, salvo en Valdejalón, el peso de la afiliación en el total regional fue muy discreto en estas comarcas. Los peores resultados se anotaron en Alto Gállego (-10,4%), Cuencas Mineras (-10,1%) y Tarazona y el Moncayo (-10%), aunque también concentraron un escaso porcentaje de los afiliados de la región.

En las comarcas con mayor número de trabajadores (las que incluyen las capitales de provincia y Ribera Alta del Ebro) se produjo una evolución dispar. Mientras en D.C. Zaragoza (-8,3%) y Ribera Alta del Ebro (-8,4%) se registraron caídas pronunciadas, en Comunidad de Teruel (-5,1%) y Hoya de Huesca/Plana de Uesca (-5,4%) la afiliación disminuyó por debajo de la media aragonesa.

Por regímenes, el General, que concentra el mayor número de afiliados en prácticamente todas las comarcas, sólo avanzó en Campo de Cariñena, Campo de Daroca y Matarranya/Matarranya. Peor balance presentó el Régimen Especial de Autónomos, ya que la afiliación descendió en todas las comarcas. Los afiliados en el Régimen Especial Agrario disminuyeron en siete comarcas (Maestrazgo, La Jacetania, Cuencas Mineras, Sierra de Albarracín, Somontano de Barbastro, Alto Gállego y Matarranya/Matarranya) y los del Régimen Especial de Empleados del Hogar Fijos en trece, especialmente en Campo de Borja, Gúdar-Javalambre, Campo de Belchite, Ribera Alta del Ebro y Cuencas Mineras. Finalmente, sólo en Andorra-Sierra de Arcos, D.C. Zaragoza y Bajo Cinca/Baix Cinca contaron con afiliados al Régimen Especial de la Minería del Carbón, si bien en todas ellas se redujeron.

Si se atiende a los sectores de actividad, cabe destacar en 2009, los aumentos de la afiliación en agricultura en las comarcas de Valdejalón (34,8%), Comunidad de Calatayud (13,8%), Campo de Cariñena (11,9%), Bajo Cinca/Baix

Cinca (10,6%), Aranda (10,6%) y Bajo Aragón-Caspe/Baix Aragó-Casp (10,4%) y los descensos en Comunidad de Teruel (-13,4%), La Jacetania (-9,6%) y Alto Gállego (-7,4%). En industria la afiliación creció exclusivamente en Campo de Cariñena (5,7%), Campo de Daroca (1,8%), Los Monegros (1,4%) y Campo de Borja (1,4%), mientras que, en el polo opuesto, los peores resultados se anotaron en Cuencas Mineras (-21,8%), Tarazona y el Moncayo (-21%), Comunidad de Calatayud (-18,4%), Cinco Villas (-15,8%) y Bajo Aragón (-15,6%). El sector de la construcción fue el que peor evolucionó, ya que se registraron caídas en el número de afiliados en todas las comarcas salvo en Campo de Cariñena (donde aumentó un 4,2%). Por último, en servicios trece comarcas mostraron un crecimiento de la afiliación, destacando los de Matarraña/Matarranya (5,9%), Sierra de Albarracín (4,7%), Sobrarbe (4,6%) y Campo de Daroca (3%). En aquellas en las que el sector terciario tiene un peso importante (D.C. Zaragoza, Hoya de Huesca/Plana de Uesca, Comunidad de Teruel y La Jacetania), los afiliados se redujeron, especialmente en D.C. Zaragoza (-5,7%).

El Instituto Aragonés de Empleo (Inaem) proporciona datos de paro registrado y del número de contratos firmados, que permiten analizar el efecto negativo que la crisis económica originó en el mercado de trabajo tanto de Aragón como de las comarcas.

En 2009 el desempleo registrado en Aragón se incrementó hasta alcanzar los 80.899 parados, 32.669 más que en 2008. En todas las comarcas aumentó el número de desempleados, aunque Ribera Baja del Ebro, Cinco Villas, Bajo Cinca/Baix Cinca, Ribera Alta del Ebro, D.C. Zaragoza y Campo de Cariñena lo sufrieron intensamente, con tasas de crecimiento por encima del 70%. En cambio, en Campo de Bel-

chite, La Ribagorza y Tarazona y el Moncayo el desempleo creció en menor medida, en torno a un 30%.

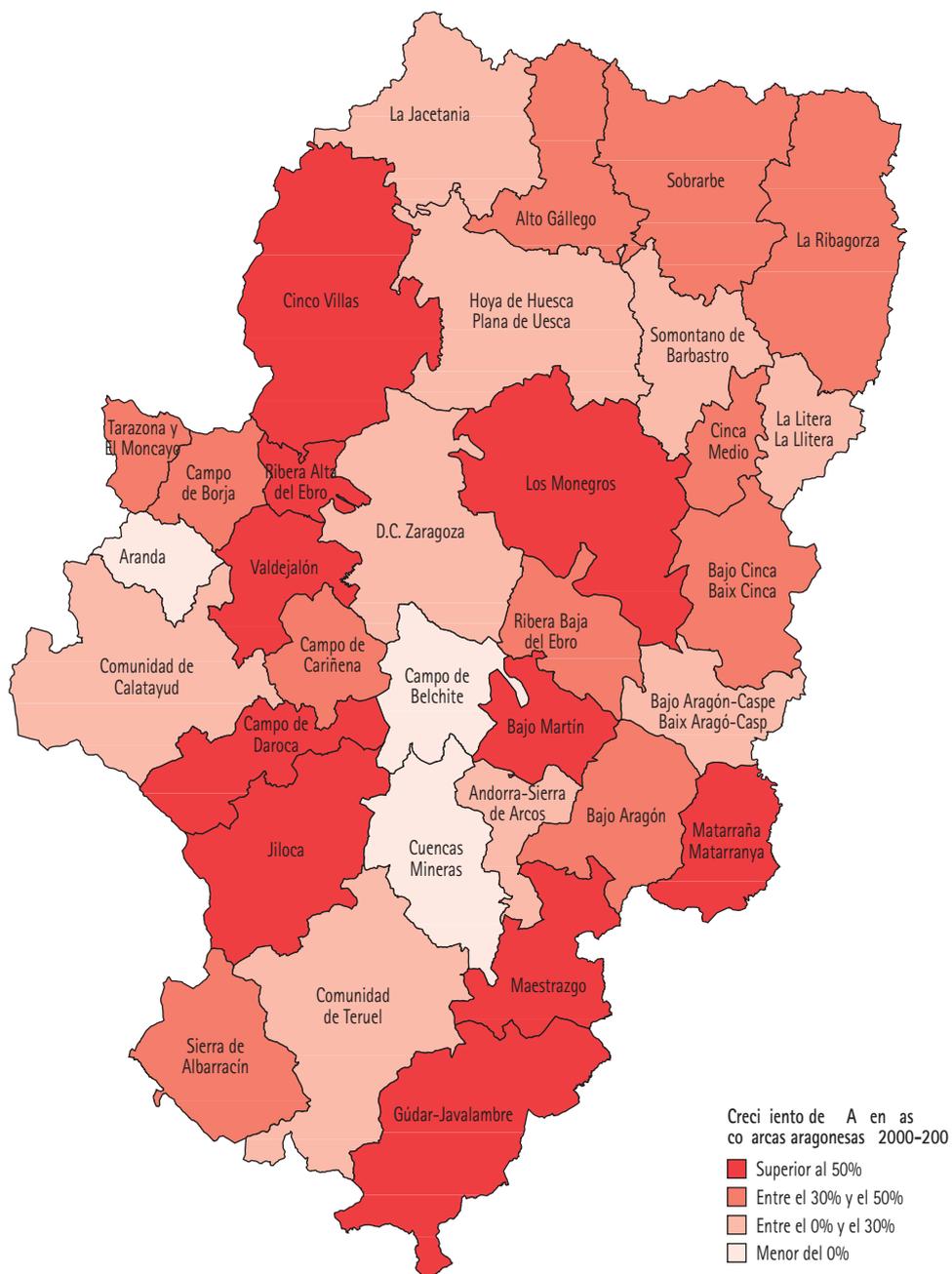
Atendiendo al número de contratos, en 2009 se firmaron en las oficinas del Inaem un total de 353.967, 84.697 menos que en el año precedente, lo que supuso una caída del 19,3%. La contratación disminuyó en todas las comarcas, excepto en Cinco Villas y Campo de Cariñena, donde aumentó un 52,9% y un 1,9%, respectivamente. Por su parte, el número de contratos se redujo intensamente en Bajo Martín (-31,9%), D.C. Zaragoza (-28,4%), Jiloca (-28%) y Maestrazgo (-21,1%).

Un 94,8% de los contratos firmados en Aragón fueron temporales. No obstante, éstos disminuyeron respecto a 2008 un 18,4%, mientras que los indefinidos cayeron de manera más acusada, un 32,4%. Los contratos indefinidos se redujeron en todas las comarcas, salvo en Aranda y en Bajo Aragón Caspe/Baix Aragó-Casp, donde se incrementaron. Por su parte, los temporales aumentaron en seis comarcas (Cinco Villas, Comunidad de Calatayud, Campo de Borja, Andorra-Sierra de Arcos, La Jacetania y Campo de Daroca) entre las que destacó Cinco Villas (donde se contabilizaron 10.241 contratos, un 64,6% más que en 2008).

Finalmente, respecto al género, los hombres firmaron 189.488 contratos en Aragón, es decir un 53,5% del total, y las mujeres 164.479. La evolución fue en ambos casos negativa, de forma que la contratación femenina disminuyó un 20,3% y la masculina un 18,4%. A nivel comarcal, sólo en siete comarcas (La Jacetania, Sobrarbe, Valdejalón, Campo de Belchite, Campo de Daroca, Andorra-Sierra de Arcos y Matarraña/Matarranya) aumentó la contratación femenina respecto a 2008, mientras que en Cinco Villas, Aranda y Comunidad de Calatayud creció la masculina.

Gráfico 7

Crecimiento del VAB en las comarcas aragonesas (2000-2007)



NOTA: VAB a precios básicos.

FUENTES: IaeSt, Contabilidad Regional de España (base 2000) del INE y elaboración propia.

Cuadro 17
Afiliados en alta a la Seguridad Social por comarcas

	2008					2009						
	Total	Agricultura	Construcción	Industria	Servicios	Sin clasificar	Total	Agricultura	Construcción	Industria	Servicios	Sin clasificar
01 La Jacetania	5.735	415	935	302	4.083	0	5.505	375	836	280	4.014	0
	-2,2	-1,9	-12,3	-2,6	0,5		-4,0	-9,6	-10,6	-7,2	-1,7	
02 Alto Gállego	5.580	188	1.000	878	3.514	0	4.997	174	784	848	3.192	0
	-1,8	8,7	-11,4	-1,7	0,8		-10,4	-7,4	-21,7	-3,4	-9,2	
03 Sobrarbe	2.537	358	525	119	1.535	0	2.516	350	453	108	1.605	0
	2,9	-0,3	4,0	-5,1	4,0		-0,8	-2,3	-13,8	-9,4	4,6	
04 La Ribagorza	4.660	769	876	368	2.648	0	4.525	771	781	321	2.652	0
	4,5	0,9	5,3	12,8	4,3		-2,9	0,2	-10,8	-12,7	0,1	
05 Cinco Villas	11.636	2.684	2.069	2.880	4.003	0	10.773	2.617	1.696	2.425	4.035	0
	0,3	1,9	-6,7	-1,7	4,8		-7,4	-2,5	-18,0	-15,8	0,8	
06 Hoya de Huesca / Plan de Uesca	29.688	1.572	3.939	2.854	21.323	0	28.097	1.486	3.161	2.616	20.833	0
	-1,7	-9,1	-14,5	-10,3	3,1		-5,4	-5,4	-19,8	-8,3	-2,3	
07 Somontano de Barbastro	9.118	1.042	1.230	1.847	4.999	0	8.684	978	986	1.672	5.048	0
	-1,0	-1,9	-5,0	-3,5	1,3		-4,8	-6,1	-19,9	-9,5	1,0	
08 Cinca Medio	9.197	1.065	1.482	2.823	3.827	0	8.600	1.009	1.242	2.535	3.814	0
	0,5	-0,2	-4,1	0,4	2,6		-6,5	-5,3	-16,2	-10,2	-0,3	
09 La Litera / La Litera	7.587	1.485	1.267	1.813	3.022	0	7.024	1.442	1.100	1.650	2.832	0
	-0,8	-1,1	-2,4	-1,3	0,3		-7,4	-2,9	-13,2	-9,0	-6,3	
10 Los Monegros	6.399	2.136	1.417	703	2.144	0	6.147	2.078	1.193	713	2.163	0
	1,9	-0,3	2,3	0,1	4,4		-3,9	-2,7	-15,8	1,4	0,9	
11 Bajo Cinca / Baix Cinca	9.938	2.576	1.087	2.074	4.202	0	9.575	2.849	918	1.942	3.866	0
	1,8	6,7	-7,6	-1,0	3,1		-3,6	10,6	-15,5	-6,3	-8,0	
12 Tarazona y el Moncayo	4.333	265	532	1.529	2.008	0	3.902	263	455	1.208	1.976	0
	-6,6	3,5	-3,8	-18,1	2,2		-10,0	-0,7	-14,5	-21,0	-1,6	
13 Campo de Borja	4.391	813	626	1.241	1.711	0	4.314	841	498	1.259	1.716	0
	-4,8	1,7	1,2	1,4	-13,0		-1,7	3,5	-20,4	1,4	0,3	
14 Aranda	2.328	140	268	1.198	721	0	2.116	155	214	1.057	690	0
	-2,7	4,9	-4,7	-5,6	1,9		-9,1	10,6	-20,0	-11,8	-4,4	
15 Ribera Alta del Ebro	20.438	721	1.631	12.452	5.635	0	18.728	699	1.174	11.454	5.401	0
	0,4	3,0	-8,2	-1,5	7,6		-8,4	-3,1	-28,0	-8,0	-4,1	
16 Valdejalón	12.798	2.025	1.341	4.762	4.671	0	12.885	2.730	1.161	4.349	4.645	0
	3,3	14,0	-0,6	-1,3	5,2		0,7	34,8	-13,4	-8,7	-0,5	
17 D.C. Zaragoza	317.569	4.573	34.863	55.568	222.560	5	291.154	4.456	26.860	49.932	209.907	0
	0,7	8,6	-3,9	-3,8	2,6		-8,3	-2,6	-23,0	-10,1	-5,7	

Tercera parte: Población y territorio

18	Ribera Baja del Ebro	3.513	497	369	1.476	1.171	0	3.275	511	329	1.308	1.127	0
		-0,1	1,4	-15,5	2,7	1,7		-6,8	2,7	-10,8	-11,4	-3,7	
19	Bajo-Aragón-Caspe / Baix Aragón-Casp	4.802	1.678	575	589	1.961	0	4.878	1.852	516	539	1.971	0
		5,9	11,4	0,5	0,9	4,6		1,6	10,4	-10,3	-8,4	0,5	
20	Comunidad de Catalunyaud	11.709	1.482	1.476	2.260	6.482	0	11.341	1.686	1.227	1.843	6.585	0
		0,6	3,2	-5,6	-0,4	2,0		-3,1	13,8	-16,8	-18,4	1,4	
21	Campo de Cariñena	3.969	937	365	1.564	1.104	0	4.177	1.048	380	1.653	1.095	0
		3,6	9,1	3,5	0,1	4,4		5,2	11,9	4,2	5,7	-0,8	
22	Campo de Belchite	1.157	326	120	283	428	0	1.120	319	115	257	430	0
		-8,3	-1,3	-2,5	-26,5	3,7		-3,2	-2,3	-4,2	-9,2	0,4	
23	Bajo Martín	2.352	387	273	786	907	0	2.182	403	269	720	790	0
		-3,2	-4,4	-15,9	4,7	-4,5		-7,2	4,3	-1,4	-8,4	-12,9	
24	Campo de Daroca	1.788	559	160	199	871	0	1.801	550	151	203	896	0
		3,3	-0,3	8,7	-3,2	6,5		0,7	-1,6	-5,3	1,8	3,0	
25	Jiloca	4.280	1.046	567	1.224	1.442	0	3.895	983	488	1.058	1.366	0
		-0,9	-0,6	-9,1	-3,4	4,8		-9,0	-6,1	-14,0	-13,5	-5,3	
26	Cuencas Mineras	2.161	318	249	799	795	0	1.943	297	223	625	799	0
		-9,6	-11,3	-8,3	-14,6	-3,8		-10,1	-6,7	-10,8	-21,8	0,5	
27	Andorra-Sierra de Arcos	3.083	219	726	676	1.463	0	2.946	218	648	652	1.429	0
		-0,6	1,1	-3,1	-6,6	3,4		-4,4	-0,8	-10,8	-3,5	-2,3	
28	Bajo Aragón	10.626	1.393	2.141	1.621	5.472	0	10.082	1.500	1.810	1.369	5.402	0
		-0,3	2,1	-1,4	-9,5	2,6		-5,1	7,7	-15,5	-15,6	-1,3	
29	Comunidad de Teruel	21.924	1.587	2.712	3.367	14.258	0	20.795	1.374	2.432	3.146	13.844	0
		1,6	1,7	0,9	-1,1	2,4		-5,1	-13,4	-10,3	-6,6	-2,9	
30	Maestrazgo	1.153	407	194	125	427	0	1.074	380	182	113	398	0
		3,5	-0,1	2,3	0,6	8,9		-6,9	-6,8	-6,0	-9,2	-6,6	
31	Sierra de Albarracín	1.277	294	247	128	608	0	1.246	277	209	124	637	0
		-3,7	-2,8	-14,1	-1,7	0,4		-2,4	-5,9	-15,5	-2,9	4,7	
32	Gúdar-Javalambre	2.904	454	687	570	1.192	0	2.761	443	618	539	1.162	0
		0,4	-3,8	-2,8	-4,2	6,6		-4,9	-2,4	-10,1	-5,6	-2,6	
33	Matarraña / Matarranya	3.264	1.253	487	566	958	0	3.218	1.188	457	557	1.015	0
		2,3	-0,5	1,5	1,4	7,1		-1,4	-5,2	-6,0	-1,6	5,9	
Aragón		582.684	36.014	70.651	113.962	362.052	5	546.638	36.661	57.015	103.348	349.615	0
		0,9	2,7	-4,5	-3,1	3,1		-6,2	1,8	-19,3	-9,3	-3,4	

NOTA:

En oro tasas de variación interanual,

Fuentes: laest y elaboración propia,



**Índice de cuadros
y gráficos**



Índice de cuadros y gráficos

Cuadros

1	Entorno internacional	19
2	Entorno nacional	24
3	Estimación del VAB aragonés	36
4	Perspectivas empresariales para total sectores	38
5	Sector agrario	62
6	Sector industrial	68
7	Sector construcción	71
8	Sector servicios	75
9	Demanda exterior neta	83
10	Principales indicadores del mercado laboral aragonés en 2009	89
11	Principales indicadores del mercado financiero aragonés	99
12	Precios y salarios	104
13	Ingreso consolidado de la Comunidad Autónoma de Aragón a 31 de diciembre de 2009	111
14	Gasto consolidado de la Comunidad Autónoma de Aragón a 31 de diciembre de 2009	114
15	Evolución demográfica	126
16	Años medios de estudios (basados en la LOGSE)	132
17	Afiliados en alta a la Seguridad Social por comarcas	144

Gráficos

1	Evolución comparada del Índice FUNDEAR y el crecimiento del VAB real	38
2	Evolución de las exportaciones	80
3	Evolución de las importaciones	82
4	Tasas de actividad	90
5	Tasas de paro	91
6	Evolución de los créditos y los depósitos totales en Aragón	98
7	Crecimiento del VAB en las comarcas aragonesas (2000-2007)	143



Anexo

Índice de estadísticas del CD

Índice de estadísticas del CD

Entorno internacional

Cuadro macroeconómico y previsiones

Otros indicadores macroeconómicos de la UE

Entorno nacional

Componentes del PIB de la economía española. CNE 2000

Principales indicadores

Indicadores de actividad

Indicadores de empleo

Crecimiento del PIB. Demandas interna y externa (perspectivas)

Tipos de interés

Tipos de cambio

Balanza de pagos

Economía aragonesa

Evolución

Estimación del VAB aragonés

Participación en la economía española. CRE 2000

Estructura productiva. CRE 2000

Encuesta Perspectivas Empresariales. Total sectores

Factores y precios

Inversiones en el total de sectores en Aragón

Capital físico

Inversión bruta

Nominal

Real

Stock de capital bruto

Nominal

Real

Stock de capital neto

Nominal

Real

Stock de capital productivo

Nominal

Real

Stock de capital público real

Flujos externos de inversión

Inversiones extranjeras en Aragón

Inversiones aragonesas en el extranjero

Precios y costes laborales

Remuneración asalariados

Productividad aparente

Costes laborales unitarios

Evolución de las Comunidades Autónomas

Evolución del PIB de las Comunidades Autónomas. CRE 2000

Evolución del VAB sectorial de las Comunidades Autónomas. CRE 2000

Evolución económica de las Comunidades Autónomas. Funcas

PIB

Oferta

Demanda

Índice de convergencia frente a la UE-15

Resultados de la Encuesta de Población Activa

Tasas de actividad

Tasas de empleo

Tasas de paro

Índice de precios de consumo de las Comunidades Autónomas

Encuesta de Perspectivas Empresariales

Total sectores

Sector industrial y energético
Sector servicios

Perspectivas

Previsión sobre la evolución del Índice Fundear
Encuesta Perspectivas Empresariales. Estimaciones
Previsiones económicas de Aragón. Funcas

Actividad económica

Sectores productivos

Sector agrario

VAB
Producción final agraria y otras magnitudes
Agricultura y ganadería en Aragón
Evolución de las macromagnitudes agrarias de España
Ocupados
Parados
Afiliados a la Seguridad Social
 Total afiliados en la agricultura
 Afiliados en la agricultura al Régimen General de la Seguridad Social
 Afiliados en la agricultura al Régimen de Autónomos de la Seguridad Social
 Afiliados al Régimen Especial Agrario de la Seguridad Social
Avance de superficies y producciones agrícolas
Distribución general de la tierra
Agricultura ecológica
Programas de desarrollo rural
Rendimientos de los principales cultivos
Subvenciones al sector agrario
 Transferencias FEOGA–Garantía por sectores
 Ayudas a la agricultura y ganadería por provincias. 2008
 Ayudas al Pago Único por organismo pagador
Suelo
 Porcentaje de tierras por aprovechamientos

Sector industrial y energético

- VAB
- Ocupados
- Parados
- Afiliados a la Seguridad Social
 - Total afiliados en industria
 - Afiliados en industria al Régimen General de la Seguridad Social
 - Afiliados en industria al Régimen de Autónomos de la Seguridad Social
 - Afiliados al Régimen Especial de la Minería del Carbón de la Seguridad Social
- Empresas según trabajadores asalariados
 - Empresas industriales CNAE-93
 - Empresas industriales CNAE-09
- Índice de producción industrial
- Encuesta Perspectivas Empresariales. Sector Industrial
- Indicador de Clima industrial
- Cuentas de la industria aragonesa
 - Personas ocupadas
 - CNAE-93
 - CNAE-09
 - Horas trabajadas
 - CNAE-93
 - CNAE-09
 - Valor de la producción a salida de fábrica
 - CNAE-93
 - CNAE-09
 - Consumo intermedio
 - CNAE-93
 - CNAE-09
 - Trabajos realizados por otras empresas
 - CNAE-93
 - CNAE-09
 - Gastos de personal
 - CNAE-93
 - CNAE-09
 - Excedente bruto de explotación
- Grado de utilización de la capacidad productiva
- Cartera de pedidos
- Stock de productos terminados
- Inversiones en el sector industrial
- Matriculación de vehículos de carga
- Suelo industrial
- Producción de la minería
- Producción bruta y disponible de energía eléctrica
- Producción de energía eléctrica por tipo de central
- Consumo de productos petrolíferos
- Facturación de energía eléctrica

Sector construcción y vivienda

- VAB
- Ocupados
- Parados
- Afiliados a la Seguridad Social
 - Total afiliados en construcción
 - Afiliados en construcción al Régimen General de la Seguridad Social
 - Afiliados en construcción al Régimen de Autónomos de la Seguridad Social
- Consumo de cemento
- Ventas de cemento
- Empresas según trabajadores asalariados
 - Empresas constructoras CNAE-93
 - Empresas constructoras CNAE-09
- Inversiones en el sector de la construcción en Aragón
- Licitación oficial en construcción
- Licencias municipales de obra
 - Edificación de nueva planta
 - Número
 - Superficie
 - Obras de rehabilitación
 - Obras de demolición
- Viviendas afectadas por actuaciones protegibles
 - Obra nueva
 - Rehabilitación sobre patrimonio privado
- Visados de dirección de obra de los Colegios de Arquitectos Técnicos
 - Total
 - Obra nueva
 - Ampliación
 - Reforma y/o restauración
- Esfuerzo carga de vivienda
- Accesibilidad a viviendas
- Datos básicos para el cálculo del esfuerzo financiero para la compra de vivienda
- Evolución del esfuerzo financiero para la compra de vivienda
- Viviendas principales por régimen de tenencia por superficie útil
- Viviendas principales por superficie útil según número de habitaciones
- Viviendas principales por combustible usado
- Hogares por número de miembros. Según número de habitaciones
- Viviendas/hogares por municipios (con población superior a 1.000 habitantes)
 - Provincia de Huesca
 - Provincia de Zaragoza
 - Provincia de Teruel
- Planeamiento urbanístico
 - Suelo urbano y urbanizable
 - Número de municipios con planeamiento urbanístico

Sector servicios

VAB

Ocupados

Parados

Afiliados a la Seguridad Social

Total afiliados en servicios

Afiliados en servicios al Régimen General de la Seguridad Social

Afiliados en servicios al Régimen de Autónomos de la Seguridad Social

Afiliados al Régimen Especial de Empleados del Hogar de la Seguridad Social

Encuesta Perspectivas Empresariales. Total Servicios

Índice de comercio al por menor

Precios corrientes

Precios constantes

Empresas según trabajadores asalariados

Empresas del comercio y servicios CNAE-93

Empresas del comercio y servicios CNAE-09

Turismo

Hoteles

Viajeros

Pernoctaciones

Grado de ocupación

Estancia media

Apartamentos

Acampamentos

Turismo rural

Oferta turística. deportiva y de ocio

Campos de golf

Establecimientos turísticos por comarcas

Hoteles, hostales y similares

Viviendas de turismo rural

Área libre

Apartamentos turísticos

Estaciones de esquí

Ofertas de alojamientos turísticos

Total alojamientos

Alojamiento hotelero

Alojamiento rural

Alojamiento al aire libre

Ofertas de servicios de restauración

Transporte

Transporte por carretera

Transporte ferroviario

Transporte aéreo

Transporte urbano

Matriculación de vehículos por categorías

Matriculación de turismos

Parque de vehículos
Empresas autorizadas para transporte de viajeros

Sector exterior

Exportaciones
Valores nominales
Valores reales
Importaciones
Valores nominales
Valores reales
Saldo comercial
Valores nominales
Valores reales
Tasa de cobertura
Valores nominales
Valores reales
Comercio exterior por capítulos
Comercio exterior por países
Comercio exterior por zonas geográficas
Los 25 principales países clientes de Aragón
Los 25 principales países proveedores de Aragón
Comercio de las 25 principales exportaciones de Aragón
Comercio de las 25 principales importaciones de Aragón

Mercados de factores

Mercado de trabajo
Población activa
Número de activos por sexo
Tasa de actividad por sexo
Población ocupada
Número de ocupados por sexo
Tasa de empleo por sexo
Distribución porcentual por sector de actividad
Parados
Número de parados por sexo
Tasas de paro por sexo
Afiliación a la Seguridad Social
Total afiliados a la Seguridad Social
Afiliados al Régimen General de la Seguridad Social
Afiliados al Régimen de Autónomos de la Seguridad Social
Afiliados al Régimen Especial Agrario de la Seguridad Social
Afiliados al Régimen Especial de la Minería del Carbón de la Seguridad Social
Afiliados al Régimen Especial de Empleados del Hogar de la Seguridad Social
Movimiento laboral registrado
Demandas de empleo registradas
Paro registrado
Contratos registrados

- Contratos indefinidos ordinarios
- Contratos indefinidos de fomento del empleo
- Contratos para trabajadores minusválidos
- Contratos de obra o servicio determinado
- Contratos eventuales
- Contratos de interinidad
- Contratos temporales para trabajadores minusválidos
- Contratos temporales de inserción
- Contratos de relevo
- Contratos de jubilación parcial
- Contratos de sustitución por jubilación
- Contratos en prácticas
- Contratos para la formación
- Otros contratos
- Total de contratos indefinidos
- Total de contratos temporales
- Contratos por secciones económicas
- Convenios colectivos
 - Trabajadores afectados
 - Aumento salarial revisado
- Coste laboral
 - Coste laboral por trabajador y mes
 - Coste laboral por hora efectiva
 - Salario mínimo interprofesional
- Huelgas
 - Huelgas desarrolladas
 - Centros de trabajo convocados
 - Trabajadores participantes
 - Jornadas no trabajadas
- Fondo de Garantía Salarial
 - Empresas afectadas
 - Trabajadores beneficiarios
 - Importe de las prestaciones
- Accidentes de trabajo
 - Número de accidentes en jornada de trabajo con baja
 - Índice de incidencia de accidentes de trabajo con baja
 - Índice de incidencia de accidentes mortales
- Tiempo de trabajo por trabajador y mes
- Ocupaciones con mayor número de contratos
- Regulación de empleo
- Apertura de centros de trabajo
- Sociedades Laborales registradas
- Relaciones laborales
 - Conciliaciones individuales terminadas
 - Número de conciliaciones
 - Cantidades acordadas

- Conciliaciones colectivas terminadas
- Estadísticas de empleo de inmigrantes
 - Trabajadores extranjeros afiliados a la Seguridad Social en alta laboral
 - Contratos registrados de trabajadores extranjeros
 - Trabajadores extranjeros con permiso de trabajo en vigor
 - Trabajadores extranjeros con permiso de trabajo en vigor. Distribución porcentual por sectores
 - Autorizaciones de trabajo concedidas a extranjeros
- Mercados financieros
 - Créditos
 - Créditos totales
 - Créditos a otros sectores residentes
 - Créditos a las administraciones públicas
 - Créditos del sector bancario
 - Créditos de las cajas de ahorros
 - Créditos de las cooperativas de crédito
 - Depósitos
 - Depósitos totales
 - Depósitos de otros sectores residentes
 - Depósitos de las administraciones públicas
 - Depósitos en el sector bancario
 - Depósitos en las cajas de ahorro
 - Depósitos en las cooperativas de crédito
 - Hipotecas
 - Total
 - Número de hipotecas
 - Importe total de hipotecas
 - Rústicas
 - Urbanas
 - Efectos de comercio impagados
 - Oficinas de las entidades de crédito
 - Beneficios consolidados de las cajas de ahorro aragonesas
- Precios y salarios*
 - Índice de precios al consumo
 - General
 - Alimentos y bebidas no alcohólicas
 - Bebidas alcohólicas y tabaco
 - Vestido y calzado
 - Vivienda
 - Menaje
 - Medicina
 - Transporte
 - Comunicaciones
 - Ocio y cultura
 - Enseñanza
 - Hoteles, cafés y restaurantes
 - Otros bienes y servicios

- Inflación subyacente
- Precios de gasolinas y gasóleos
- Índice de precios industriales
- Índices de precios de materiales de la construcción y nacionales de la mano de obra
- Precio del metro cuadrado de vivienda
- Índice de precios hoteleros
- Precios y salarios agrícolas
 - Precios percibidos por los agricultores
 - Precios pagados por los agricultores
 - Salario medio agrícola
- Precios de importación y exportación

Sector público

- Inversiones presupuestadas por la Administración Central
- Recaudación de tributos del Estado
- Recaudación líquida de impuestos aplicada al presupuesto de ingresos de Aragón
- Presupuestos
 - Presupuestos de ingresos consolidados de la Comunidad Autónoma de Aragón
 - Presupuestos de gastos consolidados de la Comunidad Autónoma de Aragón
 - Presupuestos de las entidades locales aragonesas
- Liquidación de presupuestos
 - Liquidación del presupuesto de ingresos de la Comunidad Autónoma de Aragón
 - Liquidación del presupuesto de gastos de la Comunidad Autónoma de Aragón
 - Liquidación de los presupuestos de las entidades locales aragonesas

Población y territorio

Demografía

Padrón municipal

- Evolución de la población por sexo
- Evolución de la población por grupo de edad
- Distribución de la población por sexo
- Distribución de la población por grupo de edad
- Extranjeros residentes en España

Distribución territorial de la población

- Densidad de población

Movimiento natural de la población

- Nacimientos por sexo
- Defunciones por sexo
- Saldo vegetativo por sexo

Movimientos migratorios

- Migraciones interiores
- Migraciones exteriores
 - Inmigraciones

Emigraciones
Saldo migratorio
Inmigración en Zaragoza capital
Inmigración en Teruel capital
Inmigración en Huesca capital

Unión conyugal

Número de matrimonios
Matrimonios por 1.000 habitantes
Matrimonios por tipo de ceremonia
Edad media al primer matrimonio

Fecundidad y natalidad

Número de nacimientos
Tasa bruta de natalidad
Indicador coyuntural de fecundidad
Tasa de fecundidad por grupos de edad
Edad media a la maternidad
Porcentaje de nacimientos por estado civil de la madre
Interrupción voluntaria del embarazo
Esperanza de vida al nacimiento

Mortalidad

Número de defunciones
Tasa bruta de mortalidad
Tasas de mortalidad infantil

Proyecciones de población

Infraestructuras

Infraestructura hidráulica

Embalses de Aragón
Inversiones realizadas en infraestructuras de obras hidráulicas por el Ministerio de Medio Ambiente
Inversiones en infraestructuras de regulación de recursos hidráulicos
Inversiones en infraestructuras y recursos hidráulicos
Inversiones consolidadas en regadíos

Infraestructura educativa

Unidades de educación infantil
Profesores de Enseñanza no Superior de Régimen General

Infraestructura sanitaria

Camas según actividad asistencial por 10.000 habitantes
Profesionales sanitarios colegiados por 100.000 habitantes

Capital humano

Proporción de población de 16 años y más analfabeta/sin estudios
Proporción de población de 16 años y más con estudios superiores

Proporción de población de 25 a 34 años con estudios superiores

Enseñanza universitaria

Índice de alfabetización de adultos por sexo

Tasa bruta de matriculación combinada por sexo

Años medios de estudio basados en la LOGSE

Años medios de estudio basados en la LOGSE. Población ocupada por sectores

Valor del capital humano

Comarcas

Datos básicos y superficie

Datos básicos

Superficie de las comarcas y municipios

Evolución económica

Estructura productiva de las comarcas 2000-2007

Valor añadido bruto comarcal (2000-2007)

Valor añadido bruto per cápita comarcal (2000-2007)

Renta disponible bruta 2000 y 2006

Mercado de trabajo

Afiliación

Paro registrado

Contratos según duración y sexo

Otros indicadores

Saldo migratorio comarcal

Educación

Bibliotecas

Servicios sociales de base

Otros indicadores y variables

Ciencia y tecnología

Sociedad de la información

Encuesta de uso TIC y comercio electrónico en las empresas

Encuesta sobre la innovación tecnológica en las empresas

Gasto en I+D, composición y porcentaje del PIB

Indicadores de alta tecnología

Personal en I+D

Atención hospitalaria

Consultas externas según tipo de asistencia por 1.000 habitantes

Estancias causadas según tipo de asistencia por 100 habitantes

Gasto farmacéutico de Seguridad Social

Miles de euros

Gasto por receta

Protección social

Beneficiarios de las prestaciones económicas por desempleo

Tasa de cobertura de la prestación por desempleo

Prestaciones y ayudas de la Seguridad Social

Beneficiarios de pensiones asistenciales en vigor

Beneficiarios de las prestaciones de la LISMI

Beneficiarios de pensiones no contributivas de la Seguridad Social

Importe medio de las pensiones no contributivas de la Seguridad Social

Gasto de consumo de los hogares

Gasto total

Gasto medio por hogar

Gasto medio por persona

Porcentaje de hogares que pueden dedicar algún dinero al ahorro

Sociedades

Creadas

Número

Importe

Ampliadas

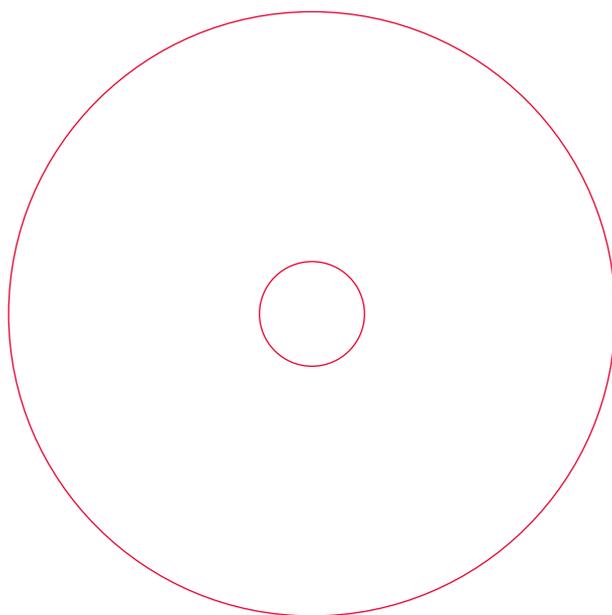
Número

Importe

Disueltas

Marco Input–Output de Aragón. Año 1999

Actualización del Marco Input–Output de Aragón. Año 2005



En este cd encontrará una recopilación estadística más exhaustiva de los datos más significativos de la economía aragonesa.

Esta publicación puede ser consultada, de forma gratuita, en las páginas web de la Cámara de Comercio e Industria de Zaragoza (www.camarazaragoza.es), de Caja Inmaculada (www.cai.es) y de Fundación Economía Aragonesa (www.fundear.es).

